

Quiñones, Juan de

**Explicacion de unas monedas de oro de
emperadores romanos, que se han hallado en el
Puerto de Gudarrama, donde se refieren las vidas
dellos, y el origen dellas, con algunas
aduertencias politicas, y otras cosas antiguas y
curiosas. ... / ofrece ... Ivan de Quiñones**

En Madrid : Por Luis Sanchez, 1620

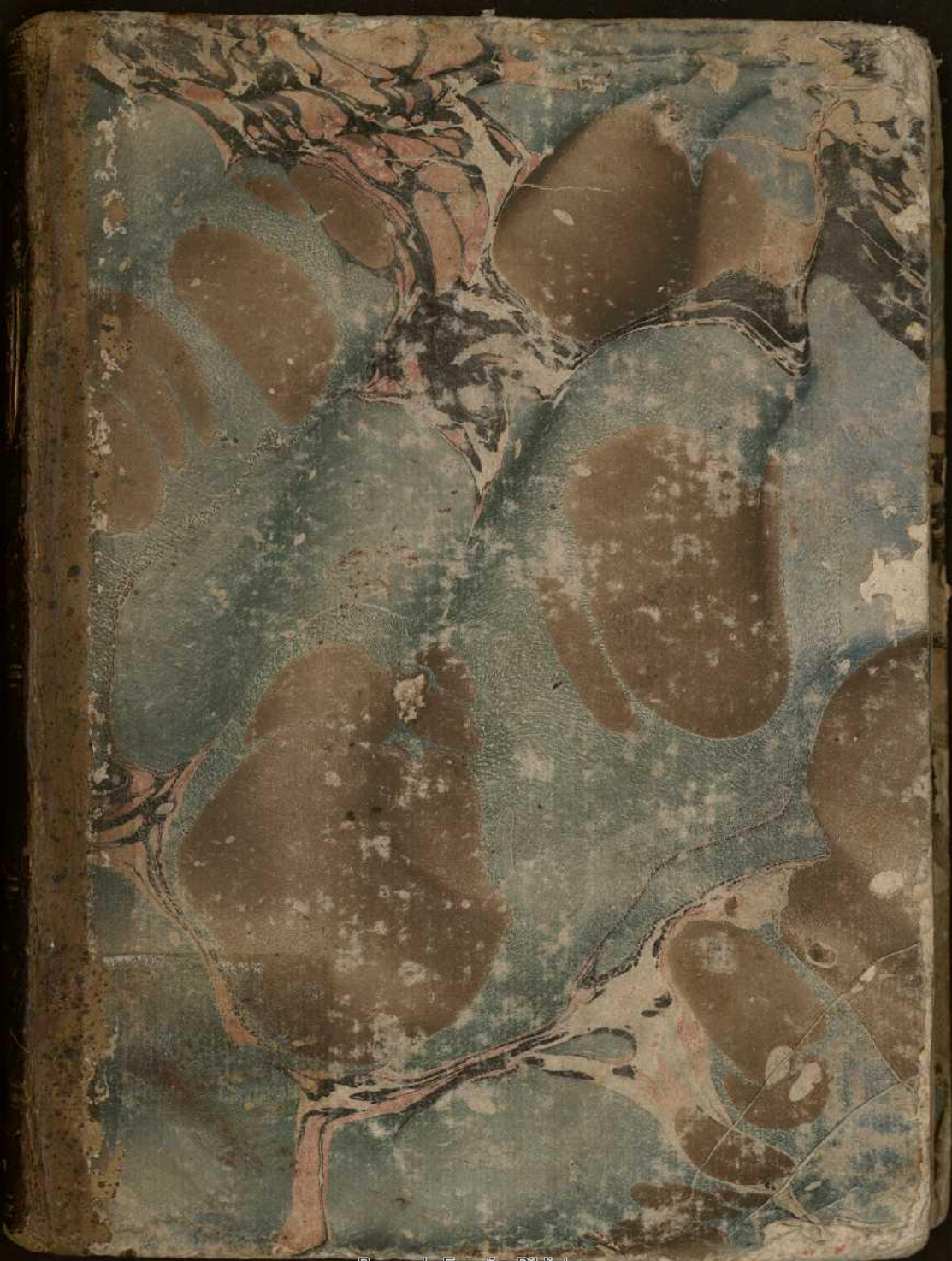
Signatura: FEV-SV-P-00122

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

5-
OB: 6000000000377y
FEV-SV-P-00122

2217

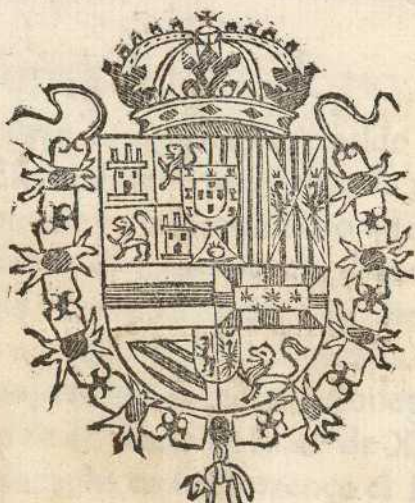
DF

EXPLICACION
DE VNAS MONEDAS DE
ORO DE EMPERADORES RO-
manos, que se han hallado en el Puerto de Gua-
darrama, donde se refieren las vidas dellos, y el origẽ de-
llas, con algunas aduertencias politicas, y otras cosas
antiguas y curiosas. Lo vno y lo otro ofrece

AL REY DON FELIPE TERCERO
Nuestro Señor

EL DOCTOR IVAN DE QVINONES
Alcalde mayor en su villa del Escorial, y Iuez de sus
obras y bosques Reales de S. Lorenço.

Año



1620.



CON PRIVILEGIO,

En Madrid, Por Luis Sanchez Impresor del Rey N. S.

REPUBLICA DE VENEZUELA
 ORO DE EMPERADORES RO-
 manos, que se han hallado en el Puerto de Gua-
 yarico, donde se refieren las vidas de ellos, y el origen de
 las, con algunas adiciones politicas, y otras cosas
 antiguas y modernas. Lo uno y lo otro ofrece

AL RET DON FELIPE TERCERO
 Nuestro Señor

EL DON DON IVAN DE OLIVARES
 Alcaide y Gobernador de la Villa de El Escorial, y de las
 otras y de su jurisdicción de El Escorial.



1620.

1620.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid en la imprenta de la Real Academia de la Historia.

Està tassado cada pliego deste libro a quatro maravedis, como consta de su original, despachado en el oficio de Iuan de Xerez Escriuano de Camara de su Magestad, en Madrid a 24. de Setiembre de 1620. y tiene veinticinco pliegos, que montan tres reales menos dos maravedis.

E R R A T A S.

Pagina 7. linea 15. y 19. donde dize Fares, diga Tares. En la misma hoja, buelta lin. 7. Marathonio, Marathonio pag. 10. b. lin. 5. truxerē tinxeren, y lin. 10. Antonio, Antonino, pag. 28. lin. 15. y titulos, ay titulos, 33. lin. 1. Libinio. Licinio, 37. b. seis mil, sesenta mil, lin. 9. 49. lin. 16. sesenta mil, seiscientas mil. 51. lin. 8. freciendo, ofreciendo, 58. b. linea vltima macho, mucho, 59. lin. 8. que alguno, que alguna.

Suma del priuilegio.

EL Doctor Iuan de Quiñones Alcalde mayor de la villa del Escorial tiene priuilegio de su Magestad para poder imprimir y vender vn libro que compuso, intitulado, *Explicacion de vnas monedas de oro de Emperadores Romanos*, por tiempo y espacio de diez años, con prohibiciō que ninguna persona lo pueda imprimir sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas, despachado en el oficio de Iuan de Xerez Escriuano de Camara, su fecha en san Lorenço el Real a cinco de Setiembre de 1620.

Aprouacion.

POr mandado de V. Alt. he visto este libro, intitulado, *Explicacion de unas medallas de oro de Emperadores Romanos*, que se han hallado en el puerto de Guadarrama, hecha al Rey Don Felipe III. nuestro Señor por el Doctor Iuan de Quinones Alcalde mayor en su villa del Escorial, y Iuez de sus obras y bosques Reales de S^a Lorenzo, y por la noticia que tengo desta curiosa profesion, como dicipulo de los insignes Maestros Aluar Gomez, Ambrosio de Morales, y Benedicto Arias Montano, y mas de cincomil medallas diferentes que tengo en mi poder de todos metales: Digo, que así por no tener cosa que ofenda, como por ser extraordinario y docto discurso, en que el Autor muestra su gran ingenio, ciencia, lectura, y erudicion tan general en todas letras y ciencias, se le deue dar la licencia y priuilegio que suplica. En Madrid a 25. de Agosto de 1620.

Tomas Gracian Dantisco.

CENSV.

CENSURA DEL DOCTOR
Francisco Sanchez de Villanueva,
Capellan y Predicador de su
Magestad.

LA Explicacion de las monedas de oro que se han descubierto en estos dias, compuesta por el Doctor Iuan de Quiñones Alcalde mayor dela villa del Escorial, vi por comission del señor Doctor Don Iuan del Cerro Vicario desta villa, con particular satisfacciõ, de que no nos auentajan los estrangeros en la erudicion de la historia, ni en curiosidad de obseruaciones selectas, como ni en lo neruioso y sustancial de las ciencias. Conocido es el Autor en la Jurisprudẽcia, y conõcese bien en estos discursos el adorno con que la ha acompañado, pues aunque breues, muestran lo que alcança *De arcano politioris literatura*, y la cordura con que apunta morales documentos para los pocos que aciertan a estimar semejantes estudios, bastará para aprouacion que los lean, para los muchos que viuen

uen descontentos de su siglo, y que no precian,

Nisi quæ procul semota, suisq;

Temporibus defuncta.

basteles lo que dize Plinio Segundo contra los que piensan que sino son los ingenios antiguos, no ay otros superiores. *Nec enim in gignendis optimis lassæ est, & quasi effæta natura.* De suerte q si no pierde, por no ser el Autor incognito, y no venir el libro de los Batauos, iguala este trabajo a lo bueno y curioso que ay escrito en este genero. En Madrid Agosto 18. de 620.

AL REY DON FELIPE

III. Nuestro Señor.

EN Estos montes Carpentanos (algunos que quieren professar antigüedad los llaman Bastetanos, o Bastulos, y engañanse, porque los Bastetanos o Bastulos estan en Andaluzia, como afirman Pomponio Mela y Estrabon) ramos delos Pirineos, que son estas sierras de Guadarrama, que cercan al Escorial, y se estienden a lo largo, a un lado del camino, a la mano siniestra por donde se passa el Puerto de Guadarrama, caminando a Valladolid, a la parte que mira hazia la villa, se han hallado de quatro años a esta parte casi dozientas monedas de oro purissimo de Emperadores Romanos repartidas y diuididas por el suelo, unos dicen mas, y otros menos. El modo de hallarse fue, que un pastor trayendo a pastar su ganado por aquel sitio, vio resplañecer una destas monedas sobre una piedra, y la lleuò a su casa, entendiendo era alguna imagen, y se la dio a su muger. Otros dicen, que vareando vno bellotas al cogerlas del suelo, hallò una moneda en el. Trahidas a Guadarrama, y conocido su valor, fueron diferentes personas a buscar otras, y llenando

cribas

Pompon.
Mela lib.
3 c. 1. E.
trabò lib.
1.

cribas con que cerner la tierra, hallarõ las referidas, que son del tamaño de vn doblon de a dos poco menos, y pesan lo que el, que es la quarta parte de una onça: pusie ronse aqui mayores, porque se abriessen mejor. Como estuuiessen alli, y que fuesse la causa, es dificil de saberse, cada uno podra hazer el discurso, y dar el juizio que le pareciere, que yo no lo entiendo, ni alcanço. Destas vinieron seis a mis manos, y por ser de oro excelente, precioso metal, y dedicado a los Reyes, tan bien labradas, y de tan buenos Emperadores, las dedico y pongo en las de V. M. y ofrezco la explicacion dellas con las vidas dellos, que me parecia referir, por entender se hallaran algunas cosas de provecho y gusto. Tengale V. M. en recibir este pequeño seruicio, no atendiendo a lo que se da, sino a la voluntad conque se ofrece. Y pues grandes Monarcas no se dedignaron admitir dones pequeños, siẽdo V. M. el mayor de todos, admita este del menor de sus vasallos, que desea guarde Nuestro Señor largos y felizes años, como estos y todos los Reynos Christianos han menester.

El Doctor Iuan
de Quiñones.

Señor.



ANTES QUE

Se labrasse y batiesse la Moneda, y que se diese a la materia del rudo metal lustre y valor con la estampa y forma: en aquellos primeros siglos, quando el trato llano y sinceridad tenia su lugar y asiento en los pechos de los hombres, y no le ocupaua la malicia y fraude, de que aora estan tã llenos, hazian se los contratos, ventas y compras delas cosas, midiendose con la necesidad y falta, trocandose vnas con otras, y permutando se, sinque huuiera dinero por medio (y oxa la no le huuiera, pues tan mal medio es, para que por el se venda y compre todo) y cada vno trocava al otro lo que auia menester, socorriendo con esto a las faltas que padecia, dandose lo inutil por lo vtil, la sobra

A

por

Explicacion de vnas Monedas

por la falta, segun las necesidades delas cosas, y de los tiempos: porque de ordinario sucedia que a vno faltasse lo que sobraua a otro, como dixo el Iurisconsulto Paulo: y todas las Naciones o las mas antes que conociesse el dinero, y el metal sellado, dauan vnas cosas por otras. Iustino dize, que assi lo hazian los Scitas, Amiano Marcelino los Seres, Estrabon los Sarmatas, Indios y Portugueses, Plinio los Essenos, Plutarco los Lacedemonios, Polux los Bizacios, Solino los Britanos, Celio Rodigino los Troyanos, Diodoro Siculo los Baleares, Plinio los Bombicacios, Herodoto los Etiopes, y Alexandro ab Alexandro los Macrobios: y todas las demas vsaron deste modo y desta forma de contratos, hasta que considerando, que no siempre con dificultad se hallaua que vno tuuiesse lo que a otro faltaua, y atendiendo eran grandes los inconvenientes que se seguian, por ser muchos los que trocauan y permutauan, y que por la distancia de los lugares donde estauan las cosas que se auian de trocar, era dificultoso y trabajoso el mudarse, y que dilatando

In l. 1. ff. de cō
trahen. empt.

Iustin. in libr.
2.

Amia. lib. 23.

Strab. in lib. 7.
15. & 3.

Plin. lib. 5. na-
tur. histo. cap.
17.

Plutar. in vita
Licurg. & Li-
sand.

Pollux libr. 5.
cap. 25.

Solin. c. 25.
Rhodigi. li. 12
anti. lect. c. 49.

Diod. li. 6. c. 6.
Pli. lib. 6. capi.
27.

Herod. libr. 3.
Alex. ab Alex.
lib. 4. die. gen.
cap. 15.

dose el cambiar algunas que no se podian guardar, se perdian: y teniendo muchos necesidad de vna, era forçoso diuidirla en partes, para que todos participassen, y que algunas eran indiuifibles y de gran valor, y por esto no facil el cambiarse con otras de menor estima, se eligio vna materia, cuya publica y perpetua estimacion socorriessse a las dificultades de las permutas con la igualdad de la cantidad: y esta materia estampada y sellada con publica forma dio el vso y el dominio, no tan solamente de la sustancia, sino tambien dela cantidad. Aristoteles dixo a este proposito, que por no hallarse facilmente lo que vnos y otros auian menester, se constituyò por publico consentimiento de las gentes, que parahazerse las permutas, y cambiarse las cosas, se diesse y recibiesse alguna, que siendo del genero de aquellas que son acomodadas para el vso y comercio de la vida, con facilidad se pudiesse tratar y contratar con ella, como fue el hierro y la plata, y otras deste genero. Y assi lo que al principio en la magnitud y peso era vna composicion simple, intra-

Arist. lib. 1. politico. cap. 6.

Explicacion de vnâs Monedas

table y ruda, despues con la seña y forma impressa, quedò compuesta, tratable y visual, para que con esto no tuuiesen cuidado los hombres de examinar su valor, pues con la estampa y caracter se significò la càntidad de las monedas: y la causa de su inuencion, y de auerse hallado fue la necesidad de las permutas, truecos y cambios; y de aqui truxeron su origen y principio, porque la compañoia humana y sociedad politica no podia passar ni conseruarse sin reciprocas permutas, ni podia ser acomodado ni facil el vso dellas sin las monedas. Porque el dinero en quanto es medida, de la qual los comercios y tratos reciben su ser, reduce las cosas a igualdad: y no huuiera compañoia sin los truecos de las cosas, ni truecos sin igualdad, ni igualdad sin medida comun: y assi con el se mide y regula todo; y esto se haze no por naturaleza, sino por ley, porque la necesidad y falta es medida segun la verdad de la cosa, mas el dinero segun la postura y thesis de la ley. Y por esto el dinero se llama, *Nummus*, y se deriva de *Nomos*, que en Griego significa la ley, por-

porque el dalo que se ha de guardar. Y se puede dezir, que esta constitucion es del derecho de las gētes; no porque ellas en vn mismo tiempo la ayā introduzido (porque que cosa ay tan vtil a todos, que algun pueblo y comunidad aya dexado de ser primero inuentor della?) sino porque auindola hallado otras, las demas la aprobaron con tacito comun consentimiento, no con alguna razon ciuil, como todas las otras cosas que se llaman del derecho ciuil, aunque todas las gentes las guardan y figuen, como es el testamento, la estipulacion y otras, segun las leyes, sino solamente con la natural y comun a todas las gentes, q̄ procedio de la necesidad de las permutas, y dificultad en los cābios y truecos. Y el elegirse por instrumēto para estos contratos mas la moneda de metal, plata y oro q̄ de otra materia, fue por dos razones: porque esta es mas acomodada para el vso de la vida, y porq̄ aunque se trae entre las manos, y se passa y muda devnas partes a otras, no se deshaze ni cōsume, y asì los metales parecieron ser mas a proposito para esto.

L. 3. ff. de testamēt.

L. verbis legis, 120. ff. de verb. significat.

Si

Explicacion de vnas Monedas

Si bien huuo al principio monedas de otra materia, como fue de papel en forma quadrada, y en ella la imagen del Rey, de que vsaron los Indios, como refiere Iuan Boem. Aubano, y de tierra o barro cocido con ciertas señales y expresiones, como dize Bertazolo, y despues de cueros de bueyes, segun refieren Plutarco, Donato, y san Geronimo, que dixo a Rufino: Prometes montes de oro, y no daras vna moneda de cuero de tus tesoros; y Seneca dixo de los Lacedemonios: Tambien se dize tiene dinero ageno el que tiene monedas de plata, como el que las tiene de cuero, si tienen señal y publica forma, como la tuuieron los Lacedemonios, las quales dan el vso del dinero, y valẽ lo que las demas. Y del señor Emperador inuictissimo Carlos V. abuelo de V. M. se dize, que estando en la guerra en vna ocasion vrgente y apretada, para socorrer al exercito con dineros que faltauan, vso desta moneda, y hizo que valiesse y passasse, como lo refiere Paz. Federico Rey de Sicilia mandò en otra ocasion, se distribuyessen a los soldados monedas de cuero,

Ioa. Boem. Aubanus in tract. de morib. leg. & riti. omniū gent. lib. 2. c. 8
Bertaz. in tra. claus. clau. 30. glo. 7. nu. 13.
S. Hierony. in Rufin.

Paz in schol. ad leg. styl. 1. 78. num. 32.

ro, hasta que se las boluiesse de plata, y assi lo cumplio despues, como dize Tomas Facel, de reb. Sicul. poster. decad. lib. 8. c. 2. pag. 442. Idem Thom. Facel. lib. 7. c. 4. pag. 410.

celo, el qual tratando de Guilermo Rey de Sicilia primero deste nombre, que llamarõ el Malo, dize, que auiendo hecho juntar en sus tesoros toda la plata y oro que auia en Sicilia, mandò se labrasse moneda de cue-
ros de bueyes, en que se pusiesse su seña, y se pregonasse por todo el Reyno, que todos los que tuuiesse monedas de plata y oro, las traxessen ante el pena de la vida. Y acudiendo todos con todas las que tenian, para ver si era assi, y que no quedauan mas, y fatisfazerse, hizo que vn hombre no conocido lleuasse de su caualleriza Real vn cavallo castizo, generoso y de estima, y que le sacasse a vender en la plaça publica de Panormi, y le diesse por vn escudo, y auiendo se pregonado mucho tiempo, y no pareciẽdo comprador, a lo vltimo vino vn mancebo principal y noble, que aficionado al cavallo truxo vn escudo, que auia sacado del sepulcro de su padre, donde su madre le auia puesto, y se le dio al vendedor. Diose a niso desto a Guilermo, y considerando que hasta

Explicacion de vnas Monedas

hasta en los sepulcros no quedaua plata ni oro, echò de ver que ya no auia mas en Sicilia: y assi con esto satisfizo a la hambre y codicia del oro y plata q̄ tenia, vicio de que hã de huir los Reyes, pues les desdora y quita el valor, quilates y grandeza deuida a sus animos Reales. En las ocasiones vrgentes y apretadas, auiendo falta de dinero, licito y aun loable es, vfar de semejantes monedas y de otras, como lo hizo Iñigo Lopez Conde de Tendilla en la guerra de Granada, segun dize Antonio de Nebrixa, y lo refiere Pedro Gregorio, y como tambien cuenta Sabelico lo hizo Dominico Micael Duque de Venecia, teniendo cercada la ciudad de Tiro en Asia. De otras monedas de diuersas materias vfarõ otras gētes: los Britanos (que aora son Ingleses) dize Iulio Cesar que vsauan de moneda de hierro, y devnos anillos de cierto peso en lugar de moneda. Paulo Veneto afirma, que en el Imperio del Tartaro corre vna moneda de palo de moral, y se prohiben otras. Y en el Imperio de Etiopia se vsa por moneda la sal de minas en forma de ladrillos. El cacao fruta de vn arbol,

Antón. Nebri.
decad. 2. lib. 3.
Petr. Greg. lib.
3. de Repub. c.
6. nu. 26.
Sabellic. lib. 5.
Ænead. 9. & lib.
6. c. 8.
Iul. Cēs. in suis
comment. belli
Gallici lib. 5.
Pau. Vene. lib.
2. de la histor.
Orien. c. 65.

arbol es moneda en el Reyno de Mexico, y Prouincia de Honduras, las perlas en la isla de la Margarita, y rio de la Hacha, dō de se criā las piedras preciosas, en la India Oriental las barras de hierro, clauo de comer, y vnas tiras de paño de quatro dedos de ancho, texidas cō algodō y marfil; y algodō en los Reynos de Guinea y Angola. Tambien se labrò antiguamente moneda de estaño, y plomo, pero prohibiofe despues, que no se batiessse sino destos tres metales, oro, plata, y metal de cobre, por vnas leyes, de donde vino llamarse Triū uiros monetales a los Magistrados, que en tiempo de los Romanos presidian a la fabrica de la moneda de oro, plata, y metal. Y la razon de prohibirse la moneda de estaño y plomo, parece fue, porque este metal no es tã fuerte como los referidos, las manos se enfuzian con el, deshazese y diminuyese mas presto su justo peso, como dizen Villadiego, y Pedro Gregorio, y su valor es menor, y sujeto a mayores falsedades, por su mucha blanduray poca fortaleza, y es de menor estima: y asì los

l. 2. §. deinde cū effect, ff. de origi. iur. l. lege Cornelia. 9. vers. Eadem lege, ff. ad legē Corn. de fals.

Villadie. ad ll. Gothorū, lib. 7. tit. 6. in glos. Rubr. n. ro. Petrus Greg. lib. 36. syntag. iur. vni. c. 2. nu. 7.

B

Roma

Explicacion de vnas Monedas

l. malum nauis,
§. plumbum au-
tem, ff. de ver-
bor. signif.

Romanos usaron del plomo para cubrir las casas en lugar de texas, como dize vna ley, y aora tambien se haze; y por esto se reprouaron el estaño y plomo, y se apro-uaron el oro, la plata, y metal; porq̃ el oro es Rey de los metales, hermosissimo, preciosissimo, y prestatissimo, apacible en el color, suaue en el sonido, graue en el peso, purificase en el fuego, no se toma del orin, ni batiendolo se quiebra; es solido, resplandeciente, y medicinal, y no le quita, ni deshaze el auer estado debaxo de tierra (como se ve en estas monedas) las lineas, y caracteres que en el se imprimieron; conforta el coraçon, y alegra los melancolicos y tristes. La plata es sonora, clara, y pura, cura muchas enfermedades, mundifica el cuerpo, fortifica los miembros, y su espuma cura las llagas. El metal es fuerte, sonoro, y acomodado para muchos instrumentos, tratandose toma lustre, y no se diminuye en el peso: y por ser mas subidos estos metales, se labrò la moneda dellos.

Quiẽ aya sido el primero que la labrò
y ba-

y batio, entre los escritores antiguos y modernos haauido, y ay diuersos pareceres, y opiniones contrarias. Acurfio y Ma-
 teo de Afflictis afirman entendiẽdo vnas palabras del Iurisconsulto Vlpiano, q̃ fue el Emperador Filipo XXVIII. en orden, lo qual no puede ser, porque Vlpiano vi-
 uio mucho tiempo antes que Filipo, y porque antes que ellos huuo monedas labradas. Estrabon dixo, que fue Phedon, o
 Phidon el primero que en Egina enseñò labrar y batir la moneda, y el que señalò la plata. Herodoto lo atribuye a los de Lidia. Agustino Ninfo dize, que Phidon fue legislador de los Corintos, y el primero que la fabricò. Macrobio afirma, que Iano fue el primero que inuentò, y hallò el modo de labrar se, y puso en ella por la vna parte vna efigie con dos caras, y por la otra vna naue. Dexando las fabulas que en razon desto se cuentan; y tomando lo que es cierto, Iano fue Noe, ò Noha, que siendo el vltimo de la edad y siglo anterior, fue padre del posterior y siguiente despues del diluuiio; y alcançò el vno y el

Accursi. in l. Quintus 29. §. vlti. ff. de auro & argen. leg. Matth. de Afflict. in 3. feudor. ti. que sint regalia, verbo, Moneta n. 38.

Strab. lib. 8.

Herodot. li. 1. August. Nymphus in tract. de diuitijs, ca.

23. Macrobi. lib. 1. Saturnal. c. 5.

Explicacion de unas Monedas

otro, y por esto le pintaron con dos caras, y al mes de Enero llamaron Ianuario de Iano, porque mira al año passado, y al venidero. La naue significa el arca donde se encerrò por orden y mandato de Dios: y sus decendientes, para que quedasse memoria del, hizierò esta forma de moneda, y còtinuaron el labrar y batir otras. Iosefo, segun refiere fray Basilio de Leon, dize, q̄ el vso de la moneda se hallò antes del diluio, y que se guardò en el arca, y fue Cain el inuentor della. Iosefo tratando de Cain, no dize expressamēte q̄ fue inuentor de la moneda, sino de las medidas y pesos, y asì Fray Basilio no aprueua q̄ fue se Cain inuentor, pero tiene por cierto, q̄ Adan dexò a sus hijos y decendientes el modo y razon de todas las cosas necessarias a la vida. Que despues del diluio huiesse monedas, còsta de muchos lugares de la sagrada Escritura: en el Genesis se refiere, q̄ Abraham para sepultar a su muger Sara, comprò a Efron vna tierra por quatrocientos siclos de plata de moneda aprouada: el siclo valia veinte obolos, como

Basilus Legio
nēf. p. i. variat.
disp. relect. i. p.
1. p. 2. 425.

Genes. c. 23.

mo se dize en el Exodo, y dos obolos vn
 escrúpulo, y tres escrúpulos vna dracma,
 y ocho dracmas vna onça: y segun S. Ge-
 ronimo, el siclo q̄ era el stater, tenia qua-
 tro dracmas, como afirmã Demetrio Ala-
 baldo, Volusio, Meciano, y Budeo. Deste
 siclo tratan Vuilebordo, Snelio, Arias
 Montano, Mariana, y Couarruuias, lata y
 doctamente. Tambien quando los her-
 manos de Ioseph le vendierõ a los Ismae-
 litas, fue por treinta dineros, y ellos lleua-
 ron dineros a Egipto quando fuerõ a cõ-
 prar trigo. Alberico dize, q̄ hallò en vna
 escriptura antigua, quela primera moneda
 que se labrò en el mundo, la labrò Fares,
 padre de Abraham, que fue grande artifi-
 ce, y la hizo a peticion del Rey Nino, que
 reynò en Niniue, y dize, que los treinta
 dineros primeros que fabrico Fares, fue-
 ron los que dieron a Iudas porque ven-
 diessse su Maestro, y nuestro Redentor,
 a quien refieren Guido Papa, Cepola, Gi-
 gante, Cenedo, Villadiego, Mateo de
 Afflictis, Tiberio Deciano, y Basilio de
 Leon: y aunque no tengan esto por muy
 de Afflict. adconst. Neapol. in prælud. Tiber. Dec. to. 2.
 nal. lib. 7. c. 23. n. 10. Basil. Legion. p. 1. variar. disp. relect. p. 1. pag. 496.

Exod. c. 30.
 S. Hieron. in
 Ezech. cap. 41
 & 45.
 Demetrius Ala-
 bald. & Volus.
 Metian. de pō-
 derib. Budæus
 de asse. lib. 1.
 Vuilebor. Snel-
 lius de re num-
 maria, pag. 63.
 Arias Mont. de
 antiquit. Iuda-
 Marian. de pō-
 der. & mens. de
 siclo, pag. 44.
 c. 6. Couar. de
 veter. numis.
 collat. c. 2. n. 9.
 Alber. in l. 1. ff.
 decōtrah. emp.
 & in dictio.
 verb. Moneta.
 Guid. Pap. de-
 cif. 493. & 498.
 n. 2. Capol. in
 tit. de verb. sig-
 l. 4. & 5. nu. 1.
 Gigas in tract.
 de crim. les. Ma-
 iest. lib. 1. q. 62.
 n. 7. Cened. in
 suis collect. ad
 Decret. collec-
 80. n. 3. Villad.
 ad 11. Gothor.
 li. 7. ti. 6. in rub.
 n. 7 & 8. Math.
 tract. de crimi-
 p. 1. pag. 496.

seguro, no lo refutan ni reprueuan. Budeo, Antonio Agustino, y Mariana tratan destos treinta Dineros, y dicen quales eran. Pedro Gregorio refiriendo a Plutarco, dize, que el que primero en Atenas labrò moneda con figura de buey, fue Teseo, y que la puso, o por el Toro Marotho nio, o en memoria de Minoes: o porque quiso con esto cõuidar y animar a los ciudanos a la agricultura. y desta moneda se deriuò el nombre Hecatombæon, que quiere dezir Cienbueyes, y Decabæon, diez bueyes. Y dize, que aquel lugar de Homero, que trata del trueco delas armas de Diomedes y Glauco, de que haze mención el Iurisconsulto Paulo, no se ha de entender, que fuesen bueyes, sino monedas donde estauan estampadas las figuras de los bueyes. Y aquel adagio y prouerbio antiguo, *Bouem habet in lingua*, se entiende, del dinero en que estaua estampado el buey, que se daua a los Oradores y Abogados, porque no acusassen a alguno, y porque callassen. Y por esto a Demostenes, escusandose que no podia hablar con-

contra los Milefios, por tener mala la garga, le dixerón, que otra enfermedad diferente tenia, atribuyendolo, a que le auian coechado. O quantos callan, y quantos hablan oy por el dinero: quantos acusan, y quantos fauorecen. El padre Mariana, aludiendo a lo que dize Pedro Gregorio, dize, que aquellas palabras del texto, *Ouem unam*, no se entienden, segun algunos, sino que era dinero: porque esta voz Hebrea, *Kesita*, significa la oueja y el dinero, dicho assi por la efigie que tenia de la oueja. En nuestra España huuo moneda casi mil años antes que Christo naciesse, en lo que oy se llama Ruyfellon, o Ampurias: porque viniendo los de Rodas por el oro y plata que se hallaua en los montes Pirineos, traxeron dineros consigo, y las personas que dexaron para beneficiar el oro y plata, introduxeron el vso del dinero, como dizen fray Geronimo Román y Basilio de Leon.

El primero que en Roma hizo labrar moneda de metal, fue Seruio Tulo Rey de los Romanos, como dizen Plinio, Alexan-

dro

Maria. in scho-
lijs in nouū &
vetus Testam.
c. 13. Genes.
vers. 2. & in c.
33. vers. 20. &
in lib. Iob cap.
42. vers. 11.

Fr. Geron. Ro-
man par. 2. de
las Republicas
lib. 8. cap. 5.
Basil. Legion.
vbi supr. pag.
497.

Plin. lib. 33. na-
tur. histo. c. 3.

Alex.ab Alex.
lib.4. die.gen.
c.15. Steph.
Vinan. in suis
annal. magist.
& prouin. Sc-
nat. popul. que
Rom. an. 484.
fo. 45 r.
Villadieg. vbi
sup. n. 5. Vis-
ciola lib. 4. ho-
rar. successiu.
cap. 18. lit. F.
Couarr. en su
tesoro de la lē-
gua Española,
lit. M. ver. mo-
neda de vellō.

dro ab Alexandro, y Esteuan Vinando, y
puso en ella vna oueja, porque la hazien-
da consistia en ganados, y por esto se lla-
mò el dinero, *Pecunia*, à *pecude*, como di-
zen los Autores referidos, y Villadiego,
y Visciola. Este genero de moneda se lla-
ma en Castilla de Vellon: y aunq̃ muchas
leyes y Autores hazen mencion de la mo-
neda de Vellon, no dizen, ni declaran, por
que se llamò assi. Don Sebastian de Coua-
rruuias Mastrescuela que fue en la Catre-
dal de Cuenca, dize, que moneda de vellō
es toda la que se acuña de cobre, y que se
tomò este nombre del Frances, que la lla-
ma, *Monnoye de Villon*. Haze a proposito
delo que agora dire. Dezir, que la moneda
de Vellō es toda la que se acuña de cobre,
y lo demas, no haze en contra: y assi me
parece se llamò de Vellon, porque como
està dicho, en la primera moneda de co-
bre o metal se estampò y puso vna oueja,
y como el Vellon es tan propio de la oue-
ja, q̃ muchas vezes se toma por ella: pues
quando se dize, Ganado de Vellon, se en-
tiende de ouejas: dezir moneda de Vellō,

es de zir moneda de cobre y metal, donde estaua estampada vna oueja, y por esto los quartos por ser de metal de cobre dō de primero se puso la oueja, se llaman moneda de vellon, y no la de oro y plata, que no fue señalada ni puesta en ella la oueja.

LA Moneda de plata se labrò en Roma la primera vez, como dize Plinio, en tiempo de Quinto Fabio Maximo Consul cinco años antes de la guerra de Car-

Plin. lib. 33. nat. tur. histo. cap. 3.

tago: y en esta cuenta se engañò Plinio, porque como aduertio el doctissimo Presidente Couarruuias, no fue Quinto Fabio Consul el año de 585. sino de 484. y

Couar. c. 2. de veter. collati. numismat. nu.

assí es notable el error, por ser de cien años: y el lugar de Plinio està errado. Este ban Vinando tratando esto concuerda con Couarruuias en los años, mas no en el prenombre del Consul, porque dize no era Quinto Fabio, sino Cayo Fabio.

Stephan. Vinā
dus vbi supra
pag. mihi 45 r.

Camilo Borrelo afirma, que ni Plinio, ni Couarruuias contaron bien este tiempo, porque la primera guerra de Cartago fue el año de la fundacion de Roma quatro-

Camil. Borrel.
in addit. ad Bel
lug. in Specu.
Princ. rub. 36.
ad fin.

C Cientos

Explicación de unas Monedas

Entropius lib.

2.

cientos y ochenta y tres segun Eutropio, o por mejor dezir, segun la Cronologia de Carolo Sigonio, el año de 489. en el tiepo q̄ eran Consules Apio Claudio, y Marco Fulvio Flaco, y este Apio Claudio fue el q̄ primero triunfò delos Cartagineses, como siēte Eutropio: aunq̄ Sigonio dize, q̄ este triũfo le hizo Marco Valerio Maximo Mesala, y assi no aprueua su opiniõ: y siguiendo Borrelo la de Eutropio, tiene q̄ la moneda de plata se batio siendo Consules Marco Emilio, Paulo, y Seruio Fulvio, porque auiedo rendido y aprehendido vnas naues de los Cartagineses con muchas riquezas y plata, lleuandola a Roma, hizieron que se labrasse della moneda de plata. Confirma y aprueua esto Frãcisco Rosieres. Esta diuersidad ay a cerca del tiempo en que se labrò esta moneda. Enrico Lorito Glareano trata muy bien deste error de Plinio.

Franc. Rosier.
tom. 1. s̄tẽm.
Lothar. Duc.
fo. 27.

Henric. Lorit.
Glareanus in
tract. de assẽ,
& partib. eius.

cap. 13. ni
Plin. d. lib. 33.
cap. 3. Vvile-
bord. Snellius
de renominat.
fol. 28.

La moneda de oro se batìò y labrò en Roma 62. años despues q̄ se labrò la de plata, como afirman Plinio, Vvilebordo Snellio, q̄ fue el año de 546. dela fundacion de Roma,

Roma, y antes del Nacimiento de Christo. 212. como dizen Couarruias y Enrico Lorito Glareano, y se labrò de oro purissimo, q̄ llamã Obrizo, como cõsta de vna ley. Destas monedas de oro tẽgo detra-
tar, por serlo lasq̄ a V. M. ofrezco, y aueriguar, si son verdaderas, y delos Emperadores q̄ en ellas dizẽ las inscripciones.

Que sean ciertas y verdaderas, cõsta y parece, porq̄ tienen los tres requisitos necesarios, de q̄ constan las buenas y perfectas monedas, materia escogida, justo peso y publica forma, segun vna ley. La materia bien se echa de ver, pues son de oro purissimo, sin mezcla de otro metal, porq̄ la materia ha de ser de oro, plata, o metal, de tal manera, q̄ no sea mezclado el oro con la plata, ni el metal cõ la plata, ni cõ el oro, y q̄ no se les de diferẽte color de su natural, ni se cõtrahaga, porq̄ esto seria cõt-
rauenir a lo dispuesto en las leyes, y a lo q̄ di-
zen y afirmã los Doctores, y hazer mone-
da falsa, porq̄ segun vna ley de Partida del
señor Rey dõ Alonso el Sabio la moneda
falsa se haze de tres maneras, acuñando-
a el que no tiene potestad, cercenãdo la

Couar. vbi su-
pra c. 3. Henr.
L. orit. Glaera.
vbi proxime.
cap. 14.
L. vlt. C. de ve-
ter. numis. po-
testa. lib. 11.

L. 1. C. eod. tit.
de vet. numis.
potesta.

L. quicunq, nũ
mos, ff. ad leg.
Corn. de fals.
L. 9. tit. 7. par.
7. Mascard. in
tract. de prob.
tom. 2. concl.
1070. nu. 6. Pe-
trus Greg. syn

Explicacion de unas Monedas

rag. iur. vniū.
lib. 36. capi. 2.
nu. 30. Camil.
Botrel. de Re-
gis Catho. prae-
stan. c. 12. nu.
50.
Prosp. Farina.
de crimi. l. 2. §.
maiest. q. 115. in
spect. 1. nu. 54.
Gouar. de vet.
numis. collat.
cap. 8. nu. 5. Vi-
lladieg. ad ll.
Gothor. lib. 7.
tit. 6. in glos. l.
2. n. 7. Vela de
delict. cap. 11.
Paz in schol.
ad ll. styl. l. 78.
nu. 133.

que corre y passa, y tiñendola, dandola otra color del que ella tiene, segun natura, y haziendo que parezca diferente de lo que es. Las palabras de la ley son estas.

*Esso mismo deue ser guardado en los que tra-
xeren moneda que tenga mucho cobre, por-
que pareciesse buena, o que fiziesse alqui-
mia, engañando los homes en fazerles creer
lo que non puede ser segun natura.* Y así al
Emperador Antonio Caracalla le nota-
ron y reprehendieron Dion, y Xifilino,
que daua la moneda falsa, porque a la de
metal la daua color de oro, y a la de plo-
mo de plata. Y por auer teñido vnos quar-
tos de a dos, y dadolos color de plata, ha-
ziendolos passar por reales, tengo presos
a dos esclauos Turcos de nacion, y dado
cuenta del caso a V. Magestad, en que ao-
ra voy procediendo. La pasta con que da-
uan la color de plata di a V. Magestad, y
hize la experiencia, mostrádo la facilidad
con que se teñian los quartos de cobre, y
se les daua color de plata con ella. El mez-
clar se yn metal con otro no se acostum-
brò, y así Plinio notò a Liuius Druso Tri-
buno

buno de la plebe, porque mezclò la octa-
ua parte de metal con la plata, y con justa
razon, pues la materia ha de ser pura, na-
tural y sin mezcla, como lo eran estas mo-
nedas al tiempo que se labraron: porque
como en aquellos tiempos las gentes vi-
uián con mas llaneza y simplicidad, la mo-
neda era assi: mas ya corre otra en estos,
fingida y compuesta con liga de diferen-
tes metales. Y no me espanto que a todos
los que tratan con ella se les pegue, y que-
de asida, y que sea compuesto y fingido
quanto por ella tratan. Desta materia an-
tigua del oro, solida y pura de veinteiqua-
tro quilates (que los estrangeros llaman
Ceratia, o Caracta) se hazian las Coronas
a los Emperadores, y a este oro llamauan
el Coronario, como dize vna ley, y trata
largamente Vvolfangio Lacio; aunq̃ Gas-
par Antonio Tesauro dize se errò en de-
zir, que el oro Coronario era cierto gene-
ro de tributo, y assi le reprehende. Aludiẽ
do Carlos Pascasio a lo que escriuió Vvol-
fango, dize, que este oro Coronario fue
lo que Pedro Embaxador de Iustiniano

L.vnic. C. de
auro Corona.

Vvolfang. La-
cius in comẽ.
Reipub. Rom.
lib. 2. c. 13.

Gasp. Anton.
Thes. in tract.
de augm. mon.
par. 1. nu. 17.

Carol. Pascha.
lib. 8. de coro-
nis c. 6. ad fin.

con

Explicacion de unas Monedas

concertò con Teodahado, porque le dièse y entregasse toda Sicilia; y fue el concierto que Teodahado auia de embiar al Emperador Iustiniano todos los años trecientas libras de oro purissimo para vna Corona, mas no se ha de entēder que fuese todo para ella, porque mal la podia sufrir siendo de tanto peso, sino porque a este tributo se le quiso dar este nombre honroso de oro coronario, porque no sonasse el graue de tributo, como se dize aora el del chapin de la Reyna.

El segundo requisito es el peso justo, pues auiedo igualdad en la materia se conoce su justo valor, q̄ depēde del peso, y estas monedas tienen el justo y verdadero, porq̄ pesan la quarta parte de vna onça, q̄ es lo que pesauā las monedas de oro, que primero se labraron en Roma, y en tiēpo de Vespasiano y Tito erā deste peso, y de Marco Aurelio el Filosofo, y de otros Emperadores, como dize Couarrubias, y en este peso y valor se conseruaron, y duraron mucho tiempo, segun dizen Plinio, Budeo, y Georgio Agricola, hasta el tiepo del

Coua. vbi sup.
c. 3. n. 1. §. 2.
Plin. vbi sup.
Budeus de asse
lib. 3. Georg.
Agricol. lib. 1.
de monetis.

del Emperador Constantino, q̄ abaxò el peso dellas a la sexta parte de vna onça; y auviendo sido hasta entonces de oro purissimo, de alli adelante sebatieron mezclado con ellas la duodecima parte de plata, o metal, vnas vezes mas, y otras menos: y assi no fueron siẽpre de vn mismo peso y bondad. Y Constantino como supremo señoꝝr pudo hazer esto, como lo han hecho los progenitores de V. Magestad; pues en tiempo del señoꝝr Rey dñ Iuan el II. la moneda de oro fue acendrada, y sin mezcla de otro metal, y de 24. quilates, y despues se mudò por vna prematica del año 1497. quando los señoꝝres Reyes Catolicos dñ Fernando y doña Isabel mãdaron labrar moneda de oro de 22. quilates, y tres quartos largos, y otro de liga, y de cada marco 65. pieças, y vn tercio, q̄ llamaron excelentes de la granada, dando de valor a cada excelente onze reales y vn marauedi, que hazen trezientos y setenta y cinco marauedis de moneda de vellon. Y el año de 1537. el Emperador Carlos V. nuestro señoꝝr, por otra ley prohibio la labor de oro

de

Hodie l. i. tit. 21. lib. 5. Recopilat.

l. 10. tit. 27. en las declaraciones lib. 5. noue Recopil.

51 *Explicacion de vnas Monedas*

de veinteitres quilates y tres quartos, y mandò de alli adelante se labrasse de vein-
tidos quilates, y otros dos de liga, y que
de cada marco se sacassen 68. piezas, que
llamaron escudos de valor de 350. mara-
uedis. Y en el año de 1566. el Rey don Fe-
lippe II. nuestro señor mando por otra ley,
que los escudos de oro valiesse quatro-
cientos marauedis: y vltimamente V. M.
considerando la falta del oro, y la estima-
cion tan grande que en los estraños Rey-
nos y conuezinios se tenia del, dio a cada
escudo de valor quatrocientos y quaren-
ta marauedis, por vna ley promulgada el
año de 1608. Y assi en los tiempos passa-
dos ha auido mudança, aumento y dimi-
nucion en las monedas: y en estos tambie
la ha auido, y es justo y conueniente, pues
por razon de las ocasiones que se ofrecen
y causas que se alegan, es bien se aumen-
te o disminuya la moneda. Harto ay escri-
to en esto, y aora particularmente se trata
y escriue acerca de la de plata, y entien-
do con acierto. Boluiendo a las monedas
Romanas, las que pesauan sexta parte de
vna

L. 13. tit. 21. en
las declaracio-
nes lib. 5. reco.

L. 16. d. tit. 21
lib. 5. Recop.

vna onça, fueron muy semejātes en peso y valor a los sueldos de oro, de que Iustiano, y otros Emperadores, antes del hizieron mencion, porq̃ cada sueldo destos pesaua la sexta parte de vna onça, y assi se llamaua el sueldo sextula, porque con seis dellos se hazia vna onça de oro, como dicen Vuilebordo, Snelio, y Iosefo Escalige-
ro, y 72. vna libra de 12. onças, como cōf-
ta de vna ley, y lo notā Budeo, Otalora, y
Couarrubias. Con q̃ bastantemēte queda
aueriguado, son estas monedas ciertas en
el peso, pues pesan la quarta parte vna on-
ça, que es lo que pesauan las del tiempo de
los Emperadores, que en ellas dicen las
inscripciones.

El tercero requisito es la publica forma, esta es la imagen, y inscripcion del Principe, y es de tanta consideracion, que sin ella no valdria nada la moneda, cōforme vnaley, y lo que resueluen los Doctores, porque debaxo desta forma, y effigie del Principe, resplandece la luz y claridad de los rayos de la Magestad Real: y assi dize Tacito, que en dandole el

Vuilebo. Snel
lius de re num
maria, pag. 34.
Ioseph. Scalig.
eodem tract.
pag. 54.
l. Quoties, C.
de suscep. & ar
car. lib. 12. Bu-
dæus de Affe,
lib. 5. Otalora
de nobil. p. 2.
c. 4. Couar. d.
cap. 3. §. 1. n. 1.
& 2.

l. 1. C. de veter.
numism. pote
sta. lib. 17. & ibi
Lucas de Pen.
in Rubr. nu. 3.
Decian. lib. 7.
pract. crimi. c.
23. n. 9. & 17.
Alciat. cōf 61.
num. 4.
Tacitus lib. 2.
Historiarum :

D

para-

Explicacion de vnas Monedas

para bien a Vespesiano de auer sido eligido Emperador, puso grande cuidado, y procurò que en Antioquia se batiessse moneda de oro y plata, donde estuuiesse impressa su imagen, y lo propio hizierõ los otros Emperadores, como se vee en sus medallas, y se vee en estas. Cassiodoro trae vnas palabras admirables a este proposito que dixo el Rey Teodorico, La integridad, dize, se ha de buscar en la moneda, donde la imagen y efigie nuestra està impressa y se halla la vtilidad comũ: porque que cosa tendra seguridad, si en nuestra efigie se peca? Quadra tambien para esto lo que refiere S. Mateo, quando los Iudios embiaron a los Herodianos (q̃ segun algunos, como refiere Fr. Basilio de Leõ, y el padre Mariana, eran los que adorauã a Herodes por el Messias, ò segun otros los domesticos, ò soldados de Herodes) que preguntassen a Christo si era licito dar el tributo a Cesar, ò no, conociendo el animo con que venian, les dixo, enseñadme la moneda, y su imagen, y preguntandoles cuya es esta imagen, y ref-

Cassiodor. lib.
7. variar. Epi-
stol. 32.

S. Matt. c. 22.

Basil. Legion.
par. 1. variarũ,
disp. relectio-
ne 1. pag. mihi
491. Mariana
in scholijs in
vetus & nouũ
Testam. in d.
cap. 22. Diui
Matt. vers. 16.

respondiendole que de Cesar, les dixo,
que dieffen al Cesar lo que era de Cesar.

San Basilio dixo, que las palabras q̄ los re-
probos y malos professã, son como la mo-
neda falsa que no tiene perfeta figura, ni

imagen de la Magestad Real. Y Vlpiano

haze mencion en vna ley de la imagen de

Filipo que estaua en vna moneda. Y no ay

duda que en las monedas antiguas estu-

uiessen impressas las efigies, y nombres

de los Emperadores que las mandaron

batir, como afirma Tomas Dempstero,

y todas las otras naciones, Reynos, y

gentes pusieron en sus moneda sino las

efigies de sus Principes y Reyes, a lo me-

nos otras notas, caracteres, efigies, y fi-

guras. Los Etolos a Hercules, que con

su maça quebrantaua los cuernos a Ache-

loo. Los Tarentinos a su fundador sen-

tado en vn delfin. Los Corcireos vna ga-

lera de baxo de vn remo. Los Di-

dimos vna cabra que pisaua vna rana.

Los Leucados vna naue. Los Corintios

al Pegaso con Neptuno sentado con su

tridente. Los Licios vn leon con vna

cabra.

Sanctus Basil.
super illud I-
saia c. i. Argē
tū vestrum re-
probū.

Vlpianus in l:
Quintus Mu-
tius la 2. §. fin
autē, ff. de au-
ro & arg. leg.

Thomas Dem-
psterus ad cap.
31. lib. 7. anti-
quit. Roman.
Rosin. pag. mi-
hi 558. col. 2.
lit. B.

41 *Explicacion de vnas Monedas*
cabra. Los Naxios a Baco barbado, y vn
Satyro cō vn vaso. Los Chios vna Harpia.
Los Eretrenses vna figura de Diana. Los
Histeos a Neptuno sentado en vna valle-
na. Los Metapontinos a la Ceres con vna
arista. Los de Boecia vna mosca con alas,
vn cieruo, y vn cantaro de Baco cō vn ra-
zimo. Los Trachinios a Hercules sētado.
Los de Tessalia vn cauallo. Los Locros, v-
nos vna estrella; otros vna cigarra, y otros
vn puñal. Los Bizātinios vn delfin rodeado
a vn tridente. Los Reginos vna liebre cō
vn carro. Los Dardanos dos gallos q̄ pelea-
uan. Los Atenienſes vna lechuza. Los Ar-
giuos vn lobo, ò raton. Los Troyanos a
Troya. Los Cizicenos vn leon. Alexādro
Magno a su cauallo Buzefalo, y vna vito-
ria con alas. Los Persas vn fagitario. Los
Peloponēses vn galapago. Los de Germa-
nia vna sierra. Los Cōsules antes de Iulio
Cesar a Roma armada, y vn biga ò quadri-
gas. Neron en sus monedas estaua puesto
a forma de musico con vna vihuela en la
mano. Seuerus en la forma y traje de Ale-
xandro Magno. Galieno auiendo venci-
do

de oro de Emperadores Romanos. 15
do a los Satrapas, y Capitanes Persas, los
puso en sus monedas como los traia pre-
sos. Augusto Cesar puso al Capricornio
cercado de estrellas, porq̃ nacio en aquel
signo. Y todos los demas pusieron en las
monedas otras figuras, como se veen en
ellas. Y a demas de las efigies de los Em-
peradores, y imagenes, en los rouersos se
imprimian otras, que denotauan, y signi-
ficauan diuerfas cosas, como se veen en
estas, y en las que juntò Antonio Agustini-
no, y en las q̃ aora ha añadido a el Andres
Escoto de la Compañia de Iesus, sacadas
de Iacobo Viaeo. Los Emperadores Cō-
stantino hijo de Constante, y Arcadio hi-
zieron poner en las monedas vna Cruz.
Los señores Reyes Catolicos sus efigies y
armas de Leon y Castilla en las de oro, y
en las de plata armas, y coyundas, bien sa-
bido porque. El Emperador Carlos V.
nuestro señor las colunas, y la letra *Plus
ultra*. Y las armas solas de los Reynos. Los
Papas su nombre, las llaues de S. Pedro, y
mitra. Los Emperadores la aguilá, y en el
pecho sus armas. Los Franceses ponen
sus

Explicacion de vnas Monedas
sus flores de Lises. Los Ingleses tres leones. Los de Milan vna serpiente. Florencia flores de Lises, y a S. Iuan Baptista. Aragón las quatro cabeças. Cataluña barras cruzadas. Portugueses las quinas y castillos. Con que está bastantemente probado, q̃ estas monedas son ciertas y verdaderas, pues tienen todos los dichos requisitos, y por lo que adelante se dira en la explicacion y declaracion de cada vna, constara no son fingidas ni contrahechas.

MONEDA DE Sergio Galba:



AL Emperador Neron sucedio Sergio Galba, Septimo en orden de los Emperadores, siendo ya de mucha edad, pues
quan-

quando vino a tener el Imperio tenia setenta y dos años: fue de nobilissima familia, y de antiguo linage en Roma, de los Sulpicios por cognomento Galbas, y de otras familias Patricias antiguas, y el se preciaua dello, y se jataua: bien escusado en los que decienden de alto linage, pues ya todos lo saben, y mas en los Emperadores, y Reyes, pues su estado y dignidad lo publica, y no es necesario que lo diga la lengua. El modo

de suceder en el Imperio, fue por eleccion de los exercitos y cohortes de España, que le aclamaron Emperador, aun viuiendo Neron, y fue el primero que sucedio por aclamacion de los exercitos, y aprouacion del Senado, sin ser del linage, sangre, y prosapia de los Cesares, ni tocarle por naturaleza, ni adopcion, porque hasta el la sucecion del Imperio auia sido por via de herencia, derivada de vnos deudos en otros, ò por nõbramiento, y adopcion. Dize fray Gerónimo Roman q̃ huuo muchas maneras de elegir Emperadores en Roma, porq̃ vnos

C. de la B. de la
rus de Imper
1010 Romano
lib. 1. cap. 1.

Frāy Gerōni
mo Romā, lib.
4. de la Repu-
blica Gentili-
ca, cap. 6.

se

61 *Explicacion de vnas Monedas*

se elegian por succesiõ o adopcion, y esto durò desde Iulio Cesar hasta Neron, otros por eleccion, y volũtad del Senado, otros por determinacion de las cohortes Pretorias, que eran los exercitos que estauã para guarda de la ciudad; otros por el exercito adõde moria el Emperador, y otros por venta y cõpra, que repartiendo, y dando dineros entre los soldados, venian a alcanzar el Imperio. El autor referido pone estas elecciones largamente, en el se podrã

Cesar Bulęgerus de Imperatore Romano, lib. 2. cap. 1.

ver, y en Cesar Bulengero. Ahora la elecciõ de Emperador la hazẽ el Arçobispo de Maguncia, el de Treberi, el de Colonia, el Cõde Palatino del Rin, el Duque de Saxonia, Marqs de Brandenburg, y Rey de Boemia. La de Galba, como estã dicho, la hizierõ las legiones que estauan en Espaõa, y fue, que no pudiẽdo sufrir las crueldades, tiranias, y mal gouierno de Neron, se fueron rebelando, y leuantando cõtra el muchas Prouincias de su Imperio (que a esto estã sugeto vn Principe, que passando los limites de la razon, no viue bien, y gouierna mal) y las que primero dieron a esto principio,

cipio fueron las Prouincias de Francia, y las Legiones y soldados que en ella estauan, nombrando y leuantando por Capitan a Iulio Vindice que alli afsistia, y luego las Legiones ordinarias de España de la prouincia Tarraconense aclamarõ Emperador a Sergio Galba; que estaua puesto Governador en ellas, y las tenia a su cargo. Mouioles a ello su mucho valor, auer tenido muchas dignidades en Roma y fuera della, ser peritissimo en el arte militar, prudentissimo en el gouierno politico, erudito en las artes liberales, muy dado a las letras y ciencias, y particularmente inclinado a las leyes y derechos: dos cosas bien necessarias en vn Principe, para en la guerra y la paz: pues como dixo el Emperador Iustiniano, la Magestad del Emperador no solamẽte ha de estar adornada con armas, sino armada con leyes, para que el vno y otro tiempo de guerras y paz se pueda gouernar rectamente, y para que el Principe Romano no solamente en las guerras de sus enemigos salga victorioso, sino que tambien en la paz, cuitando

In proœ. iusti.

E do

do las calūnias de los litigantes, sea tan guardador religiosissimo del derecho, quanto vencidos los enemigos, triunfador magnifico. Aclamado pues Emperador Galba, y auiendo el aceptado y admitido el Imperio, aun viuiendo Neron, tratò de poner luego casa correspondiente al estado y dignidad Imperial, señalando foldados de su guarda (antigua cosa y necessaria en la casa de los Reyes, aunque mayor guarda es la fidelidad de los vassallos) y procurò escoger personas de satisfaciõ, con quien tratar y consultar los negocios graues y de importancia (buena eleccion para hazerla, y acertar en todo) nombrò oficiales en cada oficio, y puso cabeças en los gouiernos. Mas como la eleccion fuya fue de tantas, y sacada de su curso ordinario, y el principio violentado, empezaron a turbarse las cosas, alborotarse, y querer mudar en diferente estado, y faltò poco para reuocarse el nombramiento, porque parte de las cohortes se arrepintierõ dello, y les pesò auer elegido a Galba, y quisieron dexarle desamparado: efectos propios de vna multitud, que haziendo

las

las cosas sin acuerdo y con pasión, y siendo ellas nuevas y no acostumbradas, tan presto entra el arrepentirse, como viene el quererse, y el pesame como el placeme. Allegose a esto, que vnos criados y siervos de Neron le procuraron matar, aguardándole al passo de vnos baños, y la nueva de la muerte de Iulio Vindice, el que se levantò en Francia, grande amigo suyo, y que le auia induzido, se llamasse Emperador; que todo esto turbò, afligio y puso de manera a Galba, que estuuò en punto de desesperar de la vida, dexar y renunciar el Imperio. Pero en esta turbacion y congoxa tuuo auiso que Neron era muerto, y q̃ el Senado y cohortes Pretorias lo auian elegido Emperador, y alentado con esto, partio para Roma acompañado de sus soldados y gēte de guerra, y antes que llegasse, se auia diuulgado del algunas nuevas q̃ no fuerō muy gustosas al pueblo Romano, y asì no lo fue su venida, ni tã agradable, ni deseada, como lo fue su elecciō. Notauã lede cruel, porq̃ luego como fue elegido, a todas las ciudades de España y Frãcia q̃ no acudieron tan presto a su obediencia y

seruicio les hizo grandes condenaciones pecuniarias, cargò de tributos, derribò sus muros, y dio la muerte a sus Gouvernadores. Y tambien de auariento: y asì di zen Suetonio Tranquilo, y Lucio Domi- cio Bruzonio, que auriendole dado en Ta-

Suet. Tranq.

in vita Galbae

cap. de s̄uitia

& auaritia.

Lucius Domi-

cus Bruzon.

lib. de facetijs,

& exēplis lib.

1. tit. de auari-

gia.

rragona vna corona de oro q̄ pesaua quin ze libras, la mādò fundir, y como despues

de fundida faltas̄en tres onças, mandò al

fundidor que las pagasse; sobra de codi-

cia, y falta de animo generoso, y indigna

cosa de vn Emperador: pues mas auia de

estimar el don por la calidad, que no por

la cantidad: porque lo vno arguye magest

ad, y lo otro cortedad, cosa tan agena de

los animos Reales. Y hasta enel comer fue

tan auariento, parco y limitado, que dize

Rauisio Textor, que dandole de cenar v-

na vez cō excessò mayor que otras, lo sin-

tio mucho, y fue por su condicion auariē

ta, y no por la demasia, que por esto bien

fuera le pesara, y que les pese a todos los

Principes y Reyes: pues aunque es verdad

que su mesa ha de ser esplendida y magest

tuosa, no de manera que con el gasto su-

per-

Rauis. Text. in

officina.

per-

perfluo padezca el hazienda, que es fuer-
ça ser así, pues el comer es cotidiano, y el
gasto lo ha de ser: y aunque parece es po-
co, si se cercenasse y cenasse con modera-
cion, al cabo del año se conoceria el pro-
uecho. En este camino, quando yua a Ro-
ma, dize Fulgoso, que en todas las ciuda-
des y lugares adonde llegaua, en honra su-
ya hazian sacrificios, y mataban toros, y
auiendo herido a vn toro, que se auia de
sacrificar, se fue huyendo de las manos de
los que hazian el sacrificio: y leuanto
se en los pies de adelante, llegó a la litera
donde yua Galba, y la llenò toda con su
sangre. mal aguero, pues como se dirá ade-
lante, en litera yua quando lo mataron, y
la llenaron de su sangre. En llegando a Ro-
ma, fue recebido en ella con demostraciõ
publica de contento y alegria, aunque en
secreto era grande el disgusto y pesar de
todos: infelicidad de vn Principe, ser que-
rido y amado en lo publico, y aborrecido
en lo secreto: pues el amor del vassallo y
subdito al superior, no solamente ha de
ser con la demostracion exterior, sino cõ
la

Fulgos. libr. i.
cap. 4.



Cornel. Taci.
in suis annal.
cap. 17.

la interior. Estando en Roma dio principio a poner algunas cosas del Imperio en buena orden y gouierno, dando muestras de sabio y prudẽte Emperador, y hallandole adeudado, para q̄ no lo estuuiesse, di-
ze Cornelio Tacito q̄ se buscarõ diuersos arbitrios, y ninguno otro se juzgò por mas justo, q̄ el reuocar todas las donaciones q̄ su antecessor Nerõ auia hecho, por auer sido exorbitantẽs, inoficiosas y grandes: remedio importãte quãdo el patrimonio estã exhausto, y ellas se hizierõ sin medida, de que vsarõ en Inglaterra los Reyes Eduardo y Enrico, porq̄ estas donaciones quando no lleuan proporcion con los serui- cios de quien las recibe, ni con la posibilidad de quien da, se deuen presumir ganadas con siniestras relaciones, cõ cauilacion, o con importunidad, q̄ lo vno, o lo otro vicia la gracia, como dixo el Emperador Ludouico: porq̄ la importunidad en los animos nobles de los Principes es como vna violencia y vna fuerça, q̄ muchas vezes obliga a conceder lo q̄ fue de fuerça pedir, como dixeron los Pontifi-

In legib. Lon-
gobar. tit. si a-
ctor Regis &c.

fices Inocencio III. Bonifacio VIII. Gregorio X. los Emperadores Graciano, Valentiniano y Teodosio. El Rey don Iuan el Segundo, y los señores Reyes Catolicos don Fernando y Doña Isabel. Auendo sabido Galba, que se auian rebelado y leuantado contra el algunos, hizo se les diesse el castigo deuido: y assi en Africa mandò matar a Clodio Marco, en los terminos de Germania al Capitan Fonteio, en Roma a Ninfido Sabino, y notaronle por esto de cruel, aunque no fue la culpa tan grande, regulada la causa. Y con estas muertes y otras cosas vino a ser desamado del pueblo: y principalmente lo que mas le hizo malquisto y aborrecido de todos, fueron tres priuados que tuuo, Tito Iunio, Cornelio Laco, y Icelo Marciano, por cuyo consejo se gouernaua el Imperio, y por cuya mano passaua todo, y diosela tanta, que no era señor de si, y siẽ pre estaua colgado de la voluntad dellos, y con la mucha que tenian, desbaratauan lo que el Emperador ordenaua, y la metiã (como dize tratãdo esto vn graue y docto

reli

Innoc. III. in cap. in iuuentute, §. ceterũ de purg. cano. Bonif. VIII. in cap. ult. de rescrip. in 6. Gregor. X. in cap. 1. de relig. domib. Gratian. Valentinian. & Theodos. Imperatores in l. 1. C. de petit. bon. sublator. D. Iuan el II. in l. 5. tit. 10. libro 5. recopil. Reyes Catolicos in l. 5. ibi.

Religioso Descalço, y no de virtudes) ha-
 ra los codos, aprouechandose bien en to-
 do de la presente fortuna, y como el no
 podia tener noticia de lo que ellos le de-
 zian al oido (porque nadie sin ellos podia
 verle, ni hablarle) hazianle hazer cosas in-
 justas, pues queriendo hazer juezes, que
 administraffen justicia, criaua ladrones, q̃
 robauan la republica, y todo se lo imputa-
 uan a el. Y aunque todos tres eran descon-
 formes en las condiciones y costumbres,
 eran iguales en el poder y gracia acerca
 del, y se conformauan y conuenian para
 serlo en esto. Y como por sus demeritos se-
 ran desamados, venia a serlo el Empera-
 dor, por dexarse gouernar dellos: cosa que
 ofende grandemente a los ojos de la Re-
 publica, ver, que sea gouernado de otros
 el que ha de gouernar a todos, y mas sien-
 do malos los priuados que gouernan, co-
 mo estos eran, importando tanto, que seã
 buenos. Pues como dixo el Senador Omu-
 lio al Emperador Trajano, segun refiere
 Fulgoso, es mejor y mas conueniente de
 sear vn mal Principe, como tenga los ami-
 gos y

Fulgos. libr. 7.
 cap. 2.

gos, y priuados buenos, que no vn buen Rey, si los que andan a su lado son peruerfos; por que está claro, que de los muchos se puede esperar el remedio de vno solo; pero vno pocas vezes podra restaurar el daño que los muchos causan. Vn caso ridiculo hallo que determinò, segun refiere Petrarca, y fue, q̃ teniendo pleito dos, sobre dezir cada vno que era suyo vn jumento, y no auiendo claridad en las prouaças cuyo fuesse, mandò que cubierta la cabeça el jumento le lleuassen a beuer donde otras vezes acostūbraua, y descubrièdole, le dexassen ir libremēte, y que se le diesse aquel de los dos en cuya casa entrasse, y así se hizo. Descubrio en este juizio Galba no tenerlo malo, ni mala eleccion, aunq̃ aplicado en cosa tan humilde no lucio tanto como el de Salomon; pero no parecio mal por hazerlo el: q̃ es bien q̃ los Principes juzguen ellos solos, y executē a vezes sin parecer ni cōsejo de otros, y mas los q̃ le tienē bueno, q̃ el pueblo lo estima mas, las partes lo reconocē, el q̃ alcanza lo que pretende va contento, y el que no, no se

Petrarca referido en el teatro vité humano, p. 1. lib. 3. pagin. milia 452.

F quexa,

Explicacion de vnas Monedas

quexa, por ver q̃ lo haze quien puede, y el que tiene mano para dar y quitar. Por ser ya Galba muy viejo començò a ser menospreciado (en vna ciudad donde siempre la vejez fue honrada, y venerada, como dixo vna ley) y tan desestimado, que todos se atreuián a murmurar del, y aun a hazer cosas contra su autoridad, y casi vinieron a perderle el respeto; perdida grande en vna Republica, y por donde viene todo a perderse; y así las cosas en Roma no estauan en buen estado, que menospreciado el Principe, que estado pueden tener sino es caerse del? Y las de fuera no lo estauan en mejor, pues las legiones de Alemania la alta se abaxauan, y apartauan de su obediencia, y las de la baja se alçauan, y rebelauan contra el, donde Vitelio era Capitan, que pretendia ser Emperador, aunque puesto en este cargo por Galba. Y así determinò por no tener hijos, adoptar persona de tales partes y virtudes, qual era necessaria para tan grande Monarquia; y aunque los pretendientes erã muchos, entre todos se mostrò mas

1. *Semper ciuitate nostra, ff. de iure immunitatis.*

de

deseoso y ambicioso. Otò ayudado por Tito Iunio vno de los priuados de Galba; mas no atendiendo a particulares respetos, sinomirando al bien comun, estando todos en el Senado, tomò Galba de la mano a Pison Luciniano, persona en quien concurrían las calidades de prudencia y virtud para poder gouernar, y llamádolo hijo, lo prohiijo, y adoptò en la forma acostumbrada, y con grande acompañamiento, y pompa solene le lleuò al Real, y hizo al exercito que le reconocieffen, y jurassen por tal. Aqui fue necessario este reconocimiento y juramento, por no tocarle por sucefsion el Imperio, que a tocarle, y pertenecerle, no lo fuera, como no lo es jurar a los Principes en estos Reynos, ni fuerça para que reynē, porq̃ mas es de razō, pues son legitimos sucefsores en el Reyno de Castilla por derecho de sangre desde el señor Rey don Ramiro, sobrino del señor Rey don Alonso el Casto, que fue el que introduxo esta sucefsion. Hizo Galba al exercito vna oracion muy graue, elegante, llena de mucha erudicion, y con grande energia de palabras;

pero como no les diessse a los soldados mas dellas, y no dadiuas, ni dones a que estauan acostumbrados, admitieronle fecamente, y con mucho desabrimiento, y poco contento, y en el Senado fue lo mismo, y por donde entendio que acertaua, errò, y queriendo buscar defensa, hallò ofensa, pues ofendido Otò de no auerle prohiado, ni adoptado, procurò luego priuarlo de la vida, y quitarle el Imperio, y como nunca falta quiẽ dexe de ayudar y fauorecer vna traicion, y hallàdo los animos de los soldados de buena tinta, pudo mas a cerca dellos con dadiuas y dones q Galba con razones; mas seguro camino para alcãçar qualquier cosa: y viniẽdo todos en ello, determinaron poner en execucion lo tratado, y matarlo, y para que mejor se efetuasse, aclamarõ, y apellidaron Emperador a Otòn, y lleuandolo en ombros las cohortes Pretorias, con grande ruido y grito le publicaron por tal. Llegò la nueua de la nueua eleccion a Galba, y hallòse tan confuso, que no supo que determinacion ni resolucion tomar. Al

fin

fin engañado con vna relacion falsa, que el exercito auia muerto a Oton, salio en publico, segun dizen vnos, à ver el suceso, y esperar el fin, y acometiéndole los soldados de Otō se le dieron a el priuado lo de la vida. Otros afirman, que caminādo al Capitolio a hazer sacrificio, en medio de la plaça le enuistio la caualleria y Infanteria de Oton, y dandole muchas heridas le cortarō la cabeça. Plutarco dize que yua en vna litera, y q̄llegando a ella los soldados, el sacò la cabeça, y alargādo el cuello, dixo: Si esto es por la Republica, cortalde, y que auriendole dado muchas heridas en los braços y piernas, le cortò la cabeça Camurio, y puesta en la punta de la lança la lleuò a Oton. Iuan Zonara dize, que no pronūciò mas palabras q̄ dezir, Que mal he hecho? Este fin tuuo Galba, y asì acabò su vida el año del nacimiento de nuestro Señor 71. y 73. de su edad, auiendo tenido el imperio siete meses y siete dias, segū Baronio. Fue hōbre de buena disposicion en el cuerpo, los ojos verdes, la nariz aguileña, muy caluo, gran come-

Plutarchus in
vita Galbae.

Ioan. Zonaras
annaliū tom. 2
pag. mlii 734.

Baron. tōm. i.
annaliū Ec-
clesiast. anno
Christi 70e.

Explicacion de vn̄as Monedas

comedor, y dado a la sensualidad, vicios que de ordinario andan juntos. Esta moneda y medalla muestra bien lo coruo de la nariz, y la falta de los cabellos. Sucto,

Sue. Tranq. in

Galba c. 3. & 9

Camil. Borrel.

de prælt. Reg.

Cathol. c. 79.

nu. 10.

nio Tranquilo referido por Camilo Borrel. dize, que fue Sergio Galba Español.

Explicacion del rouerso.

CERCA el ambito desta moneda en su rouerso vna corona de espigas, y en medio della estas ocho letras **S P Q R O B C S**. Y antes de su declaracion, y por no ser muy fuera del proposito, quiero referir breuemente la diuersidad de coronas que huuo antiguamente, y de donde tuuieron su origen y principio: y segun los Autores que cita Carlos Pascasio, lo tuuieron en los combites, y fue que los que auian beuido mucho vino, y les dolia la cabeza, se atauan vn̄as vendas, por mitigar el dolor, y despues buscaron yeruas que fuesen saludables a la cabeza, como fue la yedra, de que vsò Baco, porque tiene virtud astringēte, y desseca: y assi es admirable

Carol. Pascha.

lib. 1. corona.

cap. 11.

vable remedio para la gota, tomando el baño della por las plantas de los pies, sin que se mojen, sino que se reciba solo el vapor. Y de las hojas del açafrañ, porque de fiende la borrachez, y del smilax, dicha por otro nombre Nicophoros, siendo no nes las hojas, de que no se halla razon, como dize Couarruuias: y destas yeruas se hizieron las primeras coronas para este ceto, y se tomaron despues para otros coronas de diferentes yeruas. Otras razones trae Carlos Pascualio del origen de las coronas, en el se podran ver.

Couar. en sus
Emblem. lib. I.
cap. 32.

Las Geniales eran las que vsauan los antiguos en los combites y regozijos el dia de su nacimiento, y estas eran de flores olorosas,

Las esposas se coronauan con la beruena, yerua sagrada entre los Romanos, y q defendia y amparaua, y assi la lleuauan los Embaxadores, en señal de que auian de ser mirados y guardados, y que no les pudiesen ofender, como dizen los Iurisconsultos Marciano, y Pomponio en vnas leyes. Esta yerua la auia de coger la misma des-

Martian. in l.
sanctum, 8. ff.
de rer. diu. l. si
Pompo. in l. si
quis legatum.
17. ff. de lega.
tionib.

posa-

Explicación de unas Monedas

posada con su mano, porque en ella estaua merecer la honra, y el no ser ofendida, ni maltratada de su marido.

Las coronas de laurel traian los Augures, por auerla traído Apolo.

Los Sacerdotes Eeciales, que instituyó Numa Pompilio, traian coronas de beruena, por ser mensajeros de la paz y de la guerra.

Los Sacerdotes Aruales, que instituyó Romulo, las coronas de espigas, en veneracion de la Diosa Ceres, a quien estauan dedicados, y era la mas antigua de todas,

Huuo también coronas Militares, la de grama, yerua bién conocida, se daua al Capitán que se auia defendido de sus enemigos, estando cercado dellos en el campo, o en alguna plaza fuerte: y como dize Plinio, dauase desta yerua, por ser ordinaria y hallarse donde sucedia el peligro. Y hase de entender la grama en este caso, por qualquiera genero de yerua que se hallase en aquel lugar, como dize Carlos Pascasio.

Plin. lib. 22. in
tur. histor. c. 6.

Gar. Pasch. vbi
supra lib. 7. ca.
16. ad fin.

Las Vallares se dauan a los que primero entrauan en las trincheas de los enemigos cercados, donde se auian hecho fuertes, y eran de oro, con vnos palos leuandolos, y repartidos a trechos, que significauã las trincheas y forma dellas.

Murales, a los que primero escalauan, subian y entrauan en los muros, dandose bateria; erã de oro, hechas a forma de muro con sus almenas y torreones, segun Aulo Gelio, a quien refiere Pascualio.

Las Rostradas eran las que se dauan a los que primero saltauã y entrauan en las naues, peleandose en batalla naual. Formauãse de solas las proas de las naues, puestas a trechos vnas hojas que imitauan las del laurel, y llamauanse assi, por llamarse *rostrum* en Latina lengua la proa de la naue.

Las Triunfales se dauan a los Capitanes de las Legiones que auian sugetado cinco Prouincias, o muerto en batalla cinco mil de los contrarios, y estas se hazian de laurel, que se eriaua en el monte Auentino en Roma, segun dize Plinio.

Paschal. vbi su
Prailib. 7. cap.
3. ad fin.

Plin lib. 15. c.
30.

Explicacion de vnas Monedas

A los que vécian los enemigos sin verter sangre, o alcançauan alguna vitoria de poca cōsideraciō, se les dauā coronas de mirto, y este era vn triūfo menor, q̄ llama uā de Quaciō, como afirma Plutarco.

Las coronas de laurel eran propias de los Cefares, y así se ven sus sienas adornadas cō ellas, y no erā de las hojas de qualesquiera laureles, sino de los q̄ particularmēte estauā dedicados para este efeto, como refiere Carlos Pascasio, y da la razon, porq̄ las hojas del laurel se escogieron mas para los triūfadores y Cefares, que no las de otro arbol.

A los Emperadores aora les dā tres coronas, vna de plata en Aquisgrā, en señal del Reyno de Alemania. La segūda de hierro, que antiguamente se les daua en Mōçajūto a Milā en señal del Reyno de Lōbardia, para demostrar, q̄ el Imperio Romano cō hierro y cō exercitos ha de adquirir firmeza y fortaleza, y esta corona por la parte de adētro es de hierro, y por de fuera muy adornada y guarnecida de oro y piedras preciosas. La tercera en Roma demanodel

Sumo

Carol. Pascha.
vbi sup. lib. 8.
cap. 2. & c. 9.

Sumo Pötifice, y es de oro, en q̄ se promete la riqueza y prosperidad. Dela diadema de los Emperadores trata largamente Cesar Bulengero, en el se podra ver.

Ces. Bulengerus de Imper. Rom. lib. 2. c. 3

En la Tiara de los Sumos Pontifices se ven tres coronas juntas, y se denota la superioridad grande que tienen a todos los Principes de la tierra.

Tá bien ay sus coronas para los soldados dela Iglesia militante y triunfante, y así alas personas de santa vida, loables costumbres, y constituidas en dignidad, si quando viuiã, se haziã algunos retratos dellos, se ponian en la cabeça (segũ dizẽ Põpeyo Hugonio y el padre M. Yepes) diadema quadrada, q̄ significa excelẽcia, y redõda despues de su muerte, quando ya estauã gozãdo de Dios, y quando se tenia satisfaciõ y certeza de su santidad, por auerlos la Iglesia canonizado y admitido por santos: y la diferẽcia desto era, porq̄ la corona, o diadema quadrada no es tã perfeta como la redõda, pues la figura circular lleua grãdes vêtajas a todas las demas, y en la quadrada ay esquinas en q̄ topar, y en q̄ tropeçar, y así no ay perfeccion hasta salir deste mundo, pues nadie

Pomp. Hugo: en el lib. de las estaciones de Roma, quando refiere las reliquias q̄ ay en la iglesia de S. Cecilia, el P. M. Yepes en la Cronica gener. de S. Benito, cent. 4. año de Christo 821. y de San Benito 341.

Explicacion de vn̄as Monedas

està seguro en el de no caer; pero en la redonda no ay en que ofender, ni en que topar, toda ella es perfeta, y està en el supremo grado a que vn hōbre puede llegar, q̄ es la perpetua amistad con Dios, de que gozan los bienauenturados. Esto baste a cerca de las coronas.

Viniendo a la explicacion de la que està en este rouerso, se ha de aduertir, que las coronas Ciuicas eran las que se dauā a los ciudadanos que auian defendido a otros, que su enemigo no los mataſſe, o a los q̄ auian defendido a la Republica de algun peligro. Eran de encina, por ſer arbol de cuyo fruto se sustentaron las gentes, como dixeron Alciato y Gulielmo Stuckio;

Alcia. embl. 2.
arbor. de quercu,
Guliellinus
Stuckius lib.
2. antiq. conu.
cap. 8.

y yo en vn tratado de los tiempos y terminos legales refiero algo deſto, que ſacaré a luz, dandome Dios vida, y de la manera que la encina con ſu fruto ſustentaua, y guardaua alas gentes que no perecieſſen, y les daua la vida; aſi quifieron dar a entender los antiguos, eran los que defendian, amparauan y guardauan a otro, que ſu enemigo no le ofendieſſe ni mataſſe,

se; y por esto en medio destas coronas de encina en muchas monedas se ven estas ocho letras como estã en esta, *S P Q R O B C S*, que dicen, *Senatus populusque Romanus ob ciues Seruatos*, y conuertidas en nuestra lengua fuenã, El Senado, y pueblo Romano da esta corona por auer guardado a los ciudadanos. Hallanse en las de los Emperadores Cesar Augusto, y Tiberio Claudio, y en otra de Sergio Galba, que pone entre las demas que juntò

Andres Scoto, y era esta corona de tanta estima en los Emperadores, que excedia a todas las otras. Y asì dixo Seneca, No ay cosa q̃ mas adorne la cabeça de vn Principe, ni mas digna ni hermosa para el, ^{Andre. Schott. in translatione Dialogo. Anton. August. Seneca lib. de Clementia, c. 26.}

Que aquella Corona q̃ tiene este titulo, por auer guardado a los ciudadanos, y no lo son tanto las armas quitadas a los enemigos vencidos, no los carros manchados con sangre dellos, ni los despojos adquiridos en la guerra. Guillelmo Stuckio, y Carlos Pascualio, dicen, que esta corona ciuica se ponía en las puertas de los Palacios de los Emperadores, por manifesta señal

Guillelm. Stuckio. c. Kiusvi sup. lib. 2. c. 20. ad finem, Pascualius lib. 7. c. 2.

de

Explicacion de unas Monedas

de su clemencia. La corona que està en esta moneda no es de encina sino de espigas, y tiene la misma significacion q̃ ella, porq̃ como sucedio en lugar de bellotas de enzinas el alimento del pan que se co-ge de las espigas, cuya inuentora fue Ceres, que es lo propio que la tierra, madre de todas las cosas, y criadora dellas, la que produce el sustēto, da la vida, y la cōserua, y por quien respiramos, y viuiamos; y se le daua esta corona de espigas a ella, segū dize Tibulo; asì para significar que las espigas guardan, y cōseruan la vida de los hōbres, y los defienden con su sustento que no muerā, como las bellotas, se hizieron coronas dellas, y la puso en esta moneda el pueblo Romano en honra de Sergio Galba, quando vino a regir el Imperio, en señal que auia de conseruar, defender, y guardar a los ciudadanos, y a toda la Republica, y mantenerla en paz, pues segun Tibulo, la espiga es symbo-
della, y por ser antigua esta corona fue
tenida en mucha estimacion, porque co-
mo dize Carlos Pascasio, se coronò con
ella

Tibullus lib.
2. eleg. 1.

Tibul. lib. 1.
eleg. vlt.

Carol. Pascha-
lius lib. 7. c. 15.

ella Romulo fundador de Roma, y por esta razon, y porque auiendo sucedido Galba al Emperador Neron, quitandole el Imperio, en cuyo tiempo se dio la muerte a tantos ciudadanos, y que tan afligida y oprimida estuuó la Republica, por restaurador, y guardador della, y que en el fuyo auia de renacer y viuir Roma, conseruandola a ella, y defendiendolos a ellos, le da el Senado, y pueblo Romano esta corona, por auer guardado a sus ciudadanos, y libradolos de tan cruel tirano, y homicida. Y assi en muchas monedas de Galba, que pone Andres Escoto, y titulos que declaran esto, diziendo: *Libertas publica Roma renascitur, salus generis humani*. Libertad publica, Roma buelue a nacer, salud del genero humano; y otros a este modo. Budeo entre otras monedas de oro q̄ refiere tenia, pone esta de Galba, y es de la misma forma y hechura que esta es, con su efigie, y imagen de Sergio Galba, y en el rouerso vna corona de espigas con las letras en medio que estan

Andr. Schot.
vbi supra.

refe-

Budæus in tra-
ctatu de Aſſe,
& partib⁹ eius
lib. 3. pag. mi-
hi. 253. in im-
preſſione par-
ua Lugduni
1551. ſus pala-
bras ſon eſtas:
Vnum habui
numiſma Gal-
bæ Neroniſ ſuc-
ceſſoris, iconi-
ce effictum, cū
corona ſpicea
ambiente mar-
ginē, in auerſa
facie octo lite-
rarum elegio
hoc ſignifican-
te, Senatus po-
pulusq; Roma-
nus ob ciues
ſeruatos.

referidas. Y la autoridad de Budeo baſta
para que ſe entienda ſer la moneda cier-
ta, y lo dicho para que ſu declaracion
tambien lo ſea.

MONEDA DE Trajano.



Conſiderando Coccio Nerua Empe-
rador XIII. de los Romanos, que te-
nia ya muchos años, y pocas fuerças, para
poder llevar en ſus ombros el peſo y car-
ga de tan alto Imperio, y deſeando dedar
ſuceſſor en el tal qual era neceſſario para
tan grã Monarquia, puſo los ojos en Mar-
co Vlpio Trajano, atendiendo ſolamente
a ſu mucho valor, rara prudencia, y ſingu-
lar bondad, y ſin ſer ſu deudo ni pariente,
y ſer

y ser Español y no Italiano, no ponde-
rando la nacion, sino la virtud, como
dize Dion, le prefirio a los demas que
lo eran, mirando mas por la vtilidad
publica y comun, que no por la parti-
cular y propia (que es lo que se deue a-
tender y mirar en todas las elecciones
publicas y de gouierno) y subiendo al
Capitolio, delante el pueblo Romano,
le adoptò y nombrò por suceffor en el
Imperio. Hecho esto murio Nerua, y
fucedio Trajano hijo de Trajano, y nie-
to de Vlpio, de antigua familia, y Espa-
ñol de nacion. aunque esto no quieren
confessar Plinio, Eutropio, Aurelio Vi-
ctor, Panuinio y Francisco Rosieres, si-
no que fue Tudertino, y de la ciudad
Tudertina. Pero engañanse, y pertur-
boles el nombre de la prouincia Tur-
ditana, que està en España, de que hizo
mencion Estrabon, que son vnos pue-
blos en Andaluzia, donde està Italica,
si bien huuo dos prouincias o regiones
Turdetanias, vna en Aragon, y otra en
Andaluzia, que fue la famosa, como di

Dion in vite
Traiani.

Plin. in Panea
gyr. Traiani.
Eutrop. lib. 10
histor.

Aurel. Victor
in epitom.
Panuin. libr. 7.
de Rom. Prin.
Franc. Rosier.
tom. 2. stemm.
Lotharing. Du.
cum p. 8. 76.
Strab. lib. 3.

Ambr. de Mo
ral. lib. 7. de la
histor. gene. y
Coron. de Es-
paña cap. 7.

Pedr. de Medi-
na en el lib. 2.
de las grande-
zas de España.
cap. 18.

Ambr. de Mo-
ral. lib. 6. de la
hist. gen. c. 36.

ze Ambrosio de Morales. Y asfi con la semejança del nombre desta prouincia, vino el error, para entender que nacio en Tuderto, que es vna ciudad en Italia. Lo cierto y verdadero es, que Trajano fue Español, de la ciudad Italica, y que nacio en ella. Esta ciudad, segun vna Coronica de España, como dize el Maestro Pedro de Medina, la fundò Hercules el Egipcio, quando vino a Andaluzia, y puso las columnas en Seuilla. Ambrosio de Morales afirma, que Scipion dexò fundada a Italica, antes que boluiesse a Roma, y muy acrecentada, siendo antes vn lugar pequeño, que se llamaua Sancios, segun dize Apiano Alexandrino, a quien el refiere. Tuuo su ãssiêto vna legua, o poco mas de la ciudad de Seuilla, en las riberas del rio Guadalquivir, donde aora se vê sus ruinas, y se llama Seuilla la vieja. Florecio en tiempo de los Romanos, y Onufrio Panuinio la pone entre las colonias Romanas, refiriendovn lugar de

de Aulo Gelio, a quien cita y refiere Garcia de Loaisa, Maestro que fue de V. M. y Arçobispo de Toledo. Y en el tiempo de los Catolicos fue cabeça de Obispado, como consta de los Concilios Toledanos, donde firmava el Obispo Italico, hasta q con la venida de los Moros en España fue destruida y echada por el suelo. Hallose en ella el cuerpo del glorioso S. Isidro Arçobispo de Seuilla, donde se fundò vn monasterio de su nombre, que aora es de la Orden del glorioso padre san Geronimo, y se llama san Isidro del Campo, que edificò y dotò don Alonso Perez de Guzmán el Bueno (ya se sabe porque se llamò así.) Tienen en el su entierro los Duques de Medina Sidonia. El padre fray Ioseph de Siguencia dize, que es pleito hasta oy muy reñido entre los Historiadores y Antiquarios, si Italica era Seuilla, o la que antiguamente se llamò Osseo, o Iulia Constancia. Abrahamo Ortelio dixo, que Italica se llamò por otro nombre Ilipa, y que era lo q oy se llama Niebla. Ambrosio de Morales dize, que se llama Italica, y esto es lo

Garc. de Loaisa. in collect. Concil. Hisp. in Concil. apud Lucu in notis pagin. mihi 157.

Fr. Ioseph. de Siguencia. lib. 3. de la histor. de la Orden de S. Geron. cap. 8.

Abraham. Orthe. in synonymia geogra. litter. I. verb. Illipa.

Ambrosio de Moral. libr. 9. de la hist. gen. cap. 28.

Explicacion de unas Monedas

cierto, admitido y recebido por todos.

Alphonf. Cha
con in explic.
columnæ Tra
iani num. 14.
ver. profectio
nem.

Cæsar Baron.
tom. 2. annal.
eccles. an. Chri
sti 100. Clem.
Papæ. VIII.

Traiani. 1.
Doct. Galleg.
in tract. de co
gnat. spirit. in
annot. ad cap.
9. annot. 126.
nu. 16.

Bibliothe. His
pan. tom. 2. pa
gin. 191.

Hadria. iun. in
sua. nomencl.
oppid. liter. I.
verb Italica.

Fr. Alonso Ve
nero en su en
chirid. de los
tiempos fo. 79

En esta pues fue donde nacio Trajano, co
mo afirman fray Alonso Chacon, Cesar
Baronio, Camilo Borrelo, el Doctor Galle
gos, la Biblioteca de España, Adriano Iu
nio, fray Alonso Venero, y Iusto Lipsio,
el qual no duda, que Trajano fue Español,
y admirase, que diziendo la inscripcion de
vna piedra, que su padre y abuelo fueron
Españoles, aya quien diga, que no lo fue
Trajano, y que lo ponga en duda: y así co
justa razon los reprehende, y particular
mente a Plinio, que le quiso hazer Roma
no, o con malicia dissimular que era Espa
ñol: y no me espanto, que por auer sido tã
bueno lo quiera dar a Roma, y quitar a Es
pañã; pero espantame, que tã antigua co
sa sea el inuidiar su gloria a los Españoles,
y quererles quitar lo bueno que su tierra
produze y cria. Y para que aya mas que
inuidiar, no solamente Trajano fue de Ita
lica, que Adriano tambien lo fue, y el vno
de los dos Teodosios, de quien tomò nō
bre elCodigo Teodosiano, y Silio Italico
Poeta excelente emulo de Virglio. La in
scrip:

scripcion de la piedra que refieren Iusto
Lipfio, Onufrio Panuinio, y Ambrosio de
Morales, q̄ dize estar en vn lugar llamado
Marguesa, de q̄cōsta q̄ su abuelo y padre
de Trajano, y el fuerō Españoles, dize afsi,
IMP. CÆS. NERVÆ. TRAIANO.

Iust. Lipf. in
commēt. Pane
gyr. Plin. com.
men. 124.

Onuphri. Pan
uin. lib. 2. Fast.
pag. 218.

Ambro. de Mo
rales libr. 9. de
su coron. gen.
c. 28. fol. 287.

AVG. GERMANICO.

DACICO. PARTHICO. PONT. MAX.

TRIB. POT. V. COS. VI. P. P.

DE ROMANO. IMPERIO. DE

PATERNA. ET. AVITA.

HISPANIÆ. PATRIA, ET

DE OMNI HOMINVM

GENERE. MERITISS.

POPVLARES. PROVIN

CIAE ARENATVM. OPTI

MO. PRINCIPI

Dize en Castellano, Los moradores
de la Prouincia de los Arenates (la in-
scripcion que pone Lipfio, dize Arcua-
tes) pusieron esta memoria al muy buen
Principe el Emperador Cesar Augusto
Nerua Trajano vencedor de Alemaña, de
Dacia, y de los Partos, Pontifice Maximo
el año que tenia la quinta vez el poderio

H₂

dc

Explicacion de vnas Monedas

de Tribuno del pueblo (Lipfio dize la de cimaquinta) y el sexto Consulado, teniendo tambien el renombre de Padre de la patria, que merecio altamente; grande amor, honra y reuerencia de todo el Imperio Romano, de España, que era su tierra, de sus padres y abuelos, y de todo juto el genero humano. Fue Trajano el primero Emperador que se eligio de España, y se admitio en el Imperio Romano, por summa bondad, fortaleza, prudencia, y felicidad, siendo de edad de quarēta y dos años no cumplidos, casado con vna muger de gran valor y suerte, llamada Plotina. Hizose eleccion del, estando junto a la ciudad de Agripina en Francia. Dize Crinito, que en sabiendo Plutarco auian elegido Emperador a su dicipulo Trajano, le escriuió vna carta, dandole el parabien de la corona, y aduirtiendole de algunas cosas que para tan alta dignidad se requeriā, le dixo, El parabien se puede dar a la fortuna y suerte que he tenido con tu eleccion, si administrares bien el Imperio, y le gouernares; porque de otra manera no du

Crinitus de ho
nesta discipli.
lib. 14. cap. 1.

do fino que te pones en grande peligro, y a mi sugeto a las lenguas de los murmuradores, pues la pereza y descuido de los Emperadores no la consiente ni sufre Roma, y la voz popular suele echar la culpa a los preceptores de los delitos de los discipulos. Bien tomò Trajano el consejo de su Maestro Plutarco, y mostrò en todo lo que hizo ser su discipulo (que es gran felicidad y parte de sus buenas costumbres, auer tenido los Principes buenos maestros y ayos) pues fue tan acepto al pueblo Romano su gouierno y nombre, que a los Emperadores que despues se eligiã, los aclamauan, Ni seas mejor que Trajano, ni mas feliz que Augusto. Dize del Bouadilla, que se lee en su vida hizo vn memorial de todos los hombres mas virtuosos y sabios que a el le parecian, y mas dignos para administrar officios publicos: y que les hizo escriuir dos oraciones en Latin y en Griego: y el mismo escriuia y notaua de su mano lo que le parecia de la condiçion, talento y habilidad de cada vno, para que despues de sus dias el Senado abriessse, y leyessse.

Bouadil. tòm.
1. de su polit.
cap. 3. nu. 17.

18 *Explicación de unas Monedas*

leyesse aquellos apuntamientos y memoriales, y eligiesse de alli, no a los q̄ mas solicitauā los officios, sino a los q̄ mejor los mereciā. En los autores q̄ he leído la vida de Trajano, no hallo q̄ hiziesse esto q̄ dize Bouadilla, pero ora sea el, o Adriano, o otro Emperador, el q̄ lo hiziesse, es digno de q̄ todos los Principes y Reyes lo aduertā y notē, por q̄ importa mucho q̄ se haga, y ya q̄ no por sus personas, almenos por interpositas, como se dize lo hazia el Rey nuestro señor q̄ està en el cielo padre de V. M. que assi se conoceriā las virtudes, talētos, partes y letras de cada vno: y premiandose a estos, se le daria a la Republica lo q̄ se le deue, y otros se alētarian a trabajar, y procurar tener meritos con las esperanças de la honra y premio. Dize el mismo Bouadilla, q̄ el Doctissimo Obispo Couarruias, Presidente del Consejo, para examinar el talento de los que auia de proueer, acostūbraua combidarlos a comer, particularmente a personas nobles y Letrados principales, y despues de comer mouia platicas, y dellas, y de las razones que alli se tratan,

uan,

uan con la cõpostura y modestia deuida,
descubria, y echaua de ver la capacidad, su
ficiencia y partes de cada vno. Fue Trajano
tã amigo de hazer justicia, q̃haziendo a Sa
burano Prefecto Pretorio, oficio q̃ oy co
rresponde al de Presidente de Castilla, y
dándole vna espada, insignias del oficio, le
dixo, Toma esta espada, y vsa della en co
sas justas: y si yo hiziere injusticia alguna,
no dexes de echar mano a ella contra mi.
Razon mas digna de vn Christiano Princi
pe que desea administrar igualmente jus
ticia, que no de vn Gentil, y digna voz de
la Magestad del que reina, confessar, que
con ser Principe, se ajusta a las leyes, y es
tã asido y atado con ellas, como dize vna
ley. Dizen del Rey don Felipe nuestro se
ñor, que està en el cielo, que estando en es
te sitio del Escorial, le consultò el Doctor
Velasco Consejero de su Camara vn ne
gocio muy graue y de mucho interes,
q̃ tocava a su Magestad, y le dixo, Doctor
aduertid, y al Cõsejo que en caso de duda
siempre contra mi. Palabras dignas de tan
grã Monarca, y que sabia bien, q̃ en duda
se

L. digna vox;
C. de legib.

Explicacion de vn̄as Monedas

L. non puto, ff
de iure fisci.

se ha de sentenciar contra el fisco, conforme vna ley, y que tan delante de los ojos truxo puesta. siempre la balança de la justicia para pesar las causas: pues para que se administrasse bien, no dio lugar a que se diese a el lo que se diera a otro. Tuuo Trajano juntamente con ser amigo de castigar, animo tan generoso en perdonar, y particularmente a los que le querian mal, que se cuenta del, que aunque muchos se le procuraron, vnos por inuidia, otros por malicia, y porque los castigaua, jamas se hallò, que a ninguno quisiessse destruir de todo punto, sino q̄ castigando a los iniquos y viciosos, mas le alabauan de su clemencia, que se quexauan del castigo y pena: virtud propia de los Reyes, pues mezclando la misericordia cō la justicia muestran su poder en remitir y perdonar parte de la pena, y castigar con ella. porque la misericordia que no està acompañada con justicia, es floxa y reprehensible: y la justicia sin misericordia, no es justicia, sino crueldad. No fue ligero en dar credito a lo que dezian de otros: y assi teniēdo por
su

fu priuado a Sura Libinio (que es muy an-
tigua cosa tener priuados los Emperado-
res y Reyes, como dizẽ el padre Marquez
y Redin) le dixerõ por muy cierto, que
Sura le queria matar, y no dando credito
a ello, se fue a cenar a su casa, y despidien-
do su guarda, se quedò solo con Sura y sus
criados, y mandò al barbero de Sura le hi-
ziessẽ la barba a nauaja, como era costum-
bre entre los Romanos, hasta Adriano su
sucessor, que diò principio a traerla larga
y crecida, como en su medalla se dirà. Y
auiendo hecho esta confiança tan grande
de Sura, se boluio a su palacio, y llamando
a los que lo acusauan, les dixo, que perdies-
sen la mala sospecha que de Sura tenian:
porque el auia ya experimentado, que no
era asì, y que lo tenia por fiel y leal, y lo
quiso y amò tanto en vida, que aun des-
pues de su muerte lo honrò, haziendo le-
uàtarle estatua publica: que està muy puef-
to en razon, que los que han seruido biẽ,
y por esto merecido la gracia de sus Re-
yes, sean honrados dellos con particula-
res mercedes, y preferidos a los otros,

El P. Maestro
Marquez en el
tracta. del Go-
uernador Chri-
stiano lib. 1. ca-
pit. 17.
Redin de maie-
star. Prin. ver.
paucis familia-
rẽ, n. 7. cualijs;

I

pues

Explicacion de unas Monedas

pues son fieles y leales, y ayudan a llevar la carga tan pesada de los negocios y cuidados, y estan expuestos a mayores inuidias, como se lee en la historia de Daniel, que en viendolo priuar con el Rey de Persia, le desearon los Grandes apartar de su lado, y no pararon hasta hazerlo echar en el lago de los leones. Si no tuuiera esto la priuança consigo, que le faltaua para ser la cosa mas deseada y estimada? Mas por ello ha de ser la mas temida, y menos apetecida: si bien no importa que sea inuidiada, quando se corresponde a lo que es justo, y se vsa della de tal manera, que se atiende y mira al bien comun, y no al particular, y se procede de suerte, que los inuidiosos no tienen de que se quejar, ni los que no lo son, que reprehender ni notar. Dize Plinio el Menor de Trajano, que conferuò la autotidad y honra de los ministros de justicia, y procurò su lustre, estima y resplandor, tanto que aunque es propio y natural de las estrellas escurecer se en presencia de los astros mas resplandecientes, solo este Emperador supo ser

ma-

Daniel. cap. 6.

Plin. in Panegyrico.

mayor que sus Legados, sin quitarles, ni
diminuirles la gloria, porque en su pre-
sencia retenian todos la misma autoridad
que en su ausencia: de que se seguia, que
los estimasse el pueblo en mas, viendo el
cuydado que ponía el Principe en honrar
los. Dize Tarcañota, que el Emperador
inuicto Carlos V. nuestro señor fue muy
alabado, por auer procurado siempre que
sus ministros fuesen obedecidos y respe-
tados con grande veneracion, honrando-
los el primero, para que los demas lo hi-
ziesse assi; que es muy necessario que los
Principes pongan gran cuydado, en que el
pueblo les vea honrar los ministros de jus-
ticia, y q̄ procuren se eche de ver, q̄ aprue-
uan lo que hazen, y estiman sus personas:
porque assi sus mandatos son temidos,
sus ordenes guardadas, ellos respetados, y
la Republica bien regida, y todos conser-
uados en paz. Fue Trajano liberalissimo,
franco y dadiuoso, hizo muchas merce-
des a todos, dio grãdes ayudas y socorros,
virtud propia de los Reyes y Principes, se-
gun vnas leyes, que son los que tienē que
dar,

Tarcañota lib.
5. par. 3.

I.. hac saluber
rima, C. de pre
pos. agen. in re
bus. L. donatio
nes quas Di
uus Imperator
C. de don. int.
vir. & vxo. L.
si longius, §. vi
tim. ff. de iudi.

Explicacion de vnas Monedas

dar, y con que honrar: y esta liberalidad la regulò con el equilibrio de la prudencia, sin tocar en el estremo de prodigalidad: porque este vicio aunque esculpable en todos, lo es mucho mas en el Principe: y mas si para dar a vno, se quitasse a muchos: porque como dixo el señor Rey don Alonfo en vna ley: *Franqueza es, dar al que lo ha menester, e al que lo merece, segun el poder del dador, dando de lo suyo, e nontomando de lo ageno: e el que da mas de lo que puede, no es franco, mas es gastador, e demas aura por fuerça a tomar de lo ageno; quando lo suyo no le cumpliere: e si de la vna parte gana amigos, de la otra serle han enemigos aquellos a quien les tomare.* Dixo santo Tomas, que la liberalidad es vna virtud con que vno dispenfa y reparte bien sus riquezas en buenos aprouechamientos y vsos, para si, para los suyos, y para otros. Y assi hizo merced sin hazer daño a si, y beneficios, sin que resultasse en perjuizio de tercero, y socorrio a los pobres y necessitados, no solamente imitando a Nerua su padre

L. 8. tit. 5. par.
tit. 2.

S. Thom. 2. 2.
quæst. 117. ar.
tic. 1.

padre adoptiuo, sino aun sobrepujando-
le. Y particularmente puso gran diligen-
cia en hazer criar, dotrinar, y enseñar
los hijos de los hombres pobres de Ro-
ma, y de toda Italia, en que hizo gran-
des expensas y gastos, y mostrò mu-
cho su liberalidad y caridad, como el
Rey don Felipe nuestro señor, que san-
ta gloria aya, con la obra digna de eter-
na memoria, de criar y dotrinar los Se-
minarios en esta casa de San Lorenço.
Tuuo Trajano condicion tan afable,
tratable y llana, que con la gente prin-
cipal comunicaua familiarmente, y se-
yua a comer con ellos a sus casas, co-
mo dize Dion, y a todos los demas se
mostraua cortes: y assi culpandole, y
reprehendiendole, que hazia mal, en
tratar tan familiarmente con todos, res-
pondio, Que tal Emperador queria ser
el para sus subditos, qual auia deseado
que lo fuesen con el, quando no lo era.
No aprueuo que los Reyes y Principes
tengan demasiada llaneza y familiaridad
con todos: pues esto seria exceso en
ellos

ellos, y mayor que en otros, porque de la demasiada conuersacion y trato igual nace menosprecio de la dignidad, como dixo el Iurisconsulto en vna ley, aconsejando a los juezes, que no sean muy familiares. Y Cleomenes, segun refiere Plutarco, oyendo a vno, que le dezia ser muy necesario que el Principe fuesse benigno, afable y manso, respondio, Bien me parece, con tal que no llegue a ser menospreciado: pero no reprueuo, que muestren alegre rostro, y afable condicion a los vasallos y subditos, y que los miren no como a esclauos, sino como a criados que con voluntad y con amor les firuen; pues no ay cosa que assi robe el coraçon de los subditos, como el trato llano, y la humanidad afable del superior: por esto lo amā y quieren, obedecē y respetā mucho mas que si se mostrara feuero, retirado e intratable, y es la llauē de los coraçones agenos; pues el que es afable en sus palabras, blando en sus razones, suaue en su lengua, y alegre en su rostro, no solo halla quien lo busque, sino quien lo ame. O que de

L. obseruandū
19 ff. de offic.
Præsid.
Plutarc. in mo
ral. Apoph. La
conicor.

mal

mal ha hecho la mala condicion en el mūdo! Muchos ganaron muchos Reynos, por ser fuertes y poderosos, y los perdieron, por ser malacondicionados, seueros, y retirados; y que dellos con sus buenas palabras, rostro alegre y suaue condicion rindieron, sugetaron y vencieron gentes indomitas, barbaras y terribles. Dize la Historia de España, que el santo Rey Recaredo, quando tomò la possessiō del Reyno, hallò a los Españoles tan inficionados con el tofigo de la secta Arriana, tã duros y asperos de reduzirlos a la vnidad de la Iglesia, y tan fuertes para conquistarlos, q̃ lo que no auia de poder hazer con armas, procurò con amor, dulces palabras y blãdura, y fue de manera, que los ablandò, reduxo y sugetò: tanta fue su afabilidad, tanta la blandura de sus palabras, tanta la gracia de su rostro y semblãte, que hizo mas con esto, que con todas las fuerças y armas que pudiera juntar. Dezia Trajano, que el fisco del Rey era baço de la Republica, porque como quando en el cuerpo se hincha el baço, todos los otros miembros,

Ambrosio de
Moral. lib. 12.
cap. 1. de la his-
toria; gene.

bros se debilitan y enflaquecen, así quan-
do crece y se ensancha el fisco del Princi-
pe, ha de ser por fuerza con costa y detri-
mento de los particulares. Entre otras co-
sas que alaban los Historiadores de Traja-
no, es la magnificencia que tuuo en ha-
zer edificios, fuentes, puentes, y puertos:
y así en Roma hizo sumptuosas obras,
y fuera della edificios notables, y fueron
tantos, que dixo Eutropio, edificò Traja-
no todo el mundo. Iusto Lipsio dize, que
edificò la puente de Alcántara, que està en
Tajo, de que haze tan larga y buena des-
cripcion Ambrosio de Morales, ponien-
do su architectura, y declarando sus inscrip-
ciones, que declaran ser obra suya. El Do-
ctor Francisco Monçon dize, que afirma
algunos, ser la puente de Segouia obra de
Trajano. Dexò en muchas obras y piedras
tantas inscripciones, que dixo vno fue la
yerua parietaria, que es la albaquilla q̃
nace comunmente en las paredes. Y es me-
ros tanto en hazer obras, que dura y du-
rará para siempre su memoria, porque no
ay cosa que mas engrandezca a vn Prin-
cipe,

Iust. Lips. in
commēt. Pane-
gyr. Plin. cōm.
527.
Ambr. de Mo-
ral. lib. 9. de la
hist. gen. c. 28.
El Doct. Fran-
cisco Monçon
lib. del Espejo
del Principe
Christ. c. 83.

cipe, que preciarfe de hazer entre las otras cosas heroicas muy sumptuosos y vtils edificios publicos, porque con ellos se ennoblecen las ciudades, se engrandece el Reyno, y la memoria dura y permanece aun despues de sus dias del, y de las ruinas dellas en los futuros siglos, haziendo a los fabricantes dignos de eterna fama. Y no se descubre la magnanimidad de los Emperadores y Reyes tanto en otra cosa, como en esta, se gñdixeron los Emperadores Valentiniano y Valente en vna ley, y los Doctores. Atico Marco quarto Rey de los Romanos fue llamado por gran loa el Edificador. Pericles fue celebrado por el Propileo, Tolemeo por el Faro, Claudio por el puerto de Hostia, que despues amplio Trajano, Efeso ciudad en Lidia, por el templo de Diana, Cartago por el famoso templo de Iuno fundado sobre columnas de bronce, y guarnecido de otros ricos metales: la torre en Babilonia, los muros en Troya, los de Vizancio, que agora se llama Constantinopla, cuyas piedras no picadas con escoda, sino cortadas con sierra esta-

L. 2. C. de pre-
nauicul. lib. 11.
& ibi Bart. &
Plat. nu. 2. Re-
din de maieft.
Prin. ver. mag-
nanimum, nu.
3. Mascard. de
proba. tom. 2.
conci. 1000. n.
1. cum alijs.
El Doct. Fran-
cisco Monçõ
lib. 1. del espe-
jo del Princip.
Christ. c. 82.

K

uan



Explicacion de unas Monedas

uan tan marauillofamente entretextidas,
que parecia fer de vna pieza el soberuio
muro. De Emilio Escauro durarà siempre
la memoria, por el edificio de su Teatro,
que tenia trecientas y fefenta colunas, del
medio abaxo de marmol, de quarenta y
ocho pies de anchura, y de medio arriba
de vidrio, y entre las colunastenia trecien
tas estatuas de metal, y cabiã en el feis mil
personas. De Salomon por la fabrica de su
Templo, de cuya riqueza y grandeza ha
zen larga cuenta las diuinas Letras y Es
critores. Y en estos tiempos el edificio de
esta Casa y Templo de san Lorenço, funda
do y gozado por el Rey don Felipe nuef
tro feñor que està en el cielo, excede a to
dos los passados, y vencerà a todos los ve
nideros, cuya magestad y grandeza publi
ca y pregon a la de su fundador, y su archi
tectura y fabrica la pericia y arte de sus ar
tífices. Y todas estas cosas juntas declarã,
que ni el pudo mostrar en mas su poder,
ni ellos estender a mas su saber. Y el com
plemento de obra tan heroica le da V. M.
con la que ha mandado hazer del Panteõ,
que

Reg. 3. cap. 1.
vsque ad 8. Pi
neda tom. 1.
Monarc. eccl.
lib. 3. ca. 20.
Franc. Ribera
Villacastin. in
tract. de temp.
fabric. & alij.

que afsi se llama el lugar donde se fabrica el enterriero para los cuerpos Reales; aũ que no le quadra bien el nombre, fino es por su forma rotunda; pues aquel Panteõ antiguo de Roma fue vn tẽplo de todos los dioses falsos que adorò la Gentilidad (que esso quiere dezir a Pan, que es todo en Griego, y Theos, Dios) y este nuevo es vna caxa y arca, que encierra en si los cuerpos Reales de Catolicos Reyes, que adoran al verdadero Dios. La virtud que mas campeò y lucio en Trajano, fue la justicia, y la guardò de manera a todos, que para administrarla mejor, y dar a cada vno lo que le tocava, el mismo despachaua por su persona las causas y negocios, determinandolos, y juzgandolos, dando audiencia publica. El Bodino disputa y trata esta question, si es bien que el Principe juzgue las causas de los vassallos por su persona: y tomando la mano en esto el Padre Maestro Marquez, se aparta de la opiniõ que tuuo Bodino, que le parecio, no conuenia. y dize, y es de parecer, que no puede auer otra razon, para que el Principe

Bodinũs lib. 4.
de Repub. c. 6.

El P. M. Marquez en el tratado del Gou. Christ. libr. 1. cap. 19.

82 *Explicacion de vnas Monedas*

no haga justicia a los vassallos por si mismo, sino la impossibilidad del hecho, que en vna gran Monarchia es ineuitable: porque ni el Principe tendria fuerças, ni salud para oir tan grande cantidad de diferencias, como cada dia se ofrecen entre los subditos: ni quando lo auenturasse todo, y renunciasse a los justos entretenimientos, que le deuen ser concedidos, auria tiempo para despachar las causas sin calmas y dilaciones inmortales. Y concluye, que si el estado fuesse pequeño, y el Principe se prometiesse dar recado a todo el, y hazer justicia por su persona sin riesgo de su salud, no podria escoger medio mas acertado en mayor beneficio del Reyno, ni mas en seruicio de Dios; ni yo hallo otra cosa que mas corres-

L. r. tit. 2. libr.
2. de la Recop.

ponda al ser Rey, pues como dize vna ley que hizo el señor Rey dñ Alonso: *Liberal se deue mostrar el Rey en oir peticiones, y querellas a todos los que a su Corte vinieren a pedir justicia: porque el Rey segun la significacion del nombre, se dize Regente, o regidor, y su propio oficio es, hazer iuizio y justicia.*

cia. Y para esto señalò dos dias, Lunes y Viernes, aunque despues por otra ley los señores Reyes Catolicos lo restringieron al Viernes de cada semana, y todos los dias da audiēcia V.M. que sea por largos años. Y los Emperadores Romanos oyeron los pleitos y causas, Marco Aurelio, Conmudo y otros, como consta de muchas leyes. Y desto alabò mucho Plinio a Trajano, diciendo, que entre tantos cuidados de tan grande Imperio como era el suyo, passaua con estas audiencias gran parte del dia, con tanto sosiego, como si estuuiera ocioso: y que sabiendo el contento que todos recebian en verle y hablarle amenudo, tanto mas liberalmente y mas tiempo les daua ocasion y lugar, para recibir este gusto: porque ninguna cosa tanto satisface el coraçon del Principe, como pensar que es amado y deseado de todos, ni que tanto consuele a los subditos, que verle y hablarle, ni que mas los desconsuele, que no gozar de su vista, y no ser oidos del en sus necesidades. Y assi muchos Reyes dexa-

L. non putabā
ff. de condit. &
demonst. & in
l. pen. ff. de tu-
tor. & cur. da.
his. & in l. Pro
cula, ff. de pro-
bat. & in l. i. §.
si cohæredes,
ff. ad leg. Falc.

Explicacion de vnās Monedas

Plutarch. in vi
ta Philippi.

dexaron de hazer otras cosas, por acudir a estas, y oir a sus subditos. Cuenta Plutarco de Filipo Rey de Macedonia, que yendo de passo vna vez a sus recreaciones, llegó vna vieja a el, y le pidio la oyesse, y hiziessse justicia: y como el se escusasse, diziẽdo, que no tenia lugar para oirla, dixo ella, Pues, señor, si no teneis lugar para oir y negociar, dexà de ser Rey, que no tiene para que serlo quien le falta tiempo para cumplir con sus obligaciones. Conueniẽdo la razon, y diola luego audiencia, y a otros muchos. Dizen del Rey don Felipe nuestro señor que està en el cielo, que siendo Principe salia de palacio, y le pidio con lagrimas vna muger, templasse la sentencia de muerte que dio a vn hijo suyo la Sala del Crimẽ, por auer muerto a otro, y el deteniendo el cauallo, se informò del Alcalde de Corte que yua en el acompañamiento, y dixo, La sentencia està bien dada: y porque no ay parte, y le aproueche auerme detenido y rogado, denle luego el preso, y salgan de la Corte. De Trajano cuentan los Historiadores, que yua a ha-

hazer vna jornada contra los barbaros de la Prouincia de Dacia (tierra Septentrional que estaua de la otra parte del Danubio)acompañado de toda la nobleza Romana,y marchando el exercito,y cercan- do el esquadron el con sus criados, al salir de la ciudad se le puso delante vna muger vieja y pobre,y vertiendo lagrimas, dixo al Emperador,que vnos mancebos traue- fos le auian muerto vn hijo solo que te- nia,baculo de su vejez, y sustento de su vi- da:y aunque se auia quejado a los juezes, como los delinquentes eran mas podero- sos,no auia podido alcãçar justicia,y que se la hiziesse el,pues era tan justiciero. Re- parando el Emperador,no ser el tiempo acomodado,ni la ocasion a proposito pa- ra hazer esto,por el gran concurso de gen- te que yua caminando, estruendo de ar- mas,y tropel de tantos que le acompaña- uan,y no poderse detener, dandole bue- nas esperanças,la dixo, que en boluiendo de la guerra,el prometia de guardarle su justicia.Replicò la vieja y dixo, Si tu Em- perador,mueres en la jornada, quien me-
hara

harà justicia? Respondio Trajano, que el que sucediesse en el Imperio y gouierno. Por cierto mucha fama y honor (dixo la vieja) ganaràs, Emperador, si la justicia q̄ estas obligado a hazer en tu tiempo la remites para el suceffor. Pagose el Emperador de las discretas respuestas de la vieja, y vencieronle tanto, que mandò al exercito, marchasse, y apeandose del cauallo, la hizo cumplida justicia. Mandò traer delante de si a los delinquentes, y constando le auer cometido el delito, los condenò a muerte. Eran principales, y toda la gente noble suplicò al Emperador los perdonasse: y por esto, y porque la vieja era pobre, y no le importaua tanto que los quitassẽ la vida, quanto le dieffen a ella con que poder passarla, Trajano de sus mismas rentas la mandò socorrer a ella, y concedio la vida a ellos. Fue tan accepta esta sentencia, y bien recebida del Pueblo Romano, que en su memoria pusieron en la plaça (que por su respeto se llamò de Trajano) vna coluna con esta historia hecha de brõce. Viendola san Gregorio vn dia que passa-

ua en processio por aquella plaça a la Iglesia de san Pedro, que segun Fray Alonso Chacon, fue el año primero o segundo de su Pontificado, año de 591. del Nacimiento de nuestro Señor, y despues que auia muerto Trajano. 473. y considerado que huuiesse sido Trajano tan bueno y justiciero, y que estuuiesse borrado del libro de la Vida, fue llorando por el camino, y acordandose de aquellas palabras de la Escritura, Hazed justicia al huérfano, defended a la viuda, y venid, y arguidme (dize el Señor) en llegando a la Iglesia de S. Pedro con muchas lagrimas y oraciones, rogò al Señor, librasse del infierno a Trajano, y la noche siguiente le fue reuelado por vn Angel, que su oracion auia sido oida de Dios, y que le mandaua, no rogasse jamas por Gentil alguno: y por auerlo hecho, dicen algunos que nuestro Señor tuuo por bien de darle tantos dolores, males y achaques como tuuo. Si esta historia es verdadera, o no, ay grandes contiendas entre los escritores antiguos y modernos. Y por no ser fuera de proposito, quiero re-

Alphon. Chacon in sua apolog. pro anima Traiani,

Isaiz cap. i.

L

ferir

Explicacion de unas Monedas

Velloſi. Episc.
Lucenſ. in ſuis
aduertē. Theo
log. in 3. tom.
D. Aug. ad 9.
verſic. quod ſi
ruſum, pag.
mihi 271. So-
to in 4. diſtin.
45. q. 2. artic.
2. verſ. hiſto-
ria Cano. lib.
11. de locis. c.
2. Bellar. lib. 2
de purg. cap. 8
tom. 1. Raph.
de la Torr. to.
1. q. 83. arti. 8.
diſp. 2. verſ. in
quarto argumē
to. Pedro Me-
xia en la vida
de Trajano ca.
fin. & Cæſar
Baron. in ſuis
annal. eccl. an.
no 604.
S. Marc. c. vlt.
D. Pau. ad He-
bræos cap. 1.

ferir a V. M. lo que ay en eſto, aunque me
diuierta vn poco, por ſer queſtion tratada
de muchos, y particularmente reñida en
nueſtros tiempos entre dos varones muy
doctos y graues, el Cardenal Baronio, y el
padre Maeſtro Alonſo Chacon Religio-
ſo de la Orden de ſanto Domingo, y Pe-
nitenciario del Pontifice Gregorio XIII.
Los que defienden no ſer eſta hiſtoria ver-
dadera, y dan razones, para que no ſalieſſe
Trajano de las penas del infierno, ſon Ve-
loſillo Obiſpo de Lugo, Soto, Melchor
Cano, el Cardenal Belarmino, fray Rafael
de la Torre, Pedro Mexia, y Ceſar Baro-
nio. Los fundamentos que traen para eſ-
to, es dezir, que ninguno ſin eſtar baptiza-
do ſe puede ſaluar, ſegun lo que dize ſan
Marcos, y ſan Pablo afirma, que es impoſ-
ſible agradar a Dios perſona alguna ſin Fe:
y lo que mas lo eſfuerça es, que en el in-
fierno no ay remedio alguno: porque en
la muerte de cada hombre ſe da y pro-
nuncia ſentencia diſinitiuā, de la qual no
ay apelacion: y aſſi parece impoſſible,
que vna alma deſpues de condenada,

ya-

y arrojada a las penas del infierno, pueda salir dellas . Aunque a esto satisfacen los Teologos con santo Tomas, diziendo, que aunque es verdad, que de potencia ordinaria, y conforme a lo que Dios obra y haze continuamente, no libra, ni faca de las penas del infierno a los que las padecen, para que gozen de su gloria eterna: pero segun es grande y absoluta su potencia, podria quando a el le pareciesse librar vna y muchas almas destas penas, por ser tanto su poder, que nadie puede resistir a su voluntad; y el que dio la ley, y la hizo, la puede ampliar, o limitar, interpretar y entender. Dizen mas, que aunque Dios tiene libertad para executar lo que quisiere, quando quisiere, y como quisiere, pero q̄ los hōbres no se lo puedē pedir, ni suplicar, y q̄ es temeraria y loca tal oracion, siendo hecha contra la voluntad q̄ el tiene expressada en la sagrada Escritura, de q̄ aq̄l fuego es eterno: y esta verdad estā determinada en los sacros Canones, y assi es cosa cierta y sin duda, q̄ los q̄ rogassē

S.Tho. 1. 2. sen.
dist. 43. q. 2. ar.
tic. 2. & in 4.
dist. 43. q. 2. ar.
tic. 2.

Cap. pro obeu
tibus. 13. q. 2.
ca. placuit. 23.
q. 5.

Explicacion de vnas Monedas

S. Greg. li. 34.
Moral, ca. 13.

a Dios, libratse a vna alma del infierno, sabiendo que estaua alla, pecarian mortalmente, y siendo pecado mortal, no se puede dezir, que S. Gregorio rogasse por Trajano, siendo tan santo, tan perfeto y tan docto, que sabia bien esta proposicion, y no querria por saluar a Trajano, condenarse a si: pues como el Santo dixo, No es mas licito rogar por los infieles condenados, que por el mismo demonio. Fundanse tambien los Autores citados arriba, en dezir, que esta historia no es verdadera, si no apocrifa, pues todos los Autores q̄ defienden la contraria opinion, se fundan en la q̄ tuuo san Iuan Damasceno, y que esto no puede ser, pues san Gregorio nacio muchos años despues que san Iuan Damasceno, siendo Emperador Mauricio, y el Tirano Focas, y san Iuan Damasceno viuió en el tiempo de Teodosio. Pero este fundamento es poco firme: porque san Iuan Damasceno viuió cien años despues que auia muerto san Gregorio: y engañaronse los que dixeron lo contrario: porque aunque es verdad que fue en tiempo de Teodosio,

dosio, no fue el Primero, como ellos entendieron, sino el Tercero, y por no hazer distincion, cayeron en este e-

rror, como dixo fray Alonso Chacon. Estos son los fundamentos que tienen los Autores desta opinion. Los que afirman y tienen la contraria, son muchos en numero y en autoridad, San Iuan Damasceno, Iuan Diacono, santo Tomas, y muchos que le figuen, Altisidorense, Gotifredo Viterbiense, Vincencio, san Antonino, san Vicente Ferrer, Filipo Bergomense, Viguerio, Sixto Senense, Gabriel, Martin Ledesma, Agustin de Ancona, Bartolome Sibila, Iuan Baptista Contrado, el padre Enriquez, Nauarro, Lucas de Pena, Iuã Fabro, Guilielmo Benedicto, Bartolome Casaneo, Siluestro, Ne-

Alphonf. Chac. in sua apolog. Traianus ad preces diui Grego-
rij liberatus, pagin. mihi 12.
S. Ioann. Damasc. in sermone,
Quòd defuncti à uiuis adiunen-
tur. Ioann. Diacon. lib. 2. ca.
44. vitæ B. Gregor. S. Tho-
mas. 1. senten. distin. 43. quæst.
2. artic. 2. & eum sequentes in
hoc loco. Altisidoren. lib. 4.
cap. de damnat. Gothifredus
Viterbiens. 15. par. Panthæi.
Vincen. in specul. lib. 22. cap.
22. S. Antonin. part. 1. histo.
tit. 7. cap. 3. §. 2. S. Vincent.
Ferrer serm. 5. de sancto Greg.
Philip. Bergomen. lib. 10.
Viguer. in suis institutio. tit. de
pœniten. cap. 16. §. 4. Sixtus
Senens. lib. 6. Bibliot. annotat.
47. Gabriel. in Canon. Missæ
lect. 56. Martin. Ledesm. 2.
par. 4. q. 16. art. 13. & q. 13. art.
12. August. de Ancona depo-
testa. eccles. q. 32. ar. 3. Barth.
Sibila ca 1. 3. decad. 1. q. 3. quæ-
stiuncul. 13. Ioann. Baptista.
Conrad. respons. casu um con-
scien. cas. 264. Henriq. libr.
9. de Missa cap. 14. §. 2. Na-
uarr. de oration. & hor. canon.
notab. 22. a num. 43. Lucas
de Pena in l. 2. C. de exactor.

tribus. Guiliel. Bened. in cap. Raynuntius, 3. par. verb. qui cum alia matri-
monium contrahit, num. 129. in fin. de testam. Cassan. in cat alog. glor.
mundi 5. par. confid. 5. vers. Ex hac iustitia, Syluester contra Lutheru,

Explicacion de unas Monedas

Neuizan.in sua Sylu.nupr.lib.
1.verb.non est nubendum.nu
mer.160. Redin de maiestate
Princ.verb.vt vtrumque tem
pus.num.19. Escouarde ratio
cin.admin.cap.25.num.47.Bo
uadil.lib.2.suz Polit.c.2.num.
84.ad fin.tom.1. Carrillo en la
explicacion de la Bula de los
Difuntos part.2.cap.13.n.20.
Illescas en la vida de S.Greg.
y Iuan Basilio Santor.en la mis
ma vida. Rutil.Benzon.de an
no S.Iubilei lib.2.cap.45. Al
phon.Chac.in sua Apolog.
Abulen.in 4.lib.Reg. q.57.

uizano, Redin, Escouar, Boua
dilla, Carrillo, Illescas, Iuan Ba
filio Santoro, Rutilio Benço
nio, y fray Alonso Chacon, q̃
haze vna apologia entera en
razon desto, defendiendo del
infierno el anima de Trajano,
citando para ello infinitos au
tores, y dando muchas razo
nes en su comprouacion, im
pugnando la opinion de Ba

ronio. El Abulense dize tambien que S.
Gregorio rogò por Trajano, y que le o
yò Dios, y librò el alma delas penas del in
fierno, y que pecò mortalmente hazien
do esto: mas que en pena deste pecado le
condenò a que tuuiesse dolor de estoma
go, y otros achaques. Admiranse los Do
ctores, y yo tambien me espanto y admi
ro, que siendo el Abulense tan docto, pro
nunciasse tales palabras contra tan gran
Santo. Y tomando Belarmino la defensa,
dize, es absurdo notable, y aun casiblasfe
mia dezir esto, pues consta que san Gre
gorio fuevaron no solamente santissimo,
fino

fino prudentíssimo; porque si pecò mortalmente rogando, como fue oida su peticion? Y si ya era enemigo, en que amistad se fundaua, para suplicarle vna cosa tã extraordinaria? Que caridad fuera, perder el la gloria, por darsela a vn pagano infiel? A caso Dios se aplaca, quando se ofende? Y por esto parece que esta opiniõ del Tostado es dura y terrible. Los Teologos arriba citados dizen, que aunque es cierto que no se puede rogar a Dios por el alma de algun condenado, añaden tambien, q̃ esta es la regla comun y ordinaria, pero q̃ por priuilegio particular puede como Señor y dueño dispensar con algunos, que lo rueguen y pidan, y que desta ley general ay excepciõ, quando su diuina Magestad mueue el animo de algun santo, embiandole impulso particular, para que se lo suplique. Y assi la comun resoluciõ de los Teologos escolasticos tiene, que quando san Gregorio aya pedido a Dios merced semejante, es muy llegado a razon, conforme a las virtudes heroicas que tuuo, el poderlo hazer, sin cometer algũ pecado,

cado, porque le dio tales aldauadas Dios, y tal mouimiento en el coraçon, que fue como dispensacion de la regla general, y como licencia implicita y virtual, para q̄ le pidieffe mercedes. De muchas cosas se haze mencion en las diuinas Letras, q̄ estando prohibidas por Dios generalmēte, por secreta dispensacion suya, haziendo despues actos contrarios, no solamente no fueron malos, sino meritorios. Ninguno puede matar a su hijo, y el Patriarca Abraham tuuo leuantado el cuchillo para cortar la cabeça al suyo, como se refiere en el Genesis. Sanson se matò a si y a los Filisteos, que estauan en el templo, como se cuenta en el libro de los Iuezes, y escusan los santos este hecho: porque aũque no era señor de su vida, ni delas otras, Dios que es el dueño de todas ellas dispõsõ con el, y le mouio para que hizieffe vna hazaña tan grande. Y asì desta manera lo que por la ley de suyo no es bueno, ni licito, algunas vezes se halla permitido, y dispensado con los santos: y por esto parece, que si san Gregorio pidio por merced

Genes. cap. 22.
Iudic. cap. 16.

a nuci

a nuestro Señor librasse del infierno el alma de Trajano, no solo no pecò suplicandoelo, sino que fue obra meritoria, y las enfermedades que tuuo, no fueron pena de pecados, sino merced y regalo q̃ Dios le hizo. Para fortalecer mas esta opinion, trae Chacon dos reuelaciones hechas a dos santas Brigida y Metilda. A santa Brigida le fue hecha reuelacion, que Trajano estaua en mejor lugar, respeto que S. Gregorio rogò por el. A santa Metilda, preguntandole a Dios, que se auia hecho de las almas de Sanson, Salomon y Trajano, le fue reuelado, que no queria Dios que se supiesse lo que su liberalidad vsò cõ ellos. Esto y estar por medio tantos Autores y tan graues, que tienen esta opinion, y especialmente san Iuan Damasceno, la hazẽ prouable, y santo Tomas que afirma, fue libre Trajano de las penas del infierno hasta el dia del Iuizio final, pero que despues irà a ellas con los demas condenados. Otros Autores dicen, que preuiniendo Dios, que san Gregorio auia de rogar por Trajano, y aguardando sus oraciones, lo tenia

*maiente q̃
de bonis modice
saluato*

Explicacion de unas Monedas

depositado, sin dar sentencia contra el de muerte perpetua: y assi no estando en el infierno, fue cosa posible: ayudarle con oraciones, para que no se condenasse, como les sucedio a muchos infieles, a quien los santos resucitaron. San Andres a Filopatro hijo de Softrato. San Iuan Euangelista a Calimaco, san Mateo al hijo de la Reyna de Etiopia. Los quales se cree, que no llegaron a ser condenados, ni se les dio sentencia, sino que los guardò Dios, para que los resucitassen los santos, como tambien dizen otros Autores se vsò con Trajano, que auiendo resucitado y buuelto al siglo por ruegos de san Gregorio, se baptizò y hizo penitencia, y se saluò. Yo no quiero juzgar, qual destas dos opiniones sea la mas cierta y segura, porque la primera segun buena Teologia lo es, y la segunda, segun el numero de Autores y razones que dan, parece no se deue reprobuar, solo se dezir, que pues ay tantos, que saluan a Trajano de las penas del infierno, no sera razon que yo lo condene con mi opinion a ellas, y mas siendo Español, que a no

no ferlo, y fer Romano, a caso no le condenara Baronio, ni refiriera tantos vicios del, como cuenta, auiendo sido el mejor de los Emperadores Gentiles, y que tuuo mas que imitar, y menos que tachar. De quien mas me espanto es, de Pedro Mexia, que siendo Español y de vna patria, no le quisiessse sacar del infierno en sus escritos, y así con justa razon le reprehende Illescas. Hasta esto puede llegar, señor, el administrar justicia, y la intercession de los santos, que a los infieles haga fieles, y a los condenados saluos. Dize Molfesio, refiriendo a san Isidoro, que siendo Obispo san Isidoro en Viena, se hazia vna fabrica, y cabandose la tierra, se hallò vna cabeça de vn hombre podrida y hedionda, y los labios, boca y lengua tan buenos, como si estuuiera viua. Llevaronla al Obispo, y conjurola, que de parte de Dios le dixesse quiẽ era, y como estaua la boca y lègua sana y entera, y lo demas hediondo y podrido, y respondio la cabeça, que era de vn hombre que auia sido Sarrazeno y infiel, y que estaua en los infiernos, mas porauer

Molfes. in consuet. Neapoli. de renuntia. q. 15 nu. 32. to. 1. S. Isidor. de summo bono

Explicacion de unas Monedas

administrado justicia, quando estaua en el mundo, juzgando segun la verdad, auia permitido nuestro Señor, que estuuiesse así sin corromperse hasta el dia del juicio, para dar fe y testimonio a todos, quan agradable es a Dios el administrar justicia. Preciese mucho de administrarla V. Magestad, como hasta aora lo ha hecho y haze, y como cuentan las historias lo hizieron sus antecessores: y particularmente fray Alonso Venero y Tara fa dizen del señor Rey don Alōso el VIII. que fue tan amigo de administrarla, que auiendo tomado en Galicia vn Infançon vna tierra a vn labrador por fuerça, y viniendose a querellar a las Cortes en Toledo, el Rey le embio vna carta, para que se la boluiesse. Enojose desto el Infançon, y dióle de palos. Boluio el labrador con nueua querella, y el Rey dexando encargado a los de su Camara, echassen fama, que estaua enfermo, y no dexassen entrar en ella alguno, se partio con solos dos Caualleros a Galicia, y llegando al lugar donde estaua el Infançon, lo prendio,

Fr. Alōso Venero en su en-
chirid. del osti-
pos fo. 69. Ta-
rafa en su coro-
nica de España
fo. 129.

dio, y hizo colgar a la puerta de su casa. Hecho esto, se dio a conocer, y anduvo por Galicia, deshaziendo agrauios, y fue de manera el exemplo que dio este castigo, que no auia hombre en toda España, por grande y poderoso que fuesse, que hiziesse agrauio al mas humilde y pobre. Estos son los efetos de la justicia, que a los subditos conserua en paz, y por ella se conseruan, duran y son estables los Reynos, y sin ella perecen y se acaban, transfiriendose de vna gente a otra, como se aduierte en la sagrada Eseritura. *Ecclesiast. cap. 10.*
Dize san Agustín, que el durar la Roma- *S. August. lib. 5. de ciuit. Dei cap. 12. cum alijs, & ibi Leonar. Coqueus in cap. 15. in comment.*
na tanto tiempo, y sustentarse, fue por el buen gouierno que tuuieron los Romanos, y justicia que administraron, y que fue particular permission de Dios, que aunque eran Gentiles, se estendiesse y ampliassse tanto por esto, y en ningun tiempo lo estuuó mas que en el de Trajano: porque llegó a la mayor cumbre, y al supremo punto que jamas auia tenido, que esto es tener vna Monarquia vn Principe bueno, y justicia.

Explicacion de unas Monedas

justiciero y recto, como lo fue Trajano, que no solamente en la paz fue justo, sino en la guerra fuerte, en los trabajos paciente, y con los soldados afable y compasivo, y tanto que como dize Suidas, curaua a los heridos en la guerra: y faltandoles vendas para atar las heridas, las hazia de su misma vestidura. Y assi no me espanto, que quien hazia esto, estendiesse sus terminos al Oriente y Septentrion, y que entrando en grandes batallas saliesse vitorioso de ellas: pues no ay cosa que mas aliente, anime y esfuerce a los soldados, para emprender y alcãçar qualquiera empresa, que ver se fauorecidos de su Emperador. De Carlos V. nuestro señor refiere Geronimo Cardano, que lleuando vn exercito lucidissimo, para facar del poder del enemigo del nombre Christiano la florentissima ciudad de Tunez, era tan grande el calor y sed que los soldados padecian, por ser el tiempo calido, y la region ardiẽte, y auer falta de agua que casi desmayauan, y considerando el Emperador esto, mandò, que a todos los soldados les diessen sal, y que cada

Hieron. Card.
in tract. de
nita. tuend. lib.
1. cap. 5.

cada vno pusiessse debaxo de la lengua vn grano. Hizieronlo asì, y resistieron de manera a la sed, hambre y ardientes rayos del Sol, que recobrando fuerças, y mostrandose animosos, sugetaron y vencierõ los enemigos, y dando assalto a la ciudad, entraron triunfando en ella. Cardano atribuye este efeto a la sal, porque tiene virtud de resistir a la hambre y sed, y da la razon. Yo digo que fue gran parte, el auer mandado darla el Emperador, que anima mucho a los soldados el cuydado que el Capitan tiene con ellos: y por esto las ouejas conocen al pastor, y le siguen, como lo hizieron sus soldados con Trajano, que por acudir a sus necesidades le amaron y quisieron tanto, q̃ no huuo peligro a que no se ofreciessen: y con el ayuda y fauor dellos conquistò muchas prouincias, rindio a los de Dacia y a su Rey Deceualo, a los de Armenia, Mesopotania y Persia. Llegò hasta la Ircania, atrauesò el golfo de Persia, enderezò su camino hàzia la India, donde vino, vio y vencio muchas naciones y gentes, y llegò adonde los Romanos.

Explicacion de vnās Monedas

manos nunca auian llegado. Fue espanto y terror de los pueblos Orientales: tomò por fuerça de armas la famosa ciudad de Babilonia. Hizo guerra en la Afsiria a la gran ciudad de Arbela, que Marcelino llama Gangabela, en cuyos campos Alexandro Magno desbaratò el exercito de Dario. Hizose señor de todas las comarcas q̃ estan de la vna parte y otra de los rios Tigris y Eufrates, Siria, Babilonia y Caldea, y otras muchas prouincias, que cuentan largamente los historiadores: y auiendo-sele rebelado algunas, las sugetò, vencio y reduxo a su obediencia, y particularmẽte a los Iudios que habitauan la prouincia Cirene en Africa hizo castigar cõ grã de rigor, embiando para ello sus Capitanes, y mucha gẽte de guerra: porque auiedo-se rebelado, no dexaron persona a quiẽ no dieffen la muerte, y los de Chipre particularmente a dociẽtas mil personas quitaron la vida: por lo qual afirman los historiadores, que se hizo la justicia y castigo mayor en los Iudios que jamas se vio en el mundo: y auiendo muerto, y echado fuera de

ra de la isla de Chipre a todos los Iudios que en ella habitauan, se hizovna ley, que ningun Iudio pudiesse entrar en ella, pena de la vida, bien merecida sentencia, pues siempre ha sido gente tan peruerfa, mala, y obstinada, que en ninguna parte que hã estado, han dexado de proceder mal, y asì han sido expelidos y desterrados. Tiberio (como dize Cornelio Tacito) los echò de Roma, Sisebuto de España, Dagouerto de Francia, y otras muchas y diferentes vezes han sido echados de España, hasta que vltimamẽte los señores Reyes Catolicos los expelieron de Castilla y Aragon el año de 1492. y salieron doze mily quatrocientas familias, adonde auia sesenta mil personas, como dize el padre fray Hernando del Castillo, y acudiendo a Bayazeto Emperador de los Turcos, les dioy concedio donde habitar, y dixo, Se espantaua de la prudencia del Rey don Fernando, que se priuasse de tanta gente, que era bastante para hazer mas fuerte vn Reyno. No los conocia, que si los conociera, antes echara de ver, que lo enflaqueciã y destruian.

Corn. Tacit
lib. 2.

Fr. Hernandõ
del Castillo en
la hist. de S. Domingo par. 1.
lib. 3. cap. 41.

N Auiẽ.

Auiendo hecho este castigo Trajano, dexò a Elio Adriano su sobrino por Capitan y Gouernador de los exercitos de Oriente, y vino caminando a Italia cõ la mayor hõra y felicidad q̃ enelmũdo se auia visto. Y estandole aguardando Roma con el mayor recebimiento y triunfo mas solene que jamas se auia hecho, la que triunfa de todos los mortales no dio lugar a que le gozasse: y asì llegando a la Prouincia de Cilicia, que es en la Asia menor, como era ya viejo, quebrantado y cansado de los caminos, y algo enfermo, apretole de tal manera la enfermedad, que deteniendose en la ciudad de Seneluta, murio della dentro de pocos dias: aunque algunos tuuieron sospecha que le auian dado yeruas. Este fue el fin y remate de la vida de Trajano, Emperador mas prudente en la paz, y mas valeroso en la guerra que conocio la Gentilidad, y tanto, que ni ella tuuo mas infigne hombre que dar, ni los Romanos que desear. Y asì le llamaron el Optimo, que quiere dezir bonissimo, titulo que le dio el Senado por su gran bondad. Los que
es-

están en el ámbito de la medalla, se declararan en la explicación del reverso. Algunos escriben de Trajano algunos vicios, y dicen, que fue perseguidor de los Christianos. Y según Oton Obispo Frisingense, fue esta la tercera persecución. Pero escribiéndole Plinio, y preguntándole, como había de proceder contra ellos, en castigarlos, le respondió: No los busquéis, ni hagáis diligencias para ello, dexáldos, y si delataré y acusaren algunos, castigáldos, y no de otra manera. Estas cartas refiere Illescas, en el se podrán ver. No fue la respuesta justa, mas para ser de Gentil, basta tener algo de bueno. Murio Trajano, siendo de sesenta y tres años, habiendo tenido el Imperio diez y nueve y medio, en el del Señor de ciento y diez y nueve, sin dexar sucesión alguna. Sus cenizas se truxeron a Roma, y pusieron en una urna de oro, sobre una pirámide o aguja de ciento y quarenta pies de alto, como refiere Baronio, y Gabriel Bisciola, y hasta el ninguno de los Emperadores se había sepultado dentro de la ciudad, como dize Juan Kirchmano,

Oton Episco.
Frisingens. in
chronic. lib. 3.
cap. 21.

Illescas 1. para
de la hist. Pót.
en la vida de
Anacleto Pó-
tif. Romano,

Bisciola in epi-
tom. annal. ec-
cles. Cæsar. Ba-
ron. tom. 1. an-
no Christi. 119

Ioa. Kirchmá-
nus de funer.
Roman. lib. 2.
cap. 22.

Tibe. Decian.
in tracta. crim.
lib. 6. cap. 42.
nu. 4. §. 3. Di-
tus, ff. de sep.
nol. Iacobus
Guther. de iu-
re Manium, li.
2. c. 33.

refiriendo a Eutropio, porque estaua pro-
hibido, que nadie se enterrasse dentro de
lla, aunque fuesse Emperador, segun afir-
ma Tiberio Deciano: y hasta en las pro-
uincias prohibio Adriano, que no huuiess
se entierro dentro en las ciudades, como co
sta de vna ley, y lo refiere Iacobo Guterio.

Explicacion del reuerso.

Plin. in Paneg.
Traiani.

Thom. Demp-
ster. in additi.
ad Rosin. libr.
3. antiq. Rom.
cap. 18.
Iul. Cæs. Bulē-
ger. de Imper.
Rom. lib. 1. ca.
14.

EL Edificio que se ofrece ala vista en
esta medalla, es vn sumptuoso y rico
templo q los Romanos leuantaron a Tra-
jano, honrandole como a Dios, segun dize
Plinio: y fue tanta la vanidad y supersti-
cion Gentilica, que leuantando templos a
los Emperadores, los ponian en el nume-
ro de los dioses, aunque huuiessen sido per-
uersos y malos, como refiere Tomas Dēp-
ster, y no solamente despues de muer-
tos les dauan esta honra, sino aun viuien-
do, como fue a Iulio Cesar y a Augusto,
segun dize Bulengero. Tiberio rehusò y
prohibiò, que no le hiziessen templos, ni
estatuas, ni que le señalassen Sacerdotes,
como

como refiere Suetonio Tranquilo. Por el contrario Caligula instituyó templo propio para si, y puso Sacerdotes, y en el templo estaua vn simulacro de oro, que cada dia le ponian el vestido, que el mismo Emperador se ponía, y los mas ricos y principales procurauan con muchas veras, sobornando, y freciendo dineros, que les tocasse alguna vez exercer el magisterio del Sacerdocio. Vespasiano y Adriano fabricaron para si templos magnificos y soberuios, como dize Teodoreto, y otros muchos Emperadores, segun afirma Bisciola. Y atendiendo Roma a las muchas virtudes de Trajano, dandole excelentes titulos, y renombres soberanos, le pone en esta moneda este templo, y se le ofrece y dedica, diziendo: *Imperator Traiano Augusto, Germanico, Dacico, Pontifici Maximo, Tribunitia potestatis, Consuli, Patri patriæ, Senatus Populusq, Romanus optimo Principi*, quiere dezir en Castellano, Al Emperador Trajano Augusto q̄ vécio a los Alemanes, y a los de Dacia, que fue Pontifice

Sueto. Tranq.
lib. 2. c. 1. & lib.
3 cap. 26.

Theodoret. li.
de curand. affe-
ctib. Græcor.
Bisciola lib. 1. &
Horar. succes-
suar. cap. 4.

Maxi-

Explicacion de unas Monedas

Maximo, Tribuno del Pueblo, Consul y Padre de la patria, el Senado y Pueblo Romano ofrece y dedica este templo al bonisimo Principe.

Fuerça es declarar en esta moneda, para inteligencia della, y que sirua para las otras, porque causas le dieron estos renombres a Trajano, y que dignidades eran estas. La palabra, *Augusto*. Al primero que se dio de los Emperadores en Roma, fue a Octauio, porque auiendo vencido a los de Egipto el año 725. de la Fundacion de Roma, y triunfando dellos aquel dia, le saludaron, y llamaron, *Augusto*, como dize

Camil. Borrel.
de præst. Reg.
Catho. cap. 21.
num. 11.

Camilo Borrelo, *Quòd Romam auxerit*, porque aumentò a Roma. Otros dizen, q̃ viene esta palabra de *augere*, verbo de los Sacrificios: y asì aquellas cosas que son de grande estima, y santissimas, se llaman *Augusta*. Y por auerse Octauio llamado *Augusto*, a los otros Emperadores como aumentadores del Imperio, les daua el Pueblo Romano este renombre, como dizen vna glosa del Derecho, y Cesar Bulingero.

Glo. in proœ.
instit. ver. sem
per Augustus.
Bulêge. de im
perat Rom. li.
1. cap. 17.

El primero que tomó este título de *Germanico*, fue el Emperador Tiberio, como dize Dion y Cornelio Tacito, y fue, porque tenia sugeta a Germania, que ahora se llama Alemaña: y después de Tiberio casi todos los otros Emperadores se llamaron Germanicos, por ser aquella gente belicosa, y honrarse con este título. Y el Emperador Iustiniano entre los otros títulos que se pone en el proemio de la Instituta, es llamarse, *Germanico*. Cesar Bulingero haze mencion de una moneda de Trajano, que tenia este título. Plinio dize que se le embio el Senado Romano, estando Trajano presidiendo en Alemaña, y que no se lo dieron los soldados.

Dion libr. 55.
Tacit. lib. 1. an
nal.

Plin. in paneg.

El llamarlo *Dacico*, fue por aver sugetado y rendido a los de Dacia, y a su Rey Deceualo, como en su vida está referido.

La dignidad del Pōtifice Maximo fue muy grande en Roma, porque era el señor de todas las ceremonias y religiones. Numa Pompilio le hizo Presidente de todos los sacrificios y cosas sagradas, para que

Explicacion de vn̄as Monedas

que juzgasse de todo lo perteneciente a

Plutaruch. in vi
ta Nimmæ.

esto, como escriue Plutarco. Y auiendo
criado quatro Pontifices de los Senado-

Stephan. Vi nã
dus lib. 1. ann.
Magist. & pro
uinc. S. P. Q. R.
pag. mihi 30.

res, hizo el Pontifice Maximo, que presi-
diessse a todos, como dize Esteuan Vinan-
do. Al oficio de Pontifice Maximo perte-

necia hazer guardar la religion, interpre-
tar las cosas sagradas, y tenerlas todas en
registro y por escrito, declarar, en que al-
tares y aras las ofrendas que se auian de sa-
crificar, y en que días y templos. Dioni-

Dionis. lib. 2.

sio refiere todas sus honras y dignidades,
y en vna ley se dize, q̄al Colegio delos Pō-
tifices pertenecia el interpretar las leyes: y

L. 2. s. deinde,
ex his legibus
ff. de orig. iur.
Dion libr. 43.

por ser titulo tã hōroso, le jūtò cō el de Em-
perador Iulio Cesar, y siẽdo el primero Em-
perador, fue el primero Pōtifice, como di-

ze Diō, y despues del los otros Emperado-
res que le sucedieron, se llamaron Pontifi-

ces Maximos: porque conuenia q̄ el que
era señor de todo lo temporal, y auia alcã-
çado la possession del Imperio, tuuiesse la
autoridad suprema de las cosas diuinas, q̄

se comprehendian en esta dignidad, co-
mo dize Rosino. Y luego que vno era ad-

Rosin. lib. 3. an
tiq. Rom. c. 13
ad fin.

miti.

*parecien a ellos
conuenia*

mitido al Imperio, los Sacerdotes le ofrecian la vestidura Pontifical, y se le daua el titulo de Pontifice Maximo, segun refiere Bulengero. Y assi los Emperadores eran Pontifices, como dizē vnos textos del derecho, conseruaron y guardaron este titulo, hasta Graciano Emperador, que por edicto publico mandò y prohibio, que no le llamassen Pontifice Maximo. Y faltando esta dignidad a los Emperadores, quedó en nuestros Pontifices Maximos Vicarios de Christo, que tienen diferente potestad y ser. Que fue la razon, porque se llamaron Pontifices? Dala Bisciola, refiriendo la de Sceuola y otros: si fue por la pñe que tenian obligacion de hazer, o porque tenian tal potestad, que podian hazer lo que querian, en el se podra ver.

Bulenger. vbi
sup. li. 1. c. 18.
Textus est in
cap. clerico, 21.
dist. & in cap.
de capitulis, 9.
dist. 10. & ibi
glo.

Bisciola vbi su
pralib. 8. c. 10.
lit. M.

La Tribunica potestad, segun Vopisco, fue vna parte grandissima de la Real. El primero que de los Emperadores juntò y acumulò con el titulo de Emperador este, fue Iulio Cesar, segun dize Bulengero, aunque Tacito escriue, fue Augusto Cesar. Tomaronle para si los Emperadores,

Vopisco. in Ta
cito.

Buleng. vbi su
pralib. 1. c. 19.

Tacit. lib. 3.

O

y gus-

Explicacion de unas Monedas

y gustaron de tenerlo, porque aunque eran señores de Roma, y del mundo, no querian dexar de retener algunas delas dignidades antiguas, dando a entender con esto, que conseruauan la antigua manera del gouierno, por ser mas gratos al pueblo. Y la causa principal de tener la Tribu-
Dion in Augu
sto. nicia Potestad, dala Dion, diziendo, Que ademas de muchas honras, dignidades y preeminencias que daua a los Emperadores, era vna, que fueffen inuiolables, y nadie los pudieffe ofender, y si alguno les ofendieffe de obra, o de palabra, por minima cosa que fuesse, le castigauan, y quitauan la vida, como si fuera sacrilego. Y no me espanto, se quisiessen valer deste titulo, pues por el eran mas respetados y expuestos a menor peligro, de que los ofendieffen y quitassen las vidas, que tan de ordinario se vsaua con ellos.

El titulo de Consul fue de grandissima estimacion en Roma, y vna de las mayores dignidades y de mayor autoridad que hauió, y los Emperadores procuraron que se juntaſse con la Magestad Imperial, y q̃
se les

se les diessse, y assi le tuuo Trajano. Esta-
ua acargo del Consul, hazer los Sacrifi-
cios, dar consejo, responder y dar el dere-
cho segun las leyes, tener las juntas, para
elegir las dignidades, executar las consul-
tas del Senado, hazer guerras por manda-
do del Pueblo, regir y administrar las pro-
uincias, y otras cosas, como dize Esteuan
Vinando, que conuenian bien con la dig-
nidad del Emperador: y assi fue el Consu-
lado el fastigio y cumbre de todas las dig-
nidades, como dixo Casiodoro, y el potis-
simo y mas principal Magistrado, segun
Simaco, y la mayor dignidad, como dize
vna ley. Y como refiere Amiano, era Ma-
gistrado, que se anteponia a todos los de-
mas. La eleccion de Consul duraua vn a-
ño, si bien huuo algunos que fueron per-
petuos, como fue Vitelio, segun dize Bu-
lengero, que trata latamente deste Consu-
lado de los Emperadores. Y por ser cada vn
año la eleccion de Consules, se conta-
uan los años por ellos: y assi se ha de entender
aquel verso de Claudiano en la Epigrama
que empieza:

Stepha. Vinã.
vbi supra pag.
mihi 66.

Casiodor. libr.
2. rap. 2.

Symmach. lib.
2. cap. 63.

L. si cui, 49. C.
de cond. & de
monstr.

Ammian. libr.

21.

Bullenger. vbi
supra lib. 1. ca.

23.

Explicacion de unas Monedas

Felix qui proprijs eum transegit in aruis.
Donde dize,

Frugibus alternis nō Consule cōputat annū.

Va tratando del que passa su vida en su casa y heredades propias, donde nacio y se criò: y llamale feliz y dichoso, pues no sale della a ver el bullicio de las ciudades, ni cuenta los años por los Consules, sino por los frutos que da alternando la tierra: y muchas leyes que dizen, *Sine die & Consule*, quieren dezir, sin dia y sin año. Y es de advertir en esta moneda, y en las otras, que Consul, no se escriue con ,n, sino Cosul, porque este modo de escriuir se vsaua antiguamente en la palabra, Consul, como se podra ver en Valerio Probo,

Vale. Prob. in
opuscul. deliter.
Antiq. lit. C.

El titulo de Padre de la patria, el primero a quien se dio, fue a Ciceron, quando la conjuracion de Catilina, como dize Apiano, a quien refiere Bulengero. Y tomando principio de Ciceron, se deriuò y dio a los Emperadores que erã dignos del, no luego como eran admitidos al Imperio, con los otros titulos, sino passado algũ tiempo, quando hazian alguna cosa señalada
por

por la patria. Despues de Cicerō, el primero q̄ se llamò Padre de la patria fue Iulio Cesar, como refiere Dion: y al q̄ se dio jū-
tamente con el Imperio, fue Adriano, sin guardarse la costumbre antigua, como dize Diacono. El Emperador Tiberio no
quiso este titulo de Padre de la patria, y Neron por ser de poca edad lo rehusó, como afirma Tranquilo. A Trajano se le
dio, por los grandes remedios que hizo, y defensas que puso cōtra las auenidas y inundaciones del rio Tiber, como dizen Aurelio Victor, y Esteuan Gracian. Y quien le
aclamò con el y cō los otros titulos, fue el Senado y Pueblo Romano, rematado cō el titulo de *Optimo Principi*, por auer sido tan bonissimo Principe y Emperador.
Y como dize Dion, particularmente el Senado le aclamò con este renombre de Optimo: y fue el primero a quien se dio: y despues le tuuierō otros Emperadores, Marco Aurelio el Filosofo, y Alexando Seuerus, como afirman Capitolino y Lampri-
dio. He reparado, Señor, que en todas las medallas y monedas antiguas, y en los

Dion lib. 43.

Diacon. lib. 10

Tranq. in Tiber. cap. 67. & in Neron. cap. 8.

Aurel. Victor in Traiano, in fin.

Stepha. Grati. p. 7. discep. fo. renf. c. 195. n. 26.

Capitolin. & Lamprid. in vitis M. Aurel. & Alex. Seueri.

ti-

Explicacion de unas Monedas

titulos que tienen los Emperadores Romanos no hallo, que alguno dellos, ni Capitan, o Consul que triunfasse de España, se llamasse, *Hispanico*. El padre Maestro fray Iuan de la Puente, dando la razón desto, dize, que este nombre de Hispania, es compuesto de dicciones, que conseruan el nombre de Dios inmortal y santo, y así la diuinidad que está en la significacion ha defendido la voz, y obligò a que la reuerenciassen los Godos y Romanos, y que ningun Capitan ni Consul de los que triunfaron de España, se atreuiesse a llamar *Hispanico*, por no vsurpar el apellido al Señor de los exercitos, en cuya virtud vencierò.

El P. M. fr. Iuã
de la Puente en
el tratado de las
dos Monarqu.
lib. 3. c. 29. §. 2.
al fin.

Zamall. libr. 3.
3. del compen.
histor. cap. 6.

Zamalloa, a quien refiere el padre Puente, dize así, Que no se intitularon los Emperadores Romanos, *Hispanicos*, dexando su nombre como a inuiolable y santo, y digno de no le tomar ninguno, por grande que fuesse el Capitan, Principe y Emperador: y quando mucho dize, que algunos se llamaron Celtiberios, o Numantinos. Y el Emperador Octauio Augusto se precio intitular Cantabrico, con ser Cantabria tan

poca

poca tierra, y el señor de tãta Monarquia. Esta moneda o medalla de Trajano la pone entre las otras que nueuamente ha juntado Andres Scoto, sacadas de Iacobo Biaeo en la traduccion que ha hecho de los dialogos de Antonio Agustino de Romance en Latin: y se ve en ella el templo de la misma forma y hechura que aqui està. Pone tambien otros edificios magnificos y hermosissimos que hizo Trajano, y que en honra fuya por decreto del Senado se pusieron en sus monedas, como es la Basilica Vlpia, y el Forum Traiani. En muchas partes de España se ven inscripciones deste Principe, y particularmente en Zalamea, villa bien conocida en la Serena, dize Ambrosio de Morales, q̃ se le puso vna memoria soberuia, y que hasta oy duran sus reliquias, y en otras partes que refiere.

Ambr. de Morales. lib. 9. de la hist. gen. c. 28.

MO.

MONEDA DE Hadriano.



POR no dexar hijos el Emperador Trajano sucedio en el Imperio Elio Hadriano su sobrino, vnos dizen, q̃ lo pro hijò Trajano, otros, que procurò Plotina su muger, por tenerlo gran aficion, ayudandose de la industria de Celio Taciano Mayordomo de la hazienda del Emperador, y tutor que auia sido de Adriano, que fuesse elegido y admitido al Imperio. Para lo qual diuulgarõ, que Trajano lo auia pro hijado en su vida, y mostrando escrituras fingidas y simuladas dello, y ocultãdo que era muerto el Emperador, hizierõ diligencia en ganar las volùtades del exercito,

cito, y atraerlos animos de las personas principales a esta eleccion: y fue tã eficaz la que se hizo, que el exercito aclamò por Emperador a Adriano, y todos vinieron en ello. Diosele auiso, que estaua en la ciudad de Antioquia en Siria, y el escriuió al Senado, pidiendole confirmacion de su nombramiento, y con facilidad se la otorgò, y todos gustaron tener tal Emperador, que pudiesse llenar vn vacio tan grã de como auia quedado en la Republica, con la muerte de Trajano. Era Español, como lo fue el, y nacido en Italica. Su padre se llamò Adriano, y su madre Domicia Paulina: y si no fue mejor que Trajano, no fue peor: pues en la paz y en la guerra, en las letras y en las armas fue vnico y excelente, y tuuo tantas gracias y dotes en el animo y cuerpo el solo, quantas naturaleza pudo dar y repartir a muchos. Por lo qual fue amado y querido del pueblo, y su eleccion muy accepta. Y porque serà de algun prouecho, y seruirà de exemplo que imitar, quiero referir las virtudes que alcançò, ciencias que supo, y habilidades

P dades

dades que tuuo. Fue erudito y docto en las dos lenguas Latina y Griega, y tanto en esta, que lo llamauan el Greculo. Oratoria, declamaua, y hazia versos en ellas con tanta gallardia y gentileza, que a no ser Emperador, y con la dignidad grande encubrir y escurecer esto; si fuera vn particular, luciera tanto, que en lo vno igualara a Ciceron y Demostenes, y en lo otro a Virgilio y Homero. Parecerà a algunos que no es muy necessario, saber los Reyes, Principes y señores muchas lenguas: pues es de tanta importancia, que osare dezir, que no solamente es necesario, sino forzoso, si quiera por no fiarse de los que sirven de lenguas e interpretes, que suelen a vezes engañar. Y assi dize Plutarco, que huyendo Temistocles de Grecia, se fue al Rey de Persia, y pidio, le concediesse espacio de vn año, para enseñarse la lengua de los Persas, y poder referir su negocio al Rey, por no fiarse de tercera persona. Plinio dize de Mitridates Rey de Ponto, que sabia las lenguas diferentes de veintidos naciones que gouernaua, sin que tuuiesse

Plutar. in vita
Themistocl.

Plin. lib. 25. c.
2.

ne,

necesidad de interprete. Del Emperador Claudio Cesar refiere Volaterrano, que fue studiosísimo, y dado a la lengua Latina y Griega. Leandro Bononienſe dize de Friderico II. Enobarbo, que supo por estremo la lengua Griega, Latina, Alemana, Francesa y de Turquía. Fulgoscio cuenta de Amalasunta Reyna de los Ostrogodos, hija de Teodorico, que fue eruditísima en la lengua Griega y Latina, y que hablaua con distincion en todas las lenguas a las naciones que en otro tiempo auian moleſtado en el Occidente al Imperio. Guillermo Postelo dize de los Turcos, que con ser de los mas fieros de los Barbaros, y los mas agenos de letras que todos, viendo la vtilidad tan grande que se sigue de saber muchas lenguas, dicen, que vale vno por tantos varones, quantas lenguas sabe, y lo tienen por refran. Pedro Galatino refiere, que los juezes que juzgauan el Pueblo de Israel, auian de saber setenta lenguas, para no sugetarse, ni estar obligados a valerse de interprete. Eneas Siluio, que vino a ser el Papa Pio

Volaterran. li.
23. anthrop.

Leand. Bono-
nienſ. in Italia
sua.

Fulg. lib. 8. c. 7

Guiller. Postel
lus relatus in
theatr. vitæ hu-
manæ lib. 1. fo-
lio mihi 74.

Petr. Galatin:
de archan. Ca-
thol. Fid. lib. 4
cap. 4.
Æneas Sylu. li.
de educ. puer.

Explicacion de unas Monedas

Segundo persuade a Ladislao Principe de Vngria, q̄ sepa lenguas diferentes, puesha de tratar con diferentes naciones: porque es particular contento a vn estrágero oir a su Principe, y fer oido en su lengua natural. Y assi persuaden esto mucho a los Principes el padre Iuan de Torres, y el Doctor Monçon, entre otros documentos que les dan, y particularmente deuen saber la lengua Latina, por ser casi generala a todas las naciones, y por las ocasiones que de ordinario se ofrecen, en q̄ el Principe tiene necesidad entender lo que se dize y refiere en ella, como le sucedio al inuitissimo Emperador Carlos V. nuestro señor, como refiere Illescas. Dize, que siendo niño tuuo por su Maestro al grã Adriano Dean de Lobaina, que despues fue Papa, y sexto deste nombre, el qual procurò enseñarle letras: pero Monsiur de Geures fu ayo, por quitar al maestro Adriano la priuança, y apartarlo de su lado, hizo diligencias, para sacarle antes de tiẽpo de entre las manos, y assi dexò el estudio dō Carlos macho antes de lo que deuiera (q̄ esto hazen

El P. Iuan de
Torr. lib. 6. de
la Filosofia mo
ral de Princ. c.
4. el D. Monç.
lib. 1. del espe
jo del Princip.
Christ. ca. 26.

Illesca la hist.
Pont. lib. 6. A
driano VI. ca.
25.

hazen los criados que sirven mas atendiẽdo a sus fines particulares, que a los principios para que fueron elegidos) y como Adriano era manso de condicion, y no amigo de ambicion, no quiso porfiar con Geures, ni proseguir apretadamente en su erudicion, aunque muchas vezes le dezia, que a alguno le auia de pesar de auer creido mas a Geures que a el, y no se engañò en nada: porque despues siendo Emperador, y estando en Genoua le hizo la ciudad vn aplatica en Latin por boca de vn gran Retorico: y quando la huuo acabado, dixo el Cesar suspirando, Aora me pesa, y otras vezes me ha pesado de lo mucho q̃ crei a Geures: q̃ si diera credito a las palabras de mi buẽ maestro Adriano, quando me enseñaua, no tuuieray o aora necesidad de interprete para entēder lo que aqui se me ha dicho. No solamente supo Adriano las lēguas referidas, sino en las artes fue singular. Supo la Astrologia, entēdio la Matematica, alcãço la Aritmetica, y no ignorò la Geometria. No digo yo, que las aya de saber todas vn Principe, y mas
en

en estos tiempos, donde las ocupaciones del gouierno son muchas, y no queda lugar para entregarse a tantas. Pero quando tenga algun conocimiento y noticia de-llas, serà de importancia: ni quiero disputar, si es bien que las sepa, remitome a lo q̃ escriuieron el padre Iuan de Torres, y el

El P. Iuan de
Torres libr. 6.
de su filosofia
Mor. cap. 6.
Monçon vbi
sup. cap. 25.

Doctor Monçon. Hasta en la medicina y propiedades de yeruas estendio su ingenio, y entendio sus virtudes. En la pintura supo lo que otro sabio pintor, que no es ageno de los Reyes y Emperadores saber el arte de pintar: pues algunos la profesaron. Del Emperador Constantino, dize Sigiberto, que la exercio, y que pintaua.

Sigiber. inchr.
El P. Iuan de
Torr. en el lug.
citado cap. 7.
Monçon en el
libro referido
cap. 28. 29. 30.

En la musica y canto fue singular. Harto dixerón el padre Iuan de Torres, y el Doctor Monçon, si es bien que los Principes lo sepan, en ellos se podra ver. Sparciano dize, era tan grande su talento, q̃ a vn mismo tiempo dictaua, escriuia y negociaua. Su memoria tan feliz, que no oia, o lei cosa que se le olvidasse. Y en lo que mas mostrò su prudencia y deseo grande de acertar en el gouierno, fue, en procurar hazer

de oro de Emperadores Romanos. 60
todas las cosas cō consejo. Y assi dize Diō,
que todo lo que hazia era con acuerdo y
consejo del Senado, y de personas sabias
y prudentes que tenia consigo; y no sola-
mente holgaua de ser aconsejado, pero de
ser corregido y auisado. Que buena con-
dicion y natural para vn Rey: pues por fa-
bio y capaz que sea, no solo no lo ha de
fiar todo de si, pero ni ha de dar passo sin
consultar sus consejeros: de que es muy
alabado aquel gran Rey Asuero en la sa-
grada Escritura, que preguntaua a los sa-
bios, que de ordinario asistian con el, y *Esther. i. c. 13.*
con su parecer y consejo hazia todas las
cosas. Y esta costumbre tenian todos los
Reyes de los Persas, como se colige del
mismo texto sagrado. Y es bien que lo ha-
gan assi todos: porque aunque los aya he-
cho Dios de claro y agudo ingenio, de
buen entendimiento y fuerte en elegir, y
de acertado acuerdo en el resoluerse, no
deuen fiarse de su parecer solo, que es me-
jor tomar el ageno de sabios y prudentes.
Y en esto son muy seruidos, pues el admi-
tir consejo es descansar, y el dar consejo
tra-

trabajo: porque tener los Reyes quien los aconseje, es grande aliuio, y tener consejeros, es tener quien los descuide, y quiẽ trabaje y estude por ellos. Y el principal acierto de todo es el consejo. Y assi el señor Rey don Alonso en vna ley encarga a todos, que tomen consejo, diziendo: *E porende dixeron los Sabios antiguos, todas las cosas faz, siempre con consejo*, pues en el està la salud, como dize el Sabio Rey Salomon. Y Cicerõ dixo, que el Senado de los consejeros era el Principe de la salud: y no ha de tomarse el consejo de todos, sino de aquellos que saben aconsejar, y que tienẽ particular noticia y experiencia de las cosas, como lo hazia el Emperador Alexandro Seuero, segun dize Lampridio, que si se trataua de derechos, llamaua los peritos en ellos: si de guerras, a los expertos en ellas, y assi en todo lo demas. Y por esto V. Magestad tiene tantos consejos, cõ tan doctos y tantos Consejeros, peritos y expertos en diferentes estados, con quien se aconseja, y de quien toma y recibe parecer, y ellos son a quien se ha de pedir,

como dixo el señor Rey don Alonso en
 vna ley, *Porque son sabidores de los conse-* L. 2. tit. 27. 3.
jar, o por arte, o por uso. Y es importantif-
 simo, como dixo Platon, el pedir parecer
 a los peritos de cada arte, y medio para no Plat. in dialo:
 Socrat. & Al-
 ciuiad.
 errar en nada, y acertar en todo. El Empe-
 rador Carlos V. nuestro señor dezia, segū
 refiere Sansouino, que los negocios delos Sansouin. dedi-
 ctis & fact. Ca-
 roli V.
 Principes consistian en dos cosas, en con-
 sejo y execucion: y que el consejo tenia
 necesidad de buen juicio, y la execuciō
 de mucha fe: y que la tardança era el alma
 del consejo, y la presteza la dela execuciō:
 y que ambas a dos juntas eran la quintaes-
 sencia delos Principes prudentes. Como
 fue tan aficionado Adriano a diuersas ar-
 tes, lo fue tambien a sus professores, y assi
 tenia cerca de si Filósofos, Retoricos, Poe-
 tas, Astrologos, Musicos, Aritmeticos,
 Geometras, y Pintores, a quien hazia grā
 des mercedes y fauores, honraua y estima-
 ua, como lo hizieron otros Principes, que
 honraron a los hombres sabios, segunafir-
 ma Monçon, y huuolos muy buenos en
 su tiempo, y fue la ocasion, ver, que el Em- Mong. vbi su
 pra c. 34. & 35.
 pera-

Q

perador los fauorecia y honraua, que con esto se aumentan y crian las artes, y salen insignes maestros. El Christianissimo Rey de Francia Primero deste nombre fue tan amigo de las artes, que merecio llamarse padre dellas. Tenia en su seruicio muchos artifices insignes, Sebastian Serlio, Iuan Bolonio el Rus, y otros. Y por la mucha honra y mercedes que les hazia, murmurauan algunos Caualleros en la Corte, y viniendo a noticia del Rey, dixo, Yo puedo hazer Caualleros, pero no puedo hazer con todo mi poder vn solo artifice. Razõ por cierto digna de tal Rey. El Emperador Carlos V. nuestro señor no hizo pocas mercedes a los artifices, pues honrò muchos dellos, y particularmente a Baco Brandinelo escultor con vn Habito de Santiago. Alonso Berruguete gran pintor y escultor merecio ser señor dela Vêtofa, y tener la llaue de su Camara. A Rincon natural de Guadalaxara, por ser pintor famosissimo, se le dio vn Habito de Santiago. El Rey don Felipe nuestro señor, que està en el cielo, honrò a los artifices

fices de manera, que si algun bien ay en España en esto, fue por su causa. Y huuo. los en su tiempo excelentes. Iuan Baptista de Toledo natural de Madrid, que merecio ser llamado en Roma el Valiente Español, y fue en ella aparejador de la fabrica de san Pedro, en tiempo de Micael Angelo, e hizo en España el modelo desta fabrica admirable de san Lorenço, a quien sucedio en su prefectura deste glorioso edificio, casi desde el principio, hasta ponerlo en su verdadera perfeccion Iuan de Herrera Matematico insigne y Aposentador mayor de palacio. De los maestros que huuo en su tiempo en todas artes, querer referir su excelencia y pericia, seria gastar mucho papel y tiempo. Pues architectos, pintores, estatuarios, lapidarios, rexeros, y cerraxeros, y otros de otras fuerõ los mejores que se pueda dezir ni encarecer. No quiero dezir yo lo mucho que merecio de gloria, y alcançò de fama Iuã Fernandez de Nauarrete, otro Apeles Español, a quien los de su tiempo igualaron con Ticiano, y otros entienden que le pas

fo. El fue mudo, y yo lo quiero ser, en no dezir sus obras, pues ellas hablan, dizẽ y publican la valentia de su mano, y sutileza de su pincel. Al fin en España, y en todo el mundo, si ha auido excelentes artifices, ha sido por las mercedes y hōras q̃ los Emperadores y Reyes les han hecho. Como no le faltaron a Adriano en el animo muchas gracias, tampoco le faltaron en el cuerpo, y afsi fue robusto, recio, fuerte, gran sufridor de trabajos, y poco dado a regalos. Caminaua a pie con el exercito muchas vezes, y traia descubierta la cabeza al sol ardiente, y a los viētos frios. Exercitose mucho en las armas, y particularmente fue muy dado a la caça, y tuuo en esto estremada gentileza y destreza. Matò puercos monteses, rindio leones, sujetò osos, y con sus propias manos derribò otras fieras: y viose en algunos peligros por esto. Vna vez se quebrò por el cuello y garganta, y otra vnas costillas. No aprueuo que los Reyes pongan en estos peligros sus personas, porque no les succeda lo que al Rey don Fabila, que andando a caça,

a caça, lo matò vn oso. Pero no reprueuo
el exercicio de la caça sin ellos, porque es
muy conueniente y vtil. Ciceron le lla
mò honesto, y lo alaba, y como tal se deue
enseñar a los Principes y señores. Y assi
Diogenes Sinopeo, como lo cuenta Laer
cio en su vida, enseñaua y daua documen
tos a los mancebos. Y entre los Cretenses
era ley muy guardada, que el que en
señasse niños, los instruyesse en el estu
dio della, segun lo refiere Heraclites. Y
Licurgo lo puso en las leyes que dio a los
Lacedemonios, que no estando en la gue
rra, caçassen, y siguiessen las fieras, como
dize Plutarco: porque en este entreti
nimiento se hallan todos los exercicios de
guerra, como es andar a cauallo, correr,
acometer, y esperar las bestias fieras, su
frir la hambre, soportar la sed, resistir el
frio, y padecer las inclemencias del cie
lo, y ardientes rayos del sol. Es de gran
prouecho, ansi para la salud y buen tempe
ramento del cuerpo, como para la del ani
mo. Haze a los varones illustres esforçados
para la guerra, sufridores para los trabajos,

*Cicero libr. 1.
officior.*

*Heraclit. in po
lit. Creta.*

*Plutarc. invita
Licurgi*

ani

Iul. Pollux li.
5. in princ.

animosos para los peligros, robustos, gallardos y prestos. Y es propio de los Reyes el caçar. Y por esto Iulio Polo escriuiendo al Emperador Comodo, le amonesta, que sea estudianto de la caça, porque este exercicio es de Heroes y Principes: y ansí usaron del Adriano, Antonino Pio, Marco Antonio el Filosofo, y Alexandro Severo, como lo cuenta Elio Lampridio en sus vidas. Y del Emperador Carlo Magno dize Gagin, que se exercitaua como es costumbre de los Franceses, en continuas caças. Y el Emperador Carlos V. nuestro señor fue inclinado a caçar: y andando en este exercicio, se perdio tres vezes, vna en Granada, otra dos leguas de Madrid, y tercera vez en vna noche muy escura y fria. Monçon refiere lo que le sucedio. Pero no ha de ser el caçar de manera que se dexen otras cosas del despacho, sino que se tome por recreacion, como lo hazia el Emperador Marco Aurelio (y como lo haze V. M.) que para diuertir la pesada carga de los negocios, a q̃ era muy dado, solia algunas vezes salir a caça, o pes-

Monç. vbi supra cap. 64.

peschar. porque de otra manera seria reprehensible en vn Principe, lo que es honesto, si se vñase mal dello, o fuera de tiempo, como refiere el padre fray Antonio Feo, y no en sus escritos y palabras, lo fue en el Rey don Alonso el Quarto de Portugal, que siendo muy dado a la caça, y muy descuidado del gouernodel Reyno, vno de su Consejo se atreuio con libertad Christiana a dezirle, Señor, no lleuais buen camino, sino muy errado, pues tomais la caça y recreacion por oficio, y el gouerno por entretenimiento y recreaciõ: pues no tratais del despacho de los negocios de vuestros subditos, sino quando estais enfadado de caçar, auiedo de ser muy al reues. Mirad, señor, que conuiene que os emendeis. Y que será si no me emendaré? dixo el Rey. Que podria ser, replicò el Consejero, que Dios tomasse la emienda, porque no os ha de pedir cuenta de los puercos monteses q̃ auéis caçado y muerto, sino de los negocios que no auéis despachado. Dixo y hizo algunas cosas Adriano, en que mostrò la agudeza de su ingenio,

Fr. Antõ. Feo
en los tratados
Quadragesima
lea en el tract. 1.
discurs. 2. de la
Fer. 6. despues
del 3. Domin
go de Q̃ares.

nio, y fortaleza de su animo. Refiere el padre Ribadeneira, que tuuo particular cuidado de fauorecer a los que antes de ser Emperador auia tenido por enemigos. Y como vna vez despues que tomò la purpura, viesse a vno dellos como assombra do y medroso, se llegò a el, y con alegre semblante le dixo, *Euasisti*, Escapadotehas, y le exortò a tener buen animo, y no temer. Pidiole vn Cauallero Romano, que era muy viejo, y por serlo tenia la barba muy blanca y cana, cierta merced, y no se la concedio. boluio otra vez de alli a algunos dias sobre la misma pretension a hablar al Emperador, y por parecer otro diferente, traia teñida la barba, de tal manera, que el que antes era vn cisne, pareciavn cueruo. Adriano que entendio el engaño, le respondio: Yo holgara de hazer por vos lo que me pedis, pero pocos dias ha que dixeste de no a vuestro padre, y no será razón, que cõceda al hijo lo que neguè al padre.

El D. Micer Luis Pons en el lib. delas grã dez as de Tarragona cap. 32

El Doctor Micer Luis Pons dize, que estando en Tarragona Adriano, vn loco furioso arremetio a el con la espada desnuda,

da, para matarlo, y viendole venir el Emperador, se la quitò, y no quiso que le castigassen, por constarle que estaua loco, antes lo mādò curar. Al señor Catolico Rey don Fernando le sucedio otro caso como este en Barcelona, pero llegò a mas estremo, segùn refiere Tomas Facelo, dize, que vn Catalan llamado Canomas (no se llama ua asì, sino que era de Cañamas, lugar en el Valle, labrador de los que llamauan de Remenca, segun Geronimo Zurita) arrebatado y lleuado de vna locura que padecia, con vna espada le dio vna herida estando descuidado junto al cuello, muy graue, que puso al Rey a peligro de muerte. Puesto en prision, y dandole tormento, sin saber de su enfermedad: y por saber quien se lo auia aconsejado, no dixo, sino que lo hizo, porque dandole la muerte al Rey don Fernando, el auia de ser Rey, por auerfelo dicho asì el Angel muchas vezes. Antonio de Guevara dize, que estando Adriano en Tarragona, vio que vncria do suyo se estaua passeando en vn jardin entre dos Senadores, y pareciendole mal,

Diodor. Sicul.
lib. 1. cap. 16.

Thom. Facelo
de reb. Sicul.
poster. decada
lib. 9. cap. 11.

Geron. Zurita
en sus annal. li.
1. de la hist. del
Rey dō Fernā
do cap. 12. año
1492. vol. 1.

Ant. de Gueu.
cap. 16.

hizo a otro, que le diessse vn bofeton, y le dixesse, que Adriano se lo mandaua dar, porque tuuiesse verguença de passarse con aquellos que era obligado a seruir. Dizen Sparciano, y Antonio de Gueuara, que despues que Adriano huuo visitado algunos lugares, se fue a tener el inuierno en Tarragona, donde reedificò y reparò el palacio de Cesar Augusto, y con todos los grandes señores de España tuuo Cortes para todas las prouincias: y entre otras leyes que establecio, fue mãdar, que el padre que tuuiesse vn hijo, aquel fuesse para la guerra, y fidos, el segundo para las ciencias, y si tres, este fuesse enseñado para algun oficio de la Republica. Que buena ley, y quan necessaria en estos tiempos, para que los padres tuuieran cuidado de doctinar y enseñar a sus hijos, haziendoles aprender alguna arte o oficio, si quiera el q̃ ellos aprendieron y professan, en que estuuiieran ocupados, que ansi no auria tanta gente holgaçana y vagabunda, como se ve en la Corte, y fuera della. Dize Fulgoso, que tenian ley los Atenienfes, que mãda-

Sparcian. in vi
ta Adria. An-
to. de Gueuar.
cap. 10. folio
11. q. 2. d. 11

Geron. X. vult
calus anu. lib.
2. de la hist. del
Rey de Fernã
do cap. 1. r. 2. d. 11
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Fulg. lib. 2. c. 1.

daua a los padres enseñar alguna arte, o oficio a sus hijos: y si no lo hazian, prohibia a los hijos q̃ no fauoreciesen en las necesidades a sus padres. Diodoro Siculo dize, que entre los Egipcios ninguno podia aprender otra arte, sino la que vso su padre. Y las leyes de los Chinos quieren, que necessariamente el hijo aprenda y exercite el arte del padre. Y desto se figuen dos bienes: el vno que los oficios se hazen con mayor perfeccion: el otro, que cada vno tiene lugar de enseñarse en su propia casa oficio para viuir. Pero es lastima ver oy dia lo que passa, pues los padres dexan los oficios en auiendo ganado alguna cosa en ellos, y lo que enseñan a sus hijos, es vida holgaçana y distraida, y que sean Caualleros: pues no ay oficial, aunque seame canico, que en llegando a tener con que fundar quinientos o seiscientos ducados de renta, no dexa luego y desampare el arte con que los adquirio, y funde vn vinculo y mayorazgo, metiendose a Cauallero, poniendo don a todos sus hijos, total destruicion dellos y su hazienda: pues siendo

Diodor. Sicul.
lib. I. c. 16.

Gerónimo
om. lib. 4. do
Repub. Ges
lib. cap. 30.

ella limitada, y ellos ya Caualleros, que-
dan impossibilitados al exercicio de ofi-
cios inferiores. pues don Alonso, don Die-
go, o don Martin no es decente que sean
fastres, o çapateros, como lo fueron sus
padres. Y no solo es el daño en ellos, sino
que passa el contagio a toda la parentela:
de que nace, que siendo pobres, y no que-
riendo trabajar, se vengán a la Corte, vnos
a seruir, y otros a hurtar, y destos son po-
cos los que toman estado: porque dicen,
no pueden tomarlo conforme a su cali-
dad. No se deuiera permitir mayor azgos
que no fuesen muy quantiosos. Y si los
Romanos para llegar a estado Equestre,
auian de tener quinientos sextercios de
renta, porque no se mirará esto en Monar-
quia tan concertada y regida con leyes
tan prudentes, para euitar la confusion
que en la nobleza ha causado la introdu-
cion de los dones en gente baxa? De q̄ re-
sulta, que tomándolos por actospositiuos
vaya defraudandose el patrimonio de V.
M. y juntamente desacreditandose los no-
bles con los delitos graues desta fingida

no-

nobleza. Si no se daua el anillo a todos de
dos, ni la purpura o toga a todos ombros,
porque se darà el don a todos hombres?
Que el que tiene calidad y cantidad, lo tē
ga, passe: pero que vn don Martin con me
dia capa, quiera cubrir vn don, es cosa ro-
ta. En Portugal no lo puede tener perso-
na alguna, fino es dandosele V. M. como
los otros titulos, excepto los hijos de los
Duques, Marqueses y Condes, segun dize
fray Geronimo Roman. Y en Castilla fue-
ra bien se introduxera esto. No lo doy
por arbitrio, aunque pudiera, como se
dan otros. El Rey don Felipe nuestro se-
ñor que està en el cielo, en el traspasso q̃
vn vezino de Toledo hazia en su hijo de
vn oficio, borrò el don, y escriuió. No
le tenga, pues no le tiene su padre. No le
parezca a V. M. ser este punto poco sustan-
cial porque si se aduierte con cuidado, se
hallarà mas fondo en el de lo q̃ a las prime-
ras vistas promete. Siga cada vno su arte y
oficio, enseñen los padres a los hijos el q̃
ellos alcãçarõ y aprēdierõ, q̃ asì no aura
holgaçanes, y aura artífices. Ciceron afir-
ma,

Fr. Geronimo
Romālib. 4. de
la Repub. Gen-
til. cap. 30.

Explicacion de vnas Monedas

ma, q̃ ningún Romano auia de passar por las calles de Roma, sino es lleuado enlamanola insignia y señal del oficio de q̃ viuia, para q̃cōstasse a todos, se sustētaua desutrabajo, y no de sudor ageno. Y esta ley era guardada igualmente por todos. El Emperador lleuaua vna hacha ardiendo delante de si. El Consul vnas hachas de armas: los Sacerdotes vnos pileos a manera de cofias: los Senadores vnas conchas en los braços: los Censores vna tablilla pequeña: los Tribunos vnas maças: los Centuriones vnas vides, los Oradores vn libro: los gladiadores vna espada: los plateros vn crisol: los herreros vn martillo: los fastres vnas tixerias, y assi todos los otros oficiales. Dize Auicena, q̃ no se deue permitir, ni consentir en la Republica hombre alguno que no sea de prouecho, y que no tenga arte o artificio. Concluyo con vna ley admirable a este proposito, en que se prohibe a los padres traer consigo pidiendo limosna a los hijos mayores de cinco años, y se les manda, los pongan a feruir, o enseñen oficios: y se les encarga a los Prelados,

Auicen. lib. 10.
philosoph. ca.
10.

L. 1 r. tit. 12. li.
2. nou. recop.

lados y juezes, y manda a los seglares, ren-
gan gran cuidado en que esto se cumpla
y execute. En estas Cortes de Tarragona
quexandose los Españoles a Adriano, que
las naues de Italia se lleuauan el oro y la
plata y otras cosas, y nunca traian cosa al-
guna, mandò, que naue estrangera no car-
gasse en la España Tarraconense. Que de
llo se podia dezir acerca desto, y que de-
llo se ha dicho y escrito en estos tiempos.
Grandissimo es, Señor, el inconueniente
que se sigue de sacar el oro y plata destos
Reynos, y dexarlos exhaustos de tan pre-
ciosos y excelentes metales. Y ansi aten-
diendo a este daño, y ala cõseruacion des-
ta Monarquia, los señores Reyes anteces-
sores de V. Mag. y en particular don Iuã
el I. y el II, don Enrique el III, y los seño-
res Reyes Catolicos, y Emperador don
Carlos, y el Rey don Felipe II. nuestro se-
ñor promulgarõ diferentes leyes, en que
con varias penas prohibieron la saca dela
moneda, plata y oro destos Reynos. Lo
que tambien fue preuenido y prohibido
en el Imperio Griego, como refiere Basi-
lico

L. 1. con otras
que se siguen
tit. 18. lib. 6.
delz nneua Re
cop.
Basil. lib. 56. ti-
tul. 12.

L. 2. C. de cō-
mer. & merca.
Notant DD. in
tit. quæ res ex
porta. prohib.
D. Sancho de
Monca. en sus
ocho Discurs.
de la Restaur.
polit. de Espa-
ña disc. 3.
L. vnic. C. de
portion. quæli
ber. damna. cō

lico. Y en el Romano, por vna ley de los Emperadores Graciano, Valentiniano y Teodosio, y lo notan los Doctores. Y agora se trata esta materia, importante harto para estos Reynos, por las razones que dā Tomas de Cardona, y el Licenciado Alōso Carrança su defensor, y el Doctor Sancho de Moncada tambien lo ha propuesto a V. Mag. Dezia Adriano en vna ley, Que queria mas aumētar su Imperio, aña diendole gēte, que no riquezas. Que buenos deseos de vn Principe, que procura conseruar sus estados: pues no auiendo gente, no ay Reyno, porque la gente es el Reyno, como la ciudad los ciudadanos, y sin esto es imposible q̄ se pueda ampliar, ni defender: pues en faltando ella, le falta la defensa a el, y tanto puede, quanta gente tiene. Esto hizo al pueblo Romano tã poderoso, como dixo Botero, y oy al Turco y Tartaros haze tã fuertes y de tan grã poder, porque salen sin numero a hazer grandes empresas, y quedan, aunque mueran estos, otros muchos. Salomon puso la honra del Reyno, o segun los setēta y dos

Boter. libr. 7.
cap. 1.

In.

Interpretes, la vida, en que aya mucha gente en el Reyno, y la conseruaciõ desta Monarquia de España consiste en esto. Y es gran lastima, ver la gente q̃ le falta, y quan sola està, que se puede lamentary dezir cõ Ieremias, Como està sola la ciudad, que en otro tiempo estaua tan llena de gente? la señora de las gētes ha quedado como viu da, sola y desamparada. Harto lloran esta falta algunos que han escrito en estos tie pos, que sea la causa, y qual serà su remedio; en ellos se podra ver, y particularmē te en lo que ha escrito el Doctor Sancho de Moncada. Quando no huuiera tenido Adriano otras partes y virtudes, porque deuiera ser alabado, era bastante, auer sido amigo de los Christianos, y que como dize Ambrosio de Morales, refiriendo a Lampridio, tuuo tanta reuerencia a Iesu Christo nuestro Redentor, que le mandò edificar templos en todas las prouin cias y ciudades, y passara muy adelante en esto, si no se lo estoruaran los Sacerdotes y adiuinos, diziendole, que haziendo semejantes obras publicas a Christo, y mostrando

El D. Mōca:
en el lugar cit:
discurs. 2.

Amb. de Mor:
lib. 9. de la hist.
gen. c. 35. al fin

S trando

trando tanta aficion, todos los subditos del Imperio Romano se reduzirian a ser Christianos, y los templos de los dioses se desampararian. Y da Lampridio por señal de auerse ya edificado muchos destos tēplos, el hallarse tantos en diuersas partes, con solo el nombre de Adriano, sin tener ninguna imagen ni titulo de algun dios, auendosi quedado assi vacios, como al principio se auian empeçado a edificar cō el fin que despues no se siguió. Y aunque al principio de su Imperio fue contrario y odioso a nuestra Ley y Fè, despues se huuo con mucha mansedumbre con todos los Christianos. Y dize Eusebio, que auiedo escrito vnos libros en defensa de nuestra Fè Quadrato discipulo de los Apostoles, y Aristides filosofo de Atenas, se mouio con su letura Adriano, de suerte que escriuió a Minucio Fundano, Proconsul de Asia, y a otros en otras partes, para que no compeliessen a ningun Christiano dexar su Fè, ni los castigassen por professarla, sino es que fuesse acusado por otros delitos. Y en este tiempo se predicò y ense-

ño

nò con libertad. Esta carta que escriuió Adriano a Minucio Fundano, la pone y refiere el padre fray Iuan Baptista Fernandez, en el se podra ver. Fue Adriano muy inclinado a visitar diuerfas prouincias del Imperio, y fueron muchas las que vio y visitò, como se dirà en la explicacion del reuerfo. Y auiendo buuelto destas jornadas vltimamente a Roma, y hallandose ya viejo, cansado y apretado con vn fluxode sangre de narizes que padecia, determinò de xar sucessor qual conuenia al Imperio, y nombrò a Lucio Ceionio Conmodo, y lo adoptò, por no tener hijos. Diole al nueua mēte adoptado vna prolixa y larga enfermedad, y al cabo de algunos dias murió della, dexàdo vn hijo, que se llamò Lucio Vero. Viendo Adriano que auia muerto Lucio Ceionio, prohiyò y adoptò luego a Antonino, que despues tuuo por sobrenombre Pio, con tal condicion, que prohijasse a Lucio Vero, y en primero lugar juntamente con el a Marco Aurelio. Hecho esto con gusto y parecer del Senado y principales de Roma, viendo Adriano, que la

Fr. I uá Baptif.
Fernan. 1. par.
desusdemostr.
Catol. li. 3. dif
curs. 10. §. 23.

Explicacion de vnas Monedas

enfermedad le apretaua, hizo que le lleuas-
sen a la ciudad de Bayas, y alli le afligio tã-
to, que muchas vezes deseò la muerte, y
procurò se la dieffen por acabar con tan-
ta afficcion y fatiga. Y por consejo de sus
medicos, que miraron deseaua tanto el
morir, no comio ni bebio, y desta suerte
acabò su vida en el año del Nacimiẽto de
nuestro Señor de cientoy quarenta años,
diziendo aquellas palabras tan sabidas y
repetidas, *Turba Medicorum Regem inter-
fecit*, Muchos Medicos hã muerto al Rey.
Viuió sesenta y dos años, cinco meses y
diezinueue dias, auiendo regido y admi-
nistrado el Imperio veintiun años y onze
meses. Fue alto de cuerpo, y de buen ros-
tro, truxo la barba crecida, porque hasta
el todos los Emperadores se la quitauan
a nauaja, sin dexar cosa alguna, y despues
del todos los suceßores la traxeron creci-
da, como se ve en sus medallas. La causa
de dexar Adriano que le creciesse la barba
fue por encubrir las cicatrizes de vnas he-
ridas que en ella tenia, como dicen Ale-
xandro ab Alexandro, y Andres Dalne-
rio, y

Alex. ab Alex.
lib. 5. dier. ge.
cap. 8. Andr.
Dalner. de iur.
homin. lib. 2.
de mar. in prin.
nu. 23. pag. mi-
hi 57.

rio. Y afsi fue el Emperador que dio principio a traer la barba larga y crecida, como dizen Celio Rodigino, Bisciola, Andres ab Exea, y Paleoto, que refiere muchas cosas dignas de notarse acerca de la barba, y el Maestro Marco Antonio de Camos, y fray Geronimo Roman.

Cel. Rodig. li. 3. c. 25. Biscio. in tract. horar. success. lib. 7. c. 5. lit. S. Andr. ab Exea in tit. de cōst. in rub. nu. 63. Paleot. in tracta. de Iesu Christ. stig. & ibi Daniel Mallon. c. 14. fo. 223 Camos in suamicroco. par. 1. dialo. 10. Roman enlarepub. Gentil. li. 8. cap. 13.

Explicacion del rouerso.

EN Elrouerso desta moneda està Adriano puesto en vn cauallo, que parece camina de portante. Budeo haze mencion della, y dize, es vn Asturcon, cauallo que andaua y caminaua con ligereza y presteza. Y llamose ansi, porque en tiempo de los Romanos se lleuauan de Asturias vnos quartagos andadores, o portantes, que llamauan Asturcones, como dize Francisco Mario. Y el poner a Adriano caminando en este cauallo andador, dize Budeo, fue, por auer sido tan amigo de ver y visitar las provincias del Imperio Romano, y andar por todas ellas. Y ansi dize Cesar Baronio,

Budæ. de asse. & partib. eius. lib. 3. pa. mihi. 254. inimpres. paru. Lugd. an. 1551. Franc. Marius lib. 1. c. 8.

Cæs. Baron. in suis anna. eccl. an. Christ. 123. Alex. Pap. II. Adria. 3. to. 2.

que

Explicación de unas Monedas

que auiedo compuesto Adriano las cosas de Roma, y dexadolas assentadas, determinò visitar y ver todas las Prouinciadel Imperio, y fue a Francia, Alemaña, y Inglaterra, mirando por la seguridad y vtilidad de cada vna: por lo qual le fabricaron vnas monedas, que dezia su inscripcion: *Locupletatori orbis terrarum*, Al que enriquecio la redondez de las tierras. Visitò tambiẽ a España, y a las prouincias Orientales. Passò a Asia la menor, y de alli a Grecia. Estuuó en Sicilia, de donde se boluio a Roma. Tenia por consejo de buen gouierno andar visitando personalmente el Imperio. Yo no quiero disputar, si conuiene, que el Principe salga de su Corte, y visite por su persona todo el estado. Duda es que mueuen comunmente los diestros politicos. Podrase ver bien disputada y resuelta por el padre Maestro Marquez. Y como tan aficionado a esto, estuuó Adriano poco tiempo en Roma, y adereçadas galeras, y aprestadas naues, passò a Africa, estuuó en la Siria, donde vinieron a visitar lo muchos Reyes y Tetrarcas. Vino por

Pa.

El P. M. Marquez lib. 2. del gouern. Christiano cap. 31. al fin.

Palestina y Iudea, viendo y visitando las ciudades principales. Hizo lo mismo en Arabia, y por esto se batio y labrò esta moneda, poniendo en su reuerso a Adriano a cauallo, en significacion y demostracion de lo que anduuo. Haze mencion della Andres Scotto, y pone la misma figura equestre, como aqui està, con la inscripciõ COSV L III. que dize, fue Adriano tres vezes Consul. Halláse en España algunas piedras con las inscripciones deste Emperador, que refiere Ambrosio de Morales, y particularmente se halla vna basa de su estatua en Arjona, cerca de Iáen en vna pared de la iglesia de san Martin. Garcia de Loaisa dize, que se hallò en Cartagena, q̃ antiguamente se llamò Cartago vna inscripciõ antigua de Adriano, y el la refiere. Adolfo Occò haze mencion desta moneda, y dize, que se labrò el año de la creacion del mundo 4081. de la fundacion de Roma. 871. y del Nacimiento de Christo. 119.

Andr. Scot. in
traduct. dialo.
Ant. August.
inter alias Adr.
monetas.

Amb. de Mor.
lib. 9. de la hist.
gen. cap. 29.
Garc. de Loai.
in collect. Cõ
cilior. Hisp. in
cõcil. apud Lu
cum in prouin
cia Carthag. n.
13. pag. 149.
Adolph. Occ.
in numif. Imp.
Rom. in Adria
no pag. mihi
153. que dize.
Hadrrianus e
ques habitupa
cificaroris dex
tram in subli
me, como se ve
en ella.

MO

MONEDA DE Marco Aurelio.



POR Muerte de Antonino Pio succedió en el Imperio Marco Aurelio, bien conocido por su filosofía de todos, y particularmente en España, por el libro que en nuestra lengua de su vida anda compuesto. No fue Español, mas descendió de Españoles: porque como dize Ambrosio de Morales, refiriendo a Julio Capitolino, su bisabuelo de parte del padre, llamado Anio Vero, fue natural del Municipio Subcitano, que era en Andalucía, y se cree en la sierra de Ronda. El modo de suceder en el Imperio, fue por auerlo prohiado y adoptado Antonino Pio, aun viuiendo

Adria-

Amb. de Mor.
lib. 9. de su his-
tor. c. 38.

Adriano, de quien el recibio el Imperio, con esta condicion, como en su vida referi. Su padre se llamò Enio Vero, que fue dos vezes Cõsul, Prefecto en Roma, y Patricio, de linage antiguo y noble. Su madre Domicia Camila, hija de Caluifio Tulo, que ascendio dos vezes al Consulado, y su muger Faustina, hija de Antonino Pio. Su eleccion fue tan accepta al Pueblo quanto otra lo pudo ser, porque en bõdad y virtud llegò este Emperador a todo el estremo que entre Gentiles pudo llegar vn Gentil. Entrò en el Imperio con aplauso comun, y procedio de manera en el gouierno, que no quedò frustrado el pueblo de las esperanças que del tenia concebidas. Fue muy dado a las letras y ciencias, y particularmente a la Filosofia, en que tuvo por maestro a Apolonio Calcidonense. Enseñole la lengua Griega Sexto Cheronense, nieto de Plutarco, y la Retorica Fronton celebre Orador en aquella edad. Y como fue amigo de letras, lo fue tambien de sus profesores: y ansi a los que trabajauan en ellas, daua salarios, y el gouier

T

no

Ponta. cap. i. r.
de liberalit.

no de las prouincias, y a los que no, se los quitaua y dezia, como refiere Pontano, q̃ no auia cosa mas insufrible y injusta, que hazer biẽ la Republica a aquellos que no auian trabajado, ni hecho algo por ella. Acompañole tanto la virtud de la Clemēcia, que auiendose rebelado contra el muchas prouincias y gentes, las tratò con humanidad, y reduxo a su obediencia, perdonandolas, y particularmente vsò della cō Auidio Cassio, que auiendo leuantadose contra el, partio para Oriente, y sucediole tan bien, que antes de darse batalla, las mismas legiones de Auidio Cassio se le rebelaron y mataron, y trayendole la cabeça a Marco Aurelio, la mandò enterrar honorificamente, y dando muestras de pesar, dixo, que le auian quitado ocasion de poder vsar de misericordia, y q̃ quisiera mucho verlo viuo en su poder, para otorgarlo la vida, y reprehenderlo de ingrato: y dziendole vno de su Consejo, que no lo hiziera assi con el Auidio Cassio, si lo venciera. El Emperador respondio con grãde seguridad y confiança, que no auia el
serui-

feruido a los dioses, ni viuido de manera, q̄
lo auia de vencer Auidio Cassio. Y queriē
do el Senado castigar a toda la familia de
Auidio Cassio con gran rigor, escriuió v-
na carta al Senado, pidiendole encarecida
mente, que los perdonasse, con razones y
palabras admirables. Esta carta refierē Ful-
goso y Pontano. Mostrò Marco Aurelio Fulgo. llbr. 5.
ser verdadero filosofo en sufrir y llevar cō cap. 1.
paciencia los golpes de fortuna, y acaeci- Pontan. lib. 1.
mientos aduersos. Y así auiedosele muer de heroic. for-
to vn hijo, no solamente no dio muestras titudin.
de sentimiento, como dize Alexandro ab
Alexandro, pero estando los medicos tris- Alex. ab Alex.
tes con el suceso, los consolò, y mando, lib. 3. cap. 7.
que no le llorassen mas de cinco dias, sien-
do costumbre llorar mas tiempo a los hi-
jos de los Emperadores. Benedicto Arias
Montano reprueua la persuasión de algu- Arias Monta.
nos Principes, que por hazerse superiores Iosue cap. 7.
a los acaecimientos, no lo siendo, fingen
en todas sus aduersidades vna constancia
Estoica, y hazen punto de grandeza, de q̄
ni la muerte de la muger, ni del hijo les
arranque vna lagrima, ni les vean el ro-
tro

Explicacion de unas Monedas

Diuus Hiero.
epist. 2.

S. Greg. lib. 2.
moral. cap. 16.
& 17.

Hierem. ca. 3.

tro trocadero de color, como si fuera possible tenerle siempre igual en tanta desigualdad de fortuna. Verdad es, que S. Gerónimo aprueua vn verso de Enio, enq̃ dize, Que el pueblo tiene al Rey esta ventaja, que se puede desahogar en las perdidas, y llorarlas a su satisfacion, lo que el Reyno puede sin indecencia. Pero esto se ha de entender de las demostraciones demasadas, que en la gente plebeya no se notan, y en la compostura del Principe causaria gran dissonancia, como el mismo santo confiesa en el lugar referido. Que el Principe muestre sentimiento en los casos aduersos con la moderacion deuida a su Magestad, justo es, y puesto en razon: y no lo seria, el no hazer caso dellos: pues como dixo san Gregorio, glossando el hecho de Iob, Los que piensan que es gran constancia no se con mouer en los trabajos, que la mano del Señor les embia, menosprecian con su insensibilidad el poder de Dios, y caen en la reprehension del Profeta Ieremias, que dize: *Heristelos, Señor, y no tuuieron dolor, ni sentimiento: deshizistelos*

telos, y no sintieron el castigo. Y assi es biẽ que den lugar y entrada al dolor y sentimiento interiormente, ya que exteriormente no aya demostracion notable. Tuuo Marco Aurelio tan en su punto el no mouerse con el dolor, ni alterarse con el contento, q̃ dicen del, que fue tan constãte en sus acciones, tan fuerte cõtra los mouimiẽtos del animo, q̃ jamas con dolor y sentimiento le vieron entristecerse, ni cõ el contento y gusto alegrarse exteriormente, mostrando siempre vn semblante a todo, y no mudandose el rostro. Esto mismo se cuenta del Rey don Felipe nuestro seõor, que està en el cielo. Y es vna cosa adonde mas se descubre el valor del animo, virtud y prudencia. Dize Sabelico, que teniendo Marco Aurelio necesidad de dineros para hazer vna guerra, vendio todas las joyas que tenia publicamente, vasos de plata y oro, alhaxas y preseas, por no imponer tributos y cargas a las ciudades y prouincias: acto fue heroyco y digno de vn Principe tan

Sabellie. lib. 4.
Ænead. 7.

tan bueno y perfeto. Pues siendo licito, y pudiendo imponer en semejante ocasion tributos y pechos, quiso mas destituirse y priuarse de sus propios bienes, que cargar los agenos. *Question* es ordinariamente disputada, si en tiempo de guerras, y por razon dellas podra el Principe imponer tributos y cargas: pues siendo el nerui de la guerra el dinero, es imposible sin el sustentarse ella, ni defenderse el Reyno: y assi muchas leyes y Doctores tuuieron la guerra por causa justissima, para que los Reyes puedan imponer nuevos tributos, y bastante para que los aya de pagar el Estado Ecclesiastico, y que aun los bienes Ecclesiasticos se puedan enagenar y vender para ello. En la sagrada Escritura se cuenta, que Aza Rey de Iudà, para defenderse de Baasa Rey de Israel, tomò todos los tesoros y plata del Templo. Y Ioas Rey de Iuda todo lo santificado que Iosafat, Ioan, y Ozocias Reyes sus antecessores auian consagrado, y todo el oro, y vasos q̃ hallò en el tesoro del Templo y palacio Real, y se lo dio a Hazael Rey de Siria, por que

L. neminē. 11.
C. de sacrosan.
ecclesi. maxi.
marū. 13. C. de
excus. muner.
lib. 10. L. nul
lus, C. de curs.
public. & anga
ri. lib. 12. L. 2
C. de quib. mu
ner. vel præst.
L. 4. tit. 19. p.
1. Bellon. con.
1. nu. 1. Paris.
conf. 78. n. 14.
& 17. volu. 1.
Cachera. decis.
68. Ioan. Gar.
de nobil. glo. 9
num. 10. & 53.
Otalor. in eod.
tract. 2. p. ca. 1.
nu. 4. vers. pro
negotijs. Girō
da de gabel. 7.
par. in prin. n.
34. & alij.
Reg 2. cap. 5.
& 4. cap. 12. &
18.

que se fuese de Ierusalén. Y Ezechias Rey de Iudà estando cercado del Rey de los Assirios tomò toda la plata que hallò en el Templo, y se la dio, porque dexasse libres las ciudades que auia tomado. Y desta opinion fueron graues Autores, y lo dize vna ley de la nueua Recopilacion, que da licencia al Rey en tiempo de guerra, o de gran menester, para que tome la plata y bienes de las iglesias, con tãto que despues lo restituya enteramente. Pero ha de ser con consentimiento de los clerigos de las iglesias, y del Obispo: y no ha de ser en todas las ocasiones y casos de guerra, ni en todas necesidades, sino en las muy vrgentes, y atentamente consideradas: pues de auer hecho lo cõtrario, han sucedido desastrados casos a los Reyes, y han sido miraculosamente destruidos. El Emperador Federico sacò los ojos a vn Secretario suyo con poca ocasion, y arrepintiendose de tan feo caso, despues lo recibio en su Consejo. Y sucedio, que estando el Emperador en gran necesidad de dineros, y no pudiendo sustentar el campo que tenia le

Cin. in d. l. ne
minē. Roland.
conf. 1. nu. 74.
vol. 2. Cacher.
d. decif. 68. nu.
25.
L. 9. tit. 2. lib. 1.
nou. Reco.

uan

uantado. Aconsejole aquel Secretario, q̄ vendiesse de las cosas de las iglesias, y así lo hizo. Preguntandole otros al Secretario, porque auia dado tan mal consejo al Emperador, respondio, que para vengarse del, y para que Dios le destruyesse, como despues le sucedio. No pudiendo la Reyna doña Hurraca, hija del señor Rey don Alonso, que ganó a Toledo, sustentar su exercito, entrò en el templo de san Isidro de Leon, y tomò para la guerra que hazia las joyas y preseas que hallò en el, y boluiendo muy contenta con la presa, dizc su historia, que saliendo con lo que auia tomado, reuentò a la puerta, por auerse atreuido. Y por la misma causa se perdio en la batalla de *fraga* el Rey don Alòso de Aragon su marido. Bien es que se aduierta esto, para que se diuierta el animo de querer tomar las cosas sagradas, pudiendo remediarlo con otras, como lo hizo este Emperador. Quando vino al Imperio Marco Aurelio, le hallò cargado de tributos, y particularmente nuestra España, por ser mas frutifera, estaua mas oprimida de

da de sus antecesores con estos seruicios
y tributos, y assi hizo que la releuassen, y
descargassen a sus subditos delos pechos,
y aunque con todos fue clementissimo,
en castigar los recaudadores, executores,
y cobradores de sus tributos y rentas, quã
do excedian en algo, fue rigurosissimo, y
los castigò seuerissimamente: que buen
remedio para refrenar las insolencias que
femejante genero de gente comete, y
quan necessario para escusar las vexacio-
nes de la cobrança, con que tienen des-
truidos los pueblos, y son causa, que el
real que se saca en limpio para V.M. ten-
ga otro de costa al Reyno, con que crece
la carga en la hazienda de los vnos, y re-
dunda en bien de la de los otros, y no en
mucho de la de V.M. pues buena parte se
gasta en salarios, y gastos de los mesmos
cobradores, y es de manera, que por diez
que aya de pagar el pueblo, le hazen de
costa veinte y treinta, con tanto rigor y
violencia, que queda asolado y destruido,
sintiendo a vezes mas los daños de la co-
brança, que la paga del principal: y lo que

V

peor

Explicacion de unas Monedas

peor es, que se cobra la hazienda mal y tarde, y es la razon, que como ellos lleuā sus salarios en el tiempo que ella dura, procuran que se dilate, porque asì se les dilata la esperança de llevarlos mayores, y dādo esperas pagadas cautiuan a los deudores, y los ponen como en seruidumbre. Son tan aborrecidos estos cobradores, o robadores (yo siempre quando digo mal, es de los malos) que el santo Profeta Isaias alegrò al mundo con la venida de Christo nuestro Señor, diziendo que no los auia de auer, y los Emperadores de Roma procuraron escusarlos: y con ser Neron tan cruel, atendiendo a las crueldades de ellos, los deseò quitar, y como dize Cornelio Tacito, se vio en punto de remitir todos los portazgos, por escusar los desafueiros desta gente. El Emperador Alexandro Seuero, como refiere el Padre Mariana, procurò escusar mucho los daños que hazian. Iuan Bodino dize, que por euitarlos en vnas Cortes de la Prouincia de Lengadoch, en q̃ el se hallò el año de 1556. se suplicò al Rey don Enrique el II. de Fran.

Isaia cap. 9.

Cornelius Tacitus lib. 13.
annal. cap. 12.

Mariana, libr. 3.
de Rege. c. 1.

Francia, fuesse seruido de quitar todos los cobradores de las rētas Reales de aquella prouincia, y que ella se obligaria a ponerlas enteramente a su costa en qualquiera parte del Reynoque fele señalasse, con que se libraria la hazienda Real de muchos gastos, y la Prouincia de innumerables vexaciones: y dize que con auer parecido al Rey muy justa, y puesta en razón esta suplicacion, no tuuo efeto, por algunas razones friuolas q̄ alegarō los interesados, y algunos priuados que los fauorecian. Este aborrecimiento tan general hizo plausible la opinion del Doctor Nauarro, que librò de la obligacion de restituir a los que defraudan sus derechos a los cobradores, con ser no solamente biē admitida, sino comunmente reprouada por los Doctores que refiere el padre Vazquez: pero abraçola el pueblo con tan grande gusto, porque como no ay cosa mas odiosa en sus ojos que las tiranias desta gente, piensa que ganan (como dizen) perdones los que le trampean qualquiera marauedi, y ninguno se le paga, sino el

V 2 que

Nauarrus in manuali cap. 23. nu. 55. cum sequentib.

Vazquez 1.2. dis. 159. c. 2.

87 *Explicacion de unas o Monedas*
que no puede hazer menos. Dize Iulio Ca-
pitolino, que hizo muchas leyes Marco
Aurelio, y que tenia personas sabias, y
doctas, con cuyo acuerdo y consejo daua
el derecho a cada vno, y particularmente
Sceuola Iurisperito fue con quien mas
familiaridad tuuo, y de quien mas se a-
prouechò para hazer esto. Y aunque en la
paz fue tan sabio y prudente, en la guerra
no dexò de ser animoso y esforçado, sa-
liendo personalmente a hazer guerra a
muchas gentes Septentrionales, que auia
conspirado contra el, Sarmatas, Vanda-
los, Marcomanos, y Sueuos, y casi toda
Alemania la alta, en que sufrio grandes
trabajos, y aduersidades, y especialmente
de pestilencia, que sobreuino en su exerci-
to, y fue tan grande, que consumio y
acabo ella mas soldados que pudieran
matar los enemigos. Andando ocupado
en estas guerras en Alemania, traia en su
exercito entre otras legiones vna de sol-
dados Christianos, aunque otros dizèn no
mas que vna cohorte, que por su ordẽ del
numero se llamaua duodecima, y seguien-
do

do a los enemigos, vino a los Marcomanos y Quados, que se entiende estauan cerca de Bohemia, aunque otros quieren estauan mas adentro de Alemaña. Teniendo poca noticia de la region el Emperador, y mucha los contrarios, fueron cobrando y mejorando de sitio en el campo, hasta cercar a los Romanos en vn lugar, donde los tomaron los passos de todas las partes, y no auia agua. Hallandose todos oprimidos de la sed, y cercados de los enemigos, quiso dar la batalla el Emperador, y abrir el camino cō las armas: mas el enemigo conociendo que podia vencer sin pelear, la rehusò. Afligido y congoxado con tã grandes aprietos el Emperador, le dixo vn criado: Señor, entre los soldados que te siruē y acompañan en el exercito, vienen muchos Christianos, gente que alcança de su Dios todo lo que le pidē, y en esta ocasion podria ser que alcançassen remedio a tan gran daño. Mandò el Emperador llamar a los mas principales de los Christianos, y les dixo, pidiessen a su Dios los fauoreciesse en trãce tan riguroso, pusieronse

fieronse luego en oracion con mucha firmeza, y con fiança en la Fe. y como siempre nuestro Dios y Señor acude presto a los que lo llaman, acudio y remedio este trabajo, embiando sobre el exercito Romano vnalluuia tan fresca y abundante, que los refrescò y matò la sed, y tanto granizo, truenos, y relampagos sobre los enemigos, que sino los mataron, los espantaron, turbaron, y pusieron en huida: gozando de la ocasion el Emperador, los siguió y matò muchos dellos, y fue de manera que desta vez casi quedaron destruidos: y conociendo que esta era manifesta maravilla, y milagrosa vitoria, mandò que cessasse la persecucion que en su tiempo auia contra los Christianos, y para que quedasse memoria deste hecho, que se llama-

Tertullian. in Epistol. ad Scapulam, & in Apologeti. contra Gentes.
Eusebius in histor. Ecclesiastica lib. 5. cap. 5.
Paulus Orosius lib. 7. c. 15.
Paulus Diaconus lib. 8.

se aquella legion duodecima la legion Fulminatrix, que en nuestra lengua no cõ tanta gracia podemos dezir Lança rayos. Este milagro cuenta Tertuliano, que vió, y escriuió pocos años despues que sucedió, Eusebio, Paulo Orosio, Paulo Diacono, y de los modernos muchos, Francisco

cisco Rosieres, Ambrosio de Morales, Mexia, y de los antiguos y Gentiles, Julio Capitolino, y mas largamente Dion Casio, aunque como Gentiles atribuyeron este milagro, como todos los otros que hazian los Christianos, a arte de encantamēto, y hechizerias. La carta que el Emperador escriuio al Senado, dandole cuenta deste hecho, y la que dio en fauor de los Christianos, andan impressas en Latin en los Fastos de Onufrio Panuinio, que las hallò en Griego, en originalde mucha autoridad, y en romance las refiere el padre fray Iuan Baptista Fernandez, en ellos las podra ver quien gustare. Ambrosio de Morales refiere la inscripcion de vna piedra que està en Tarragona, que la puso Gayo Iulio soldado de la legion doze Lançayos a Iulio Secundo su liberto. Despues desta vitoria recobrò Marco Aurelio las Panonias, y todò lo que auia ocupado, y tuuo otras vitorias. Voluiendose ya a Italia, en el camino murio la Emperatriz Faustina su muger, a quien hizo solene entierro, y honrò mucho. Estando ya en Roma

Franciscus Rosieres tom. 2. stemat. Lotharingæ, ac Barri Ducum historia capital. 29. pag. mihi 80. Ambrosio de Morales lib. 9. de su historia gen. capit. 39. Mexia en la vida de Marco Aurelio. Iulius Capitolinus, & Dion in vita Marci Aurelij.

Fray Iuan Baptista Fernãdez lib. 3. de sus demonstrac. Catholicas discursos 10 §. 19. fo. 361 Morales vbi supra.



Roma, y pretendiendo tener algun descanso de los trabajos passados, le sobreuiniéron otros de nuevo, alterandose y rebelando la grande Alemaña: y assi aunque viejo, cansado y trabajado, fue forçoso aprestarse y ir a esta guerra, donde alcançò algunas vitorias: y estando ya para concluir las todas, la que a todos vence, le quitò no gozarlas, y sobreuiniendole vna peligrosa y pestilencial enfermedad, y estando apretado con ella, hizo vn graue razonamiento a las personas principales q̃ le acompañaúan. Y dize Iulio Capitolino, que riendose de las cosas deste mundo, y teniendo en poco a la muerte, dixo a sus amigos, Que me llorais, no os acordando antes desta pestilencia y muerte comun? Y queriendo irse, les dixo llorando, Si ya me dexais, quedaos en buen hora, que yo voy adelante, y luego murio al septimo dia de su enfermedad, y con el todas las esperanças del buen gouierno en la paz, y acrecentamiento del Imperio en la guerra, siendo de sesenta y vn años, auiedo dieziocho que gouernaua el Imperio,

en el

en el del Señor de cientoy ochenta y dos. Fue achacoso y enfermo toda su vida, y segun dize Adolfo Oco, se aprouechò del arte y saber de Galeno en sus enfermedades. El sentimiento que dexò su muerte fue muy grande en todo el exercito, en Roma, y en todo el Imperio, porque lo amauan y querian con particular aficion. Ambrosio de Morales refiere algunas inscripciones que se hallan de Marco Aurelio, en Tarragona, y en la ciudad de Malaga. Dize Adolfo Oco, que se batiò y labrò esta moneda el año de la creacion del mudo 4125. De la fundacion de Roma 915. Y del Nacimiento de Christo 163. Pone la entre las otras que junta Andres Scoto de la misma forma y manera q̃ aqui està.

Adolph. Occ.
ch. in numism.
Imper. Rom.
in M. Aurelio
pag. 186. Ambrosio de Morales.
lib. 9. de su historia.
gen. c. 38.
Adolph. Occ.
vbi sup. pag. 191.
Andr. Scot. in
traduct. dialo.
Ant. August.
inter alias M.
Aurelij monetas.

Explicacion del rouerso.

SALE del Araque està en este rouerso vnaculebra que sube a comer de vn plato o escudilla que tiene en la mano de recha vna muger q̃ està en pie, y vn baculo en la mano siniestra. La inscripcion que

X

cer-

Explicacion de vnas Monedas

cerca el ambito de la moneda tiene estas
letras, *Saluti Augustorum Trp. XVII.*
COS.III. En Castellano dize, Ala salud de
los Augustos Lucio Vero y Marco Aure-
lio, q̄ merecio ser 17. vezes Tribuno del
pueblo, y Consul tres. El poner en esta mo-
neda la palabra, *Augustorum*, y no *Augusti*
fue, porque como ambos regian y gouer-
nauan el Imperio, aunq̄ la moneda era de
M. Aurelio, a ambos deseaua la salud el
pueblo. Para cuya explicaciõ se ha de ad-
uertir, que los Antiguos significauan por
la culebra la salud, y la consagrauã y dedi-
cauan a Esculapio, q̄ fue Dios de la salud,
y inuentor de la Medicina, y el que prime-
ro la enseñò a los hombres (que no pudo
estar sin patron y dios particular vna tan
noble ciencia y facultad) y fue tan excelē-
te Medico, q̄ dezian refucitaua los muer-
tos. Viuia en Epidauro ciudad de la Es-
clauonia, que oy se llama Ragusa, q̄ le fue
consagrada, y hecho vn tēplo en ella mag-
nifico y suntuoso, donde estaua su estatua
hecha de oro y marfil, acabada por ma-
no de Trasimedes escultor excelēte, y oy
en

en Roma ay vna imagen de Esculapio de marmol blanco. Vese en algunas monedas vestido, o cubierto, segun dize el Maestro Baltasar Perez, con vn manto largo Griego, que llaman, *Pallium*, y vn palo en la mano, enroscada a el vna culebra, que esta puesta en forma que se apoya y descansa en el. Ya se sabe, que la culebra se despoja del pellejo, quando se siente vieja y enferma. Y para significar, que los Medicos quitan las enfermedades, y conseruan la mocedad de los hombres, pintaron la culebra embuelta al palo de Esculapio, pareciendoles que las medicinas renueuan, remocan y tienen en su fuerza y vigor natural los cuerpos humanos. Otros dicen, que la serpiente significa la prudencia, y es simbolo della: y assi conuiene que el Medico sea prudente, y que tenga saber y experiencia para curar las enfermedades y sanar los enfermos. Plinio dixo, que la serpiente se dedicaua a Esculapio, por que della se ayudaua mucho la medicina. Macrobio, y el Doctor Blas Aluarez Mirauel dicen, que pintauan junto

Baltasar Perez
en los discurs.
que traduxo de
Guillermo de
Choulfo. 13.

Macrobio. lib. 7.
cap. 20.
El Doct. Blas
Aluarez Mirauel
en su tratado de la conseruacion de la
salud del cuerpo
y alma cap.
113.

a Esculapio vn dragon o culebra, porque tiene muy aguda y penetrante vista: y assi los Antiguos le hazian guarda de los tesoros, como dize Festo Pompeyo: porque los Medicos han de ser vigilantissimos, prudentissimos y de grande entendimiento para conocer los principios medios y fines de la enfermedad, y para q̄ puedã aduertir al enfermo lo passado, como dize Hipocrates, auisarle lo presente, y ponerle delante de los ojos lo futuro. Y por esto en el templo de Apolo (q̄ hizierõ los Antiguos inuentor dela Medicina) estaua vn simulacro, y a sus pies vna serpiente figurada con tres cabeças, como refiere el padre Maestro Antonio de Camos, vna de perro, otra de leon, y otra de lobo. La de perro, porq̄ tiene grandereminiscēcia, memoria y representacion de lo pasado. La de leon, porque es consideratiuo e inteligente de lo presente. La de lobo, porq̄ se le atribuye la prouidēcia de las cosas venideras. El palo con q̄ pintauan a Esculapio, era para significar, q̄ como el ayu da a sustentar al que se arrima a el, assi el Medico

Hippoc. lib. 1.
prognost.

El P. M. fr. Antonio de Camos par. 2. del gouierno vniuersal dialog.

Medico ha de tener saber para conocer con presteza las enfermedades, y procurar dar aliuio y ayuda a los enfermos, para que no bueluan a recaer. Eusebio dixo, se daua el palo a los Medicos en señal q̄ han de ser apoyo de los enfermos: y no solamente esto, pero diligentes y cuidadosos. Y assi en vna medalla y moneda de oro de Neron se ve vna lechuza, que està sobre vna Ara cōsagrada a Esculapio, y vna culebra que sube a ella, con que dieron a entēder, que el Medico ha de tener mucho cuidado de ir con mayor gusto y voluntad de noche que de dia a socorrer las necesidades y aprietos que sobreuienen a los enfermos de vna hora a otra. Yo no quiero aueriguar, si esto se haze assi, o mas cō los ricos q̄ cō los pobres: y si algunos son lechuzas en curar a los enfermos a todas horas, o en chuparles el azeite de sus lāparas. Solo digo, q̄ es muy necesario q̄ tēgan ciencia, y q̄ les acōpañe diligencia. Tuuieron los Romanos en tan grande veneracion a Esculapio, q̄ le hizieron tēplo, y pusierō en el vna culebra, por estarle dedicada. El
prin-

Valer. Maxi.
lib. i. cap. 8.

principio que esto tuuo fue, que estando Roma muy apretada y molestanda cō vna terrible pestilencia, y no hallándose remedio alguno, dize Valerio Maximo, q̄ los Sacerdotes miraron los libros de las Sibilas, y hallaron, q̄ no cessaria la pestilencia, ni se restituiria la antigua salud al pueblo Romano, sino es q̄ truxessen a Esculapio de Epidauro. Embiaron sus Embaxadores al templo donde estaua, y auiendo dado su embaxada, aparecio vna culebra, q̄ raras vezes se via en Epidauro, y se tenia por grã de bien, quando aparecia, porque la adorauan como a Esculapio. Y auiedo passeandose tres dias por la ciudad la culebra con admiracion y veneraciō de todos, se fue a la naue de los Embaxadores Romanos, no sin miedo y pauor de los marineros, q̄ jamas auian visto semejante espectaculo, y subiendo al asiento y lugar del Embaxador Quinto Ogulino, haziendose vna rosca, dio muestras de querer descãsar. Hizeronse a la vela, y llegando a Ancio, la culebra salio de la naue, y se puso en la entrada del templo que alli auia de Esculapio,

pio, y enroscandose a vna palma, estuuo tres dias, dandola de comer lo que se acostumbraua. Passados, boluio a entrar en la naue, y llegò a las riberas del rio Tiber, dõ de estaua vna isla, y en ella vn templo dedicado a Esculapio, y con su venida cessò la pestilencia. Esta isla se parece en medio del rio, y es a forma de vna galera. Confagrose a Esculapio, despues que fue traído debaxo desta figura de serpiente, o por mejor dezir demonio. En el huerto de la iglesia de san Bartolome, que està edificada en esta isla, se halla vna nao de piedra Thasia muy noble, por las manchas que tiene. A vn lado de la qual està echada vna culebra, que dicen son reliquias y pedazo del templo que huuo alli otro tiempo a honra de Esculapio. Dize Plinio, que esta culebra fue uenerada en Roma, tanto que nunca faltò decendencia della, y que en su tiempo la auia, porque se tenia cuenta con darla de comer a costa del pueblo, para que ansi se fuesse propagando. Durò esto, como refiere Agustín Mano, hasta el tiempo de

Plin. lib. 29. c.

4.

August. Man-
nus cap. 4. sele
ctar. histor.

de san Siluestro, q̄ la matò. Y viēdo los Ro-
manos, q̄ carecian de su dios, hizierō otra
femejante de madera, o de otra materia,
y la pusieron en vna cueua, como si estuie-
ra viua, donde estuuu hasta el tiempo del
Emperador Honorio. S. Prospero Aquit-
tano dize, que esta culebra o dragon esta
en vna cueua junto a Roma, hecho cō
tal arte, y extraordinaria grandeza, q̄tenia
vna espada en la boca, y los ojos tan te-
rribles y espantosos, que daua temor y
miedo a todos. Cada año le dauan en sa-
crificio vnas doncellas, q̄ adornadas con
rosas, le lleuauan dones, y el dragō estaua
puesto con tal artificio del demonio, q̄ en
tocando las doncellas la grada de vna es-
calera, baxaua la espada con grāde impe-
tu, y derramando aquella sangre inocen-
te, les quitaua la viua. Perseuerò esta frau-
de diabolica, hasta que vn santo monje
la descubrio, y fue, que subiendo las gra-
das, y palpando cada vna dellas con las
manos, tocò al dragon, y conocio el en-
gaño, y arrojandolo las gradas abaxo, lo
quebrò y hizo pedazos. He referido todo
esto,

S. Prosp. Aquit-
tan. de prædi-
ctio. par. 3. ca.
38.

esto, para que se sepa y conozca la ceguedad tan grãde en q̄ estuuio la Gentilidad, y los errores q̄ siguió, engañada por el demonio, q̄ acordandose auer tentado de baxo de especie de culebra a los primeros Padres, y sucedidole bien, pues los engañò y priuò de tanto bien, despues muchas vezes vso desta forma para engañar a los mortales, como dixo S. Agustín, y tambiẽ para q̄ sea mas facil la explicacion del ro-uerfo. En muchas monedas de oro, plata y metal de los Emperadores se ve vna culebra, q̄ sale devna ara, o altar q̄ vna muger tiene delãte de si, y sube a comer en vna escudilla, q̄ la muger lleua en la mano derecha, y en la siniestra tiene vn baculo. La culebra, como està dicho, se da a Esculapio, y ala salud, como dizẽ Festo, porq̄ se renueua cada año, mudando el pellejo: y afsi hazẽ los enfermos cõ las medicinas. En la otra mano le dã vna vara, o baculo como a otras diosas y virtudes, segũ se muestra en muchas medallas, porq̄ con el baculo se sustẽtan los cõualecientes q̄ van recordando salud: y deseãdo fela el pueblo Ro-

S. August. lib.
11. Gen. ad li-
teram cap. 28.

Y

mano

Explicacion de vnas Monedas

nano al Emperador M. Aurelio, por auer sido tã buẽ Principe, le hizo batir y labrar esta moneda, con la inscripcion , *Ala salud de'os Augustos Lucio Vero, y M. Aurelio, que merecio ser Tribuno del pueblo diez y siete vezes, y Consul tres.* Donde la diosa Salud ofrece sacrificio a la culebra por su dios Esculapio, que es el que da y prospera la salud : porque se la de y conferue a Marco Aurelio, por ser la cosa mas estimada y deseada de todos: pues no ay placer verdadero dõde no la ay, y con ella qualquiera trabajo es tolerable. Porq̃ que le falta al q̃ la salud no le falta? o q̃ vale quãto tiene, el q̃ salud no tiene? Estimaronla tanto los Antiguos, q̃ no solo la tuuieron por cosa diuina, segun Plutarco, Macrobio y Iuan Rosino, pero muchos la adorã como dios, y asfi en Roma auia vn tẽplo de la salud, cerca del tẽplo de Quirino o Romulo. De Euripilo dize Pausanias, q̃ viendose libre de vna enfermedad largay peligrosa, la dedicò vn famoso idolo en la tierra delos Paciẽses. Las dõcellas de Sicio nia cõ nueua idolatria ofrecian al templo de la

Plutar. in salu
bri præcep.

Macro. lib. 1.
cap. 16.

Rosin. de anti-
quit. Rom. lib.
2. cap. 18.

Pausan. de Re-
gib. Arch. lib.
2.

de la Salud cada año lo mejor que tenían,
y de lo q̄ mas se preciauan, que eran los ca-
bellos, como refiere Alexandro ab Alexā-
dro. Y oy dia muchos hōbres, aunq̄ no o-
fen idolatrar como estos, de quiē se ha di-
cho, pero q̄ dexan de hazer por la salud? q̄
dinero no gastan? que tiempo no pierdē?
que de peligros no intentan? y q̄ de reme-
dios no buscan? Porq̄ sin ella las riquezas
no tienen su estimacion y valor, ni ay co-
sa que de gusto, y muchas que traigan pe-
sares, tristezas, enfados y melancolias. De
aqui es, que aquellos Sabios antiguos no
solo en el modo comū de hablar, sino tam-
biē escriuiēdose vnos a otros, en el princi-
pio delas cartas poniā lo q̄ despues vñ Ci-
ceron en las suyas, deseandose la salud. Y
los Sumos Pontifices lo vsan oy dia en sus
epistolas, Bulas y cōstituciones, diziēdo,
Salud y Apostolica bēdiciō. Y los Cōsejos
en las prouisiones q̄ dā, ponē, Salud y gra-
cia. Y todos en los fines delas cartas con-
cluimos cō esto, porq̄ no ay cosa mas pre-
ciosa q̄ desear a vno, q̄ la salud cūplida, y par-
ticularmēte se ha de desear a los Reyes y

Alex. ab Alex.
lib. 5. cap. 18.

Principes, como tan necesarios en el mundo: pues dela salud y vida dellos està pendiente el consuelo y vida de todovn Reyno, y en qualquiera ocasion que falte, especialmente por' enfermedad, padece gran detrimento la Republica, los negocios tienen calma, y no se despachan, las personas no se admiten, el gouierno anda floxo, los intentos se suspenden, los acuerdos no se executan, y todo para, cessando aquel primero mouimiento, q̃ lo ordena ua y regia: de q̃ nacen las quexas y murmuraciones, impiden se grandes intentos, cortase el hilo a las jornadas famosas, y atajan se empresas no menos necessarias q̃ deseadas. Cuenta Iustino del grande Alejandro, que caminando en busca del poderoso Dario, se sintio cansado y caluroso, y llegando al rio Cidno, se entrò a bañar en el, y de tal suerte lo traspasò la frialdad del agua, que al punto dio muestras de muerte acelerada, y puso en cuidado y aprieto al exercito. Y dize Quinto Curcio, que todos los suyos se vieron perdidos en caso tan repëtino, y no sabian q̃ ha zerse,

Iustinus hist.
lib. 11.

Quintus Curtius
lib. 5.

zerse, y sin ver muerto a su Principe, lo llo-
rauan solo porque estando enfermo el, to-
do el exercito lo estaua, y si faltaua, vian
cortarseles el hilo de grandes vitorias, y
estoruarse el curso felicissimo de su fortu-
na. Conualecio el venturoso Monarca, y
con el los animos de todos sus soldados,
con tanto mas contento de verle sano, q̃
auian tenido de tristeza, quando lo imagi-
naron muerto. Tanto importa la salud de
vn Principe, y en tanto aprieto pone a to-
dos su enfermedad, y despues en aliuio y
contento su sanidad, como lo vimos este
año passado, en la que V. M. tuuo en la vi-
lla de Casarrubios a la buelta de la jorna-
da de Portugal, que dexo de referir, porq̃
no tendre palabras con que encarecer el
repentino sentimiento q̃ todos estos Rey-
nos tuuieron, y aprieto en que se vierõ, re-
mitiendolo a las demostraciones q̃ de su
voluntad, dolor y afectos del animo hizie-
ron todos en publico y en secreto, cõ mu-
chas plegarias, continuas oraciones, y sa-
rosantos sacrificios. Diole Dios salud a
V. M. gracias le sean dadas, q̃ nos dio con
ella

Explicacion de unas Monedas

ella aire en q̄ respirar, y sea tan cūplida cō
mo todos sus subditos deseamos, y los
Reynos han menester; q̄ espero en el hade
ser para mayor gloria suya, bien dellos, y
que V.M. se renueue, remoce y viua mas
largos y felizes años.

MONEDA DE
Lucio Vero.



IVNTAMENTE con el Emperador
Marco Aurelio sucedio en el Imperio
Lucio Vero, a quien para administrarlo,
y gouernar con mayor satisfacion nomi
brò y señalò por cōpañero, y porq̄ue An
tonino Pio lo auia prohijado, por dexarse
lo encargado assí Adriano. Fue hijo de Lu
cio Ceionio, que Adriano adoptò antes q̄
a An:

a Antonino Pio, y estos dos Emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero fueron los primeros que en Roma tuuieron el Imperio juntos con igual poder y mando, sin diuidirlo: y con ser dos, conseruaron su autoridad y grandeza, y miraron por su aumento, no dando lugar con la diuision a la diminucion, porque hasta ellos auia sido siempre vno el que lo auia gouernado, aunq̃ despues dellos huuo otros que administraron juntos el Imperio, Saturnio en el Oriente, y Bonoso en el Occidente. Opilio Macrino con su hijo Diadumeno. Marco Iulio Filipo con su hijo Cayo Iulio Saturnino. Valeriano con su hijo Galieno. Diocleciano Dalmata criò y señalò por compañeros del Imperio a Augusto Maximiano, Constancio y Galerio Maximiano Armentario. Y otros muchos Emperadores hizieron esto, y aun diuidieron el Imperio, y con la diuision vino a disminuirse su magestad, y la aguilta Imperial de sus armas y vanderas a tener en vn cuerpo dos cabeças, cosa bien reprouada en razón de estado, pues no la ay con que mas se dessangren y menguen las

Explicacion de unas Monedas

las fuerças comunes de vn Imperio, o Rey, no, ni conq̃ mas se enflaquezcan, q̃ con la diuisiõ, porq̃ con ella se vienen a acabar estados poderosissimos. Y aunq̃ se haga voluntariamente o por fuerça, siẽpre tiene vna especie de discordia, si no presente, al menos futura: y quando llega a inuidia, amenaza destrucciõ y ruina: y de ordinario sucede cõ ella, alterarse los estados, dándose ocasion a guerras, y a los Principes circũuezinos lugar para atreuerse aloq̃ no hizierã, si el Imperio y Reyno estuuiera entero: pues la virtud vnida es mas fuerte q̃ diuidida. En esta Monarquia de España huuo algunas diuisiones delos Reynos, y por ellas no pocas entre sus Reyes. El señor Rey don Sãcho el mayor repartio sus Reynos entre sus hijos, y el señor Rey dõ Fernãdo su hijo cõ los suyos, dándole a dõ Sancho el Reyno de Castilla, a don Garcia el de Galicia, y a don Alonso el de Leon y Asturias. Que resultò y sucedio desto, en sus historias se podra ver. Lo q̃ oy haze a esta Monarquia la mayor q̃ se ha conocido, y la mastemida de todas, es el numero tan

tan grande q̄ tiene de Reynos vnidos, y de todos ellos señor a V.M. q̄ lo sea por largos años. Teniēdo pues M. Aurelio y Lucio Vero el Imperio a su cargo, procurarō hazer de manera q̄ el pueblo Romano no echasse menos el gouierno de vno, y assi se acomodará ambos con su natural, M. Aurelio, q̄ era mas conueniēte para la paz, tomó la administraciō de la Republica, despacho de los negocios, y resoluciō de las causas, y se quedò en Roma. Lucio Vero q̄ era mas belicoso y dado a las armas, fue a manejarlas, y hazer guerra a las prouincias rebeldes al Imperio, y conquistar y ganar otras de nuevo. Y assi partió cō poderoso exercito a dar guerra a los Partes. Enfermò en el camino, segū dize algunos, por sus muchos vicios, desordenes y regalos, a q̄ era dado demasiadamēte, y padecieron muchos trabajos y rōpimiētos las legiones Romanas. Acudio M. Aurelio cō numeroso exercito, y cō la diligēcia q̄ se puso, le sucedió prosperamēte, y tuvo grādes vitorias. Recobró Lucio Vero lo que se le auia quitado al Imperio en Siria, y en las

Armenias, entrò por la prouincia de Media, y mostrò sus vanderas, y las enarbolò hasta en la ciudad de Babilonia. Y estãdo en Siria le embiò M. Aurelio a su hija Lucila, para q̃ se casasse con ella, por confirmar el parentesco mas, y assegurar la hermadad; medios que se acostũbran tomar en muchos casos y ocasiones graues. Dexò puestas las cosas tocantes al gouierno de las prouincias en buen orden, dãdoles por gouernadores oficiales de su casa y Corte, que llamauan Comites, o Condes, de dõde, como Pedro Mexia, pudo tener origen la dignidad y titulo de Conde, de que aora ay tantos. Mastrilo pone el origen delllos, y trata, refiriendo otros Autores, si huuo en Castilla primero Condes q̃ Reyes. Hecho esto vino a Italia, y entrò triunfando en Roma, donde fue muy biẽ recebido por sus vitorias, pero muy mal, por la pestilencia que truxeron sus soldados de Siria, inficionando la tierra, de manera q̃ fue la mayor q̃ vio, ni padecio Roma. Vltimamẽte auiendo se rebelado muchas gẽtes cõtra el Imperio, Sarmatas, Vãdalos,

Pedro Mexia
en la vida de M.
Aurel.
Mastril. de Ma
gistr. lib. 4. c. 7.
per tot. par. 2.

dalos, Marcomanos, y otras muchas, determinarō los dos Emperadores ir personalmente a esta empresa, y auiedo salido cō el mayor acōpañamiento y aparato de guerra q̄ se pudo imaginar, en el camino murio Lucio Vero de vna apoplexia casi de repente, auiendo nueue o diez años q̄ regia el Imperio en cōpañia de su hermano. Este fin tuuo Lucio Vero, q̄ lucio y hizo tan poco en la vida, q̄ casi no dexò q̄ referir ni contar en la muerte. No quiero dexar de aduertir vna cosa, q̄ quando en nuestras leyes algunos textos dizē, *Diui fratres rescripserunt*, los diuinos hermanos lo respondieron, se han de entender Marco Aurelio, y Lucio Vero, y no los q̄ entēdio Acurzio, segun Antonio Agustino, y Bisciola que lo reprehende.

Ant. August.
en sus dialog.
de medall. fol.
356.
Biscio. lib. 13.
horar. success;
cap. 3.

Explicacion del rouerso.

M VESTRASE En este rouerso vna muger sentada, puesta la mano derecha en el rostro, y vnos despojos de guerra pendientes con vn bonete barbaro, a forma del que tiene el Duque de Venecia. Lo que significa

Explicacion de unas Monedas

y da a entēder esta muger, es la pronincia de Armenia rendida y sujeta da por Lucio Vero, y en señal deste vēcimiento, batien dole esta moneda en memoria y hōra del la pusieron asì sentada, y puesta la mano en la carn, dādo cō esta postura muestras de su dolor y sentimiēto, sujeciō y seruidūbre, y cō los despojos de guerra pēdientes, señal q̄ estā rendida: el bonete que tie ne, es el que se acostūbra en Armenia: y la misma moneda dize, q̄ es Armenia. En mu chas de los Emperadores se vē figuras de mugeres, q̄ estan en esta forma y manera. En vna de Vespasiano estā Iudea, en otra de Domiciano Sarmacia, y en otra de Trajano Dacia: y en otra de M. Aurelio Alemaña, y en otras algunas. Los titulos y renōbres q̄ se le dan a Lucio Vero, y q̄ cercan esta moneda y las otras, ya estā ex plicados en la de Trajano, quales erā. So lo resta declarar, porq̄ se dize, que Lucio Vero fue dos vezes Emperador. Para lo qual se ha de aduertir, q̄ como dize Anto nio Agustino, este nōbre de Emperador no es nōbre de Magistrado, como es Di cta

Anto. August.
en sus dialog.
de medallas, fo
lio 158.

Adador, Consul, Censor y Tribuno, sino q̄
 se alcançaua antiguamente con algunavi-
 toria señalada, y por ella auerle dado al Ca-
 pitan General los soldados aquel titulo, y
 así se halla, q̄ lo tuuo Ciceron, siēdo Pro-
 consul de Cilicia, auiedo alcãçado vna vi-
 toria de poca importãcia, y otros muchos.
 Y aun a los Emperadores q̄ nunca fuerō a
 la guerra se les daua, porque les bastaua, q̄
 sus Capitanes huuiessen alcãçado aquellas
 victorias: pues todo lo q̄ los soldados ven-
 cen, se atribuye al Capitan General, q̄ era
 el Emperador. Y así a Lucio Vero, por a-
 uer alcançado dos victorias delas referidas
 el exercito le aclamò Emperador, y dio es-
 te titulo dos vezes, y en esta moneda hõ-
 randose con el, dize, *Lucio Vero Augusto,*
que vencio a los de Armenia, y fue Tribu-
no del pueblo quatro vezes, Emperador dos,
y otras dos Consul. Haze mēcion desta mo-
 neda, y la trae dela forma y manera q̄ aqui
 està Andres Scoto. Adolfo Oco dize, q̄ es-
 ta moneda se labrò el año de la creacion
 del mundo 4125. dela fundaciō de Roma
 915. del Nacimiento de Christo. 163.

Andr. Scot. in
 traduct. dialo.
 Anto. August.
 inter alias mo-
 net. Lucij Ve-
 ri.

Adolph. Occ.
 in numism Im-
 per. Rom. in L.
 Vero pag. mi-
 hi 205.

MONEDA DE Faustina.



FVE Faustina hija del Emperador An-
tonino Pio, y muger del Emperador
Marco Aurelio, tan hermosa, quanto vi-
ciosa, pues teniendo el marido mejor que
huuo de los Emperadores, como se ha vis-
to en su vida, vino ella a ser la peor y mas
deshonesta, no solamente de las Empera-
trizes, sino de todas las demas mugeres.
Dize della Sabelico, que en vna parte reti-
rada y escondida de Cayeta buscaua a los
marineros, y se lo pagaua, porque cum-
pliesse con ella sus deseos. Fray Alonso
Cupero dize, q̃ se enamorò de vn gladia-
dor (que eran en Roma los que en publi-

Sabellic. lib. 4.
cap. 11.

Fr. Alphons.
Cuper. in thea-
tro mundi mi-
nor. lib. 3. pag.
18.

co peleauan, y tenidos por infames) y fue de manera, que vino a estar en punto de perder la vida. Sabiendolo M. Aurelio hizo junta de muchas personas sabias y prudentes, para saber que remedio se le podia hazer, porque no se fuesse acabando. Y despues de muchos votos y pareceres, vnos Empiricos, que son los que sabē las cosas por experiencia, aconsejaron al Emperador, hiziesse matar al gladiador, y q se le dieffe la sangre del cō secreto a Faustina. Hizose ansi, y fue tan eficaz el remedio, que con la sangre del muerto murio el amor, y viuio Faustina: pero no dexò de quedar algun rastro: pues como escriue Iulio Capitolino, naciendole vn hijo despues desto a Marco Aurelio, que se llamò Comodo, y le sucedio en el Imperio, vino a ser tan sanguinolento y cruel, que mas parecia hijo del gladiador, que del Emperador. Y asì trataua familiarmēte con los gladiadores, y conuersaua de tal manera, que parecia auerse passado el afecto de la madre en el hijo.

Como

Explicacion de vnas Monedas

Como las libertades de Faustina eran tantas, aconsejaronle, e incitaron algunos, que la repudiasse, y dexasse, si no la queria matar: y dizen, que respondia, Si repudiamos a Faustina, obligados somos a dexar el Imperio, que fue la dote que truxo. Y por no hazer esto, dize el Doctor Pero Anton Beuter que sufrio muchos trabajos y disgustos, y refiere algunos exemplos de otros Emperadores, que los sufrieron. Y yo digo, que a mucho se expone quien recibe oficio por beneficio de la muger. Murio Faustina en la jornada que hizo con su marido el Emperador Marco Aurelio, bolviendo ya a Italia, a la qual hizo solenissimas honras, y honró en grande manera, llamandola Diua, poniendola en el numero de las Diuas o diosas, consagrándola, y haziendo batir moneda suya, con titulos honrosos y renombres, y que se pusiesse Faustina Augusta, y que en muchas partes se pusiessen sus inscripciones. En Tarragona dize el Doctor Luis Pons ay vna piedra con esta:

Doct. Pero Anton Beut. 1. p. de la Coronic. de Españ. lib. 2. cap. 10.

P. H. C.

FAVSTINÆ.

IMP.

ANTONINI

FILIAE.

Que quiere dezir, La Prouincia de España Citerior a Faustina hija del Emperador Antonino, y otra que dize,

FAVSTINÆ

AVG.

IMP. M. AVREL.

ANTONINI

AVG.

D. D.

A Faustina Augusta muger del Emperador Marco Aurelio, Antonino Augusto con decreto de los Decuriones. Esta fue la vida desta Emperatriz, mala para ser imitada, y buena para vituperada, como todos los Historiadores lo hazen.

Aa

Expli

Explicacion del rouerso.

LA explicacion deste rouerso se declara con la que està hecha en el de la moneda de Marco Aurelio marido de Faustina. La diferencia que ay es, que en aquella està la muger en pie cō vn palo en la mano, y en esta sentada. Alli en pie, por auer alcançado la salud el enfermo, de tal manera que puede estar en pie. Aqui sentada, porque piensa dar con reposo y descanso la salud, o porque los conualecientes se sientā a menudo. Así lo declara Antonio Augustino, el qual pone entre las otras monedas esta. Y della haze mención el padre Mariana, que dize alcançò a tener otra como esta. Yo quisiera auer alcançado, y tener otras muchas que ofrecer y dedicar a V.M. a quien suplico reciba este deseo, que es bien grande, juntamente con esta obra, que es bien pequeña.

Antonio August.
en sus dialogos.
de medallas.
libro.2. folio.77.

Marian. de ponder.
& mensura.
cap.8. de vncia
Romana.

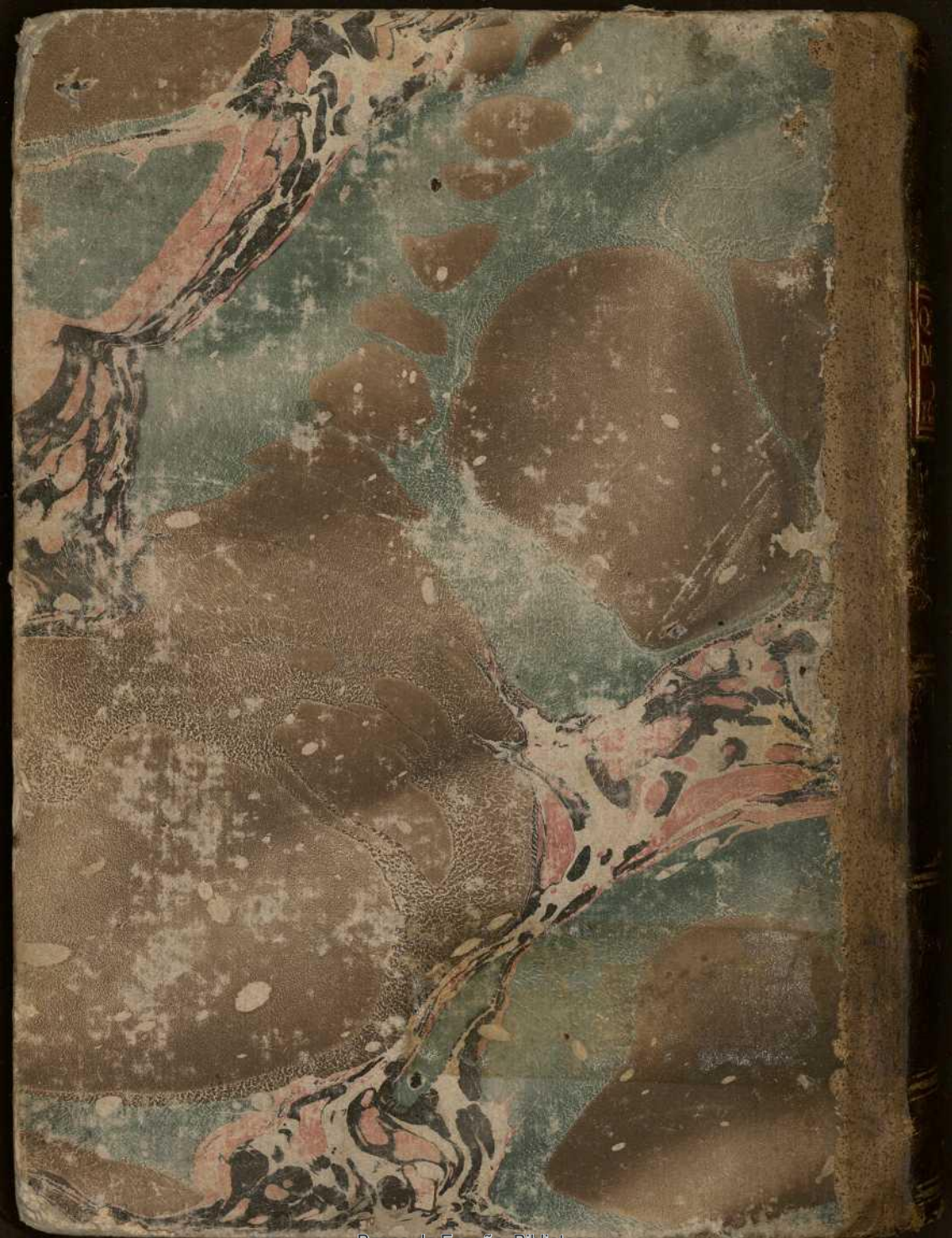
F I N.

EN MADRID,
Por Luis Sanchez Impressor del
Key N. S.

Año de M. DC. XX.

EN MADRID.

Año de M. D. C. X. X.



QUIN
MON
DE
ESPA

